

UNIVERSIDAD SANTO TOMAS DE AQUINO
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA



“QUE NO MUERA LA FIESTA”

Procesos organizativos y acción colectiva en la barra de la Blue Rain 1992-2018

AUTOR: JUAN CARLOS NOVOA SALAMANCA

ASESORA: GINNETH ESMERALDA NARVÁEZ JAIMES

BOGOTÁ, COLOMBIA

2018

Agradecimientos

El primer agradecimiento, así como el más importante de todos es a mi madre Mercedes Salamanca, a quien le debo todo lo que soy y lo que seré, gracias por haber sido mi apoyo en los momentos difíciles en los que nadie creía en mí, gracias infinitas por demostrarme con tu ejemplo, el valor del sacrificio y el trabajo duro, gracias por ser la sonrisa que no me deja desfallecer.

Gracias también a mis amigos de siempre, con quienes he compartido la mayor parte de mi vida siguiendo al club de mis amores Millonarios de Bogotá, a los Comandos Azules y a la Blue Rain y a sus “parches”, gracias a aquellos que quisieron ser parte de este documento, a la P.Mixe, a la LEB, a las Gallinas de Patio Bonito, pero especialmente a mi “parche” a mis hermanos de la vida LOS PINZAS, con los que yo decidí crecer, y con los que hemos pasado momentos buenos y difíciles pero que siempre hemos sabido sobreponernos ante las adversidades.

Y, por último, gracias a mi tutora Ginneth Narváez, por su dedicación, compromiso y enseñanza en este largo proceso de consolidación del trabajo de grado.

Tabla de contenido

1.INTRODUCCIÓN	2
2.PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	6
3.PROUESTA METODOLÓGICA.....	11
4.MARCO TEÓRICO.....	16
CAPÍTULO 1: Procesos organizativos de la barra de la Blue Rain: reseña histórica	29
1.1 Consideraciones iniciales	29
1.2 Colombia, modernización y fútbol.....	30
1.3. Azules somos los duros, aquí llegamos y no nos vamos (1992-1995).....	36
1.4. Ya vas a ver cómo se mueve, está saltando Lateral Norte (1995-1997)	41
1.5. La barra y su expansión territorial (1997-2002)	42
1.6. Aguante mi zona (2003-2005)	48
1.7. Un nuevo comienzo Blue Rain presente por un amor (2005-2018).....	50
CAPÍTULO 2: En la Búsqueda de un nosotros	61
2.1. La influencia social	61
2.2. ¿Cómo descubrir lo común?	65
2.3. Identidad-diferencia y distanciamiento positivo	70
2.4. Los referentes identitarios y sus interpretaciones	73
CAPÍTULO 3: Reunirnos no es organizarnos	81
3.1. Un marco de referencia para la acción colectiva de la Blue Rain.....	81
3.2. La identidad colectiva como elemento movilizador	82
3.3, Modelos y realidades de la organización	85
5. CONCLUSIONES	93
6. FOTO HISTORIAS	98
7. BIBLIOGRAFÍA	110

Resumen

El surgimiento del fenómeno de las denominadas barras bravas en Colombia, específicamente en la ciudad de Bogotá con la creación de la barra de la Blue Rain en el año de 1992, marca un precedente de las formas de organización de estos grupos sociales en el país, y que nos permite a través de la caracterización histórica de sus modelos organizativos, comprender la manera en que surgen identificaciones diferenciadas alrededor de los mismos referentes identitarios, que redundan a su vez en las problemáticas para el accionar colectivo y la continuidad de sus procesos.

Palabras clave: Blue Rain, modelos organizativos, referentes identitarios, acción colectiva.

Abstract

The emergence of the phenomenon of the so-called "barras bravas" in Colombia, specifically in the city of Bogotá with the creation of the Blue Rain fans in the year of 1992, marks a precedent of the forms of organization of these social groups in the country, and that allows us through the historical characterization of their organizational models, to understand the way in which differentiated identifications arise around the same identity referents, which in turn result in the problems for collective action and the continuity of their processes

Keywords: Blue Rain, organizational models, identity referents, collective action.

1. Introducción

Un vacío asombroso: la historia oficial ignora al fútbol. Los textos de historia contemporánea no lo mencionan, ni de paso, en países donde el fútbol ha sido y sigue siendo un signo primordial de identidad colectiva. Juego luego soy: el estilo de juego es un modo de ser, que revela el perfil propio de cada comunidad y afirma su derecho a la diferencia”

Eduardo Galeano

En tiempos actuales donde la globalización y el multiculturalismo enmarcan a las sociedades occidentales, el sentido de lo colectivo pareciera estar al margen de los comportamientos de los individuos. Sin embargo, a lo largo y ancho del mundo surgen representaciones mediante símbolos y lenguajes entorno al sentido de la realidad que logran congregarse a millones de personas en torno a un objetivo y una identidad común.

Un ejemplo de lo anterior lo encontramos en la práctica deportiva, desde los griegos hasta nuestros días, el deporte ha sido una forma de identificarse social y culturalmente, pero nunca con la fuerza y la variedad con la que se puede encontrar en la actualidad, sobre todo alrededor del deporte del fútbol. Estas identidades surgidas a través del fútbol no representarían una problemática social si no fueran acompañadas de actos violentos o discriminantes hacia la visión del “otro” o rival, que no siempre suele estar asociado a las hinchadas de otro club.

La llegada del fútbol a Colombia durante las primeras décadas del siglo XX, como parte del intercambio no solo comercial sino cultural con individuos provenientes de Europa, replicaría el modelo de surgimiento de este deporte en esos contextos, en primera instancia siempre afiliado a las clases burguesas renacientes en el país. Pero al igual que en Inglaterra y otros países europeos, esta práctica fue trasladándose hacia los sectores populares, especialmente a las fábricas durante un proceso de modernización e industrialización incipiente que presentó el país durante el desarrollo de este siglo. A partir de su difusión y práctica en las fábricas y posteriormente en los barrios de diferentes ciudades del país, el fútbol experimentó una difusión que no tenía precedentes en cualquier otro deporte en el país. La facilidad para su práctica, los bajos

costos que implicaba, además de la reunión de las personas alrededor de un balón fueron elementos de contagio por el gusto del deporte.

El proceso de profesionalización del fútbol en Colombia (1948), que por tres décadas permaneció en el amateurismo, fue alcanzado a través de la participación en los clubes de sectores cercanos a las élites comerciales, industriales y académicas en una primera instancia. Sin embargo, no existía una incidencia directa de las empresas privadas en el direccionamiento de los clubes del país, que en primera instancia decidieron rechazar los aportes de estos sectores para la financiación administrativa de los mismos. No obstante, la búsqueda de competitividad en el terreno nacional e internacional, a través de la contratación de jugadores de renombre, modificó de manera sustancial, la actitud de los administradores del fútbol y los clubes hacía este modo de financiamiento, que conoció su primera experiencia en el Cristal Caldas, equipo de la ciudad de Manizales que conocemos en la actualidad con el nombre de Once Caldas.

Pero más allá de estos mecanismos administrativos empleados por los clubes, el fútbol colombiano experimentó a partir de finales de la década de 1970 y durante toda la década de los años 1980 un fenómeno que sin duda alguna marcaría la historia de algunos de los clubes más prestigiosos del país entre ellos Nacional, Millonarios y América, con la participación e incidencia directa de los dineros del narcotráfico provenientes de los diferentes carteles que hacían presencia en el país inaugurando un periodo desastroso para el prestigio de nuestro deporte, la época del narco fútbol. Este hecho no es sin duda menor, ya que a partir de ésta etapa el auge de los clubes y las hinchadas se hizo más pronunciado, y lo que es más importante aún, a partir de estos elementos diferenciadores tomados de los carteles que se peleaban entre si por el control del negocio del narcotráfico, se empezaron a intensificar las divisiones regionales ya presentes en el país, cuestión que fue adoptada de forma natural por las hinchadas en sus procesos de manifestación simbólica y colectiva.

Entrada la década de los años 1990, y con la aparición de las denominadas barras bravas en el país, más precisamente en el año 1992 con la creación de la barra de la Blue Rain del equipo de los Millonarios de la ciudad de Bogotá, se evidenció una muestra de lo descrito anteriormente, a pesar de que la influencia venía dada por referentes provenientes del fútbol argentino (a través de la difusión de los mass media), las idiosincrasias y características propias de nuestra cultura le iban a imprimir otras connotaciones de tipo simbólico por medio de las prácticas que se diferencian en forma significativa a las presentadas en otros escenarios del continente y el mundo.

Los modelos de organización que son el elemento central de esta investigación, intentaron de cierta manera imitar a los generados en países del cono sur como Argentina y Chile, sin que ello se materializara por completo debido a las diferencias existentes entre los modelos administrativos que tienen los clubes en los países mencionados con respecto al nuestro. No obstante, en lo referente a las prácticas relacionadas con el aliento dentro de las tribunas de los estadios, el aguante, los viajes, y la violencia, no se distanciaban de forma sustancial, es más se puede decir que en relación a la violencia Colombia ha sido el país que más ha sufrido muertes por este fenómeno.

El factor de la violencia y la intolerancia acaecida en la dificultad de experimentar la relación con el otro como un igual, no sólo han provocado que se fomenten las diferencias y los distanciamientos en torno al sentido que se le da al ser hincha por los integrantes de las barras bravas del país, sino que en su evolución histórica se ha manifestado de diferentes maneras la imposibilidad de concertación dentro de las mismas hinchadas, la aparición de las divisiones internas o las disidencias que son el resultado de procesos de identificación diferenciada a partir de la construcción de objetivos e intereses disimiles, conocieron su primera experiencia en el país dentro de la hinchada de Millonarios, pero es un fenómeno que se ha trasladado a otras hinchadas del país, siendo otro detonante para la violencia, que pone en cuestión el papel de la identidad como elemento integrador en las sociedades.

Es por esto que ésta investigación estará dividida en tres fases que intentaran brindar un marco analítico de los procesos organizativos experimentados y vivenciados por la barra de la Blue Rain a lo largo del tiempo, que permitan comprender los modelos que han sido implementados para el direccionamiento de la barra y que han posibilitado la aparición de las llamadas disidencias o divisiones dentro de la misma. Para esto, se decidió realizar como primera medida una contextualización de la emergencia del fútbol colombiano, intentando hallar elementos culturales, sociales, políticos y económicos legales y subterráneos que influyeron o intervinieron en la construcción social de identificaciones ligadas al fútbol y especialmente las de las barras bravas.

En segundo término esta investigación se planteó reflexionar a través del análisis de los conceptos de identidad social, influencia minoritaria, estilos de comportamiento, entre otros, desarrollados desde la psicología social, donde van a ser muy valiosos los aportes de Tajfel e Iñiguez, y de este modo ampliar el marco interpretativo que nos ayude a entender de forma más cercana las dinámicas de formación de identificaciones

diferenciadas al interior de una misma organización, que en principio posee unos mismos referentes identitarios, pero que a partir de los procesos de expansión territorial que experimentó la barra de la Blue Rain terminaron por diversificarse en múltiples sentidos, por los que existe una lucha simbólica y física en la actualidad, haciendo uso de la interpretación de los relatos obtenidos a través del trabajo de campo,

Por último, se pretende evidenciar las maneras en las que opera las identificaciones diferenciadas en el accionar colectivo de la barra, utilizando las herramientas de análisis sobre los movimientos sociales, y esgrimiendo conceptos propios de esta área de la sociología, como lo son la identidad colectiva, oposición, identidad y totalidad, desde autores como Touraine y Melucci, así como el análisis de la acción colectiva de la nueva organización de la Blue Rain bajo el marco analítico que plantea García Linera acerca de los movimientos sociales, con la intención de complementar la comprensión del problema de investigación que se ha planteado este estudio.

2. Planteamiento del problema

El fútbol como instrumento de identificación social y cultural ha sido un fenómeno que ha estado presente durante todas las fases de su desarrollo histórico. Un ejemplo de lo anterior es Inglaterra, país donde se fundó el deporte del fútbol en su concepción moderna a mediados del siglo XIX. En la primera etapa, se consideraba una práctica exclusiva de las familias burguesas, ya que para su realización era necesario contar con grandes áreas de terreno generalmente situadas en los clubes de los que eran miembros una población minoritaria en éste país. En éste primer momento, el fútbol puede concebirse como un medio de distinciones en términos de las prácticas socio económicas y culturales de una y otra clase.

Estas prácticas fueron asimiladas rápidamente por un sector de la población que crecía en un nivel exponencial en Inglaterra (la clase obrera), y que trasladaron estas dinámicas exclusivas de la burguesía a un campo más amplio de expresión como lo fueron las fábricas, en las que en algunos de los equipos ingleses se hizo presente una historia relacionada con su filiación sindical y obrera. Este hecho no es sin duda alguna menor, ya que la ampliación de su práctica a los escenarios populares en éste y otros países y las identificaciones sociales y culturales en las que se generaban la formación de los equipos fueron adquiriendo matices de tinte político, étnico, regional y hasta nacional, que son potenciados por condiciones sociales determinadas.

El fútbol es una de las *prácticas sociales de identificación colectiva* más importantes, porque es un fenómeno que trasciende su condición de juego para convertirse en un hecho *total* -social, cultural, político y económico y porque rompe con las fronteras de su origen como actividad de ocio circunscrita a un territorio y a un segmento social (de las elites londinenses) para convertirse en una actividad *global* (Carrión, 2006: 12)

La trascendencia social y cultural que ha adquirido el fútbol y que ha sido fomentada por mecanismos propios de la modernidad como los medios de transporte y de comunicación, generaron que el encuentro deportivo propiciara encuentros con sociedades y culturas consideradas como otras o incivilizadas, pero que al mismo tiempo posibilitaban una relación y entendimiento de la diferencia a través de la práctica deportiva. Sin embargo, esto no ha sido siempre así, existen ejemplos en la historia de las confrontaciones deportivas en las que las identidades nacionales, religiosas, y de otro tipo, asumidas a través del fútbol llevaron a que los grupos de hinchas de uno u otro

equipo trasladaran a las tribunas o a las calles los enfrentamientos en primera instancia deportivos.

En ese contexto, las representaciones que surgen del rival empiezan a convertirse en un problema para el fútbol, pero del mismo modo para la sociedad, el reconocimiento de la multiplicidad de diferencias encontradas alrededor del mundo sitúan a la otredad como una problemática sociológica que se incorpora al fútbol mediante las identificaciones colectivas que surgen a través de este, pero para definir lo que se entenderá como otredad en el transcurso de esta investigación parece pertinente retomar los aportes de Todorov en esta materia

Uno puede descubrir a los otros en uno mismo, darse cuenta de que no somos una sustancia homogénea, y radicalmente extraña a todo lo que no es uno mismo: yo es otro. Pero los otros también son yos: sujetos como yo, que solo mi punto de vista, para el cual todos están allí y solo yo estoy aquí, separa y distingue verdaderamente de mí. Puedo concebir a esos otros como una abstracción, como una instancia de la configuración psíquica de todo individuo, como el Otro, el otro y otro en relación con el yo; o bien como un grupo social concreto al que nosotros no pertenecemos. Ese grupo puede, a su vez, estar en el interior de la sociedad: las mujeres para los hombres, los ricos para los pobres, los locos para los «normales»; o puede ser exterior a ella, es decir, otra sociedad, que será, según los casos, cercana o lejana. (Todorov, 1987:14)

De este modo, la imposibilidad del reconocimiento del otro como un igual por parte de las hinchadas organizadas alrededor del mundo han hecho de la problemática de la violencia un factor implícito en la construcción de su identidad grupal, que van adquiriendo connotaciones específicas acordes a procesos sociales que se experimentan dentro del contexto del que hacen parte, unas van incorporando manifestaciones y filiaciones políticas organizadas, como lo es en el caso de los hooligans y Ultras, mientras que otras pueden solamente ser una reproducción o asimilación cultural despolitizada, cuestión que será parte fundamental en el desarrollo de la investigación.

En el contexto latinoamericano, se evidenciaron por primera vez estas representaciones de identidad colectiva en relación a la otredad expresada en los campos y las tribunas de los estadios de fútbol, en aquellos países en donde se presentó mayor migración de población europea, entre ellos Brasil, Argentina, Uruguay y Chile, en donde la conformación de los clubes, así como de las hinchadas de los mismos se encuentran asociadas a concepciones de tipo ideológico, político, religioso, étnico, entre otros.

El sentido de pertenencia e identificación con estos clubes en forma de hinchas suele asociarse mucho más a estas identificaciones que propiamente a la práctica del deporte, como lo demuestra el hecho de que muchos de los clubes en los países anteriormente mencionados funcionen como instituciones sociales en las que a la par de las prácticas deportivas se transmiten unos valores por medio de los colegios y escuelas de formación, diferentes al deporte del fútbol.

No obstante, estas filiaciones de corte ideológico también fueron derivando en conductas sociales de tipo violento hacia mediados del siglo XX. “En 1958 el fenómeno llega a Argentina donde fueron denominadas barra fuerte por el diario vespertino argentino La Razón en octubre de 1958, a raíz del asesinato policial del joven Mario Linker en el partido entre los clubes Vélez Sarsfield y River Plate” (Lopera, Jaramillo y Gil, 2011). El término barra brava aparece en Argentina, a comienzos de la década de 1960, y en 1980 el fenómeno llega a Chile, Paraguay y Perú, posteriormente su uso se fue extendiendo por otros países de América Latina.

Las manifestaciones colectivas alrededor del fútbol en Colombia pudieron estar presentes a lo largo de su proceso histórico, pero sólo a inicios de la década de los años noventa en la ciudad de Bogotá con la Barra de la Blue Rain¹ del equipo de los Millonarios, el grupo de hinchas que conformó la barra lo hizo asimilando muchas de las conductas ya presentadas en los escenarios descritos anteriormente, como lo son el uso de una simbología y lenguaje, a través de manifestaciones como los cánticos, las banderas o “trapos”.

En su primera fase, la Blue Rain no enfrentó a una otredad que utilizara sus formas de expresión para manifestar esas “otras” identidades, sin embargo, la difusión y ampliación en la cobertura de escenarios tecnológicos de información que es una de las características de la sociedad actual, posibilitaron que este fenómeno se trasladará a otros escenarios del país, sobre todo en ciudades principales como Cali, Medellín y

¹ **Blue Rain:** Hacia el segundo semestre del año 1992, aproximadamente 10 jóvenes, seguidores de Millonarios, empezaron a organizar una nueva barra que llamaron Blue Rain, la agrupación hizo presencia en la tribuna oriental general del Campín, buscando seguir las conductas de las barras de Argentina, Chile y Uruguay.

En 1996 Beto, el líder de Blue Rain desde su organización, propuso trasladarse a la tribuna lateral norte ya que esa localidad les garantizaba tres beneficios: el costo de la boleta para entrar era la más barata de todas las localidades; la ubicación estaba más cerca del equipo cuando pisa el terreno de juego y además, lograrían la exclusividad de la gradería. Finalmente, el líder también planteó el cambio de nombre a Comandos Azules # 13

Barranquilla, en donde estas identidades grupales se asimilaron de forma notable a nuestros días.

El espacio público desprovisto de su carácter integrador mediante la discusión política de los problemas generales, ha sido copado por expresiones subculturales que le brindan nuevas significaciones a los espacios y en ocasiones marcan barreras de los usos que pueden o no darse sobre el mismo, creando fronteras invisibles e imaginarios sociales sobre los territorios y las personas que los habitan. La creencia sobre la existencia de diferencias irreconciliables a las que recurren muchas de estas barras suelen ser en muchos casos ahistóricas, ya que se considera al otro, al hincha del equipo rival como un enemigo de toda la vida para distanciarse de la solución por vías dialógicas que podría ser la solución política a un problema que cada vez es más social.

Una de las causas de lo descrito con anterioridad y de la no superación de la problemática, puede estar asociada a una cultura en que la discriminación, el machismo, y la solución a los problemas se han legitimado con el uso de la violencia. Ligado a esto, los escenarios escolares de donde salen muchos de los integrantes de las barras no tienen proyectos o programas que intenten mitigar esta y otras problemáticas de nuestras ciudades, lo que permite que representaciones de regionalismos, religiones e identidades de diverso tipo se radicalicen en el encuentro del otro.

Como la sociología sostiene a veces, todos nosotros hablamos desde el punto de vista de un grupo. La situación especial del estigmatizado reside en que por una parte la sociedad le dice que es un miembro del grupo más amplio, lo cual significa que es un ser humano normal, y por otra, que hasta cierto punto es “diferente” y que sería disparatado negar esa diferencia. La diferencia en si deriva, por cierto, de la sociedad, pues por lo general una diferencia adquiere mucha importancia cuando es conceptualizada en forma colectiva por la sociedad como un todo. (Goffman: 1963; 146)

Goffman brinda un marco interpretativo de las identidades grupales que puede ser adaptado a las realidades de los grupos denominados barras bravas especialmente en la sociedad colombiana que se considera multicultural, y de expresiones regionales que se distancian unas de otras de formas diversas, y siendo de esta manera, la búsqueda de factores que distancien e identifiquen a un colectivo frente a la otredad se encuentra en un proceso de transformación continua.

Por estas razones, el presente documento intenta realizar un acercamiento a los procesos de identificación colectiva a través del futbol y de los grupos denominados

barras bravas en el caso de la barra Blue Rain, del equipo de los Millonarios en la ciudad de Bogotá, y las formas de organización que ha presentado en los años de su constitución, que de alguna manera influyen el surgimiento de identificaciones diferenciadas a través de unos mismos referentes culturales e identitarios.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los modelos históricos de organización de la barra de la Blue Rain en la ciudad de Bogotá que han generado la aparición de diversas formas de identificación al interior de la misma?

Objetivo general

Identificar las estructuras organizativas que han generado la aparición de diversas formas de identificación al interior de la barra de la Blue Rain de la ciudad de Bogotá D.C, durante su proceso histórico

Objetivos específicos

- Caracterizar la organización de la barra de la Blue Rain durante su proceso histórico.
- Identificar a través de los discursos y relatos de líderes e integrantes de la barra de la Blue Rain, las posibles diferencias en las formas de identificación a partir de los mismos referentes culturales.
- Evidenciar la manera en que operan las diversas formas de identificación en el accionar colectivo de la barra de la Blue Rain.

3. Propuesta metodológica

Para el desarrollo de esta investigación la cual está enfocada en el paradigma hermenéutico comprensivo, mediante la utilización de una metodología cualitativa, nos parece pertinente la aplicación de la etnografía como método científico, ya que permite realizar un acercamiento directo a la población sujeto-objeto de estudio que en este caso es la barra de la Blue Rain, este método “consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos y no como uno los describe”. (González y Hernández, 2003).

Se aborda el objeto de estudio con miras a comprender e interpretar una realidad, que interactúa con un contexto más amplio, con la finalidad de derivar conocimiento y planteamientos teóricos. Se trata de analizar e interpretar la información proveniente de un trabajo de campo, cuyos datos (información verbal y no verbal) consisten en experiencias textuales de los protagonistas del fenómeno o de la observación realizada en el ambiente natural para comprender lo que hacen, dicen y piensan sus actores, además de cómo interpretan su mundo y lo que en él acontece.

Por esta razón, las técnicas de la observación participante y no participante, así como de la utilización de herramientas como diarios de campo y ayuda audiovisual en gran medida serán el soporte con el cual se pretende realizar el análisis de las categorías conceptuales que hacen parte de esta investigación. Del mismo modo, las entrevistas semiestructuradas y a profundidad que se realizarán como parte del desarrollo metodológico permitirán evidenciar las posibles diferencias en las formas de identificación y manifestación de la misma en los integrantes y parches pertenecientes a la barra de la Blue Rain, la observación participante según Iñiguez es

La observación participante es una de las técnicas privilegiadas por la investigación cualitativa. Consiste, en esencia, en la observación del contexto desde la participación del propio investigador o investigadora no encubierta y no estructurada. Suele alargarse en el tiempo y no se realiza desde la realización de matrices o códigos estructurados previamente, sino más bien desde la inmersión en el contexto. Este tipo de observación proporciona descripciones de los acontecimientos, las personas y las interacciones que se observan, pero también, la vivencia, la experiencia y la sensación de la propia persona que observa. (Iñiguez, 2008: 1)

Como complemento a esta investigación y como construcción de la identidad de la barra será de un aporte fundamental la información y relatos surgidos tanto de los líderes significativos como de los otros miembros de la barra de la Blue Rain, para la comprensión de las diferencias que se encuentran en la organización y como mecanismo para resolver conflictos al interior de la misma,

Los retos de la práctica etnográfica, según Cresswell (1998), son los siguientes:

- a) El investigador tiene que tener suficiente formación y conocer los significados de un sistema sociocultural.
- b) Se dedica mucho tiempo a la recolección de datos.
- c) El hecho de que en ocasiones se cuente los reportes finales como una historia dificulta la tarea a los científicos ya que están acostumbrados a otro tipo de comunicaciones.
- d) Riesgo a la hora de terminar la investigación debido a que el investigador se involucre demasiado y pierda objetividad.

Para superar éstos retos que plantea el autor es necesario en mi condición de integrante de la barra, tomar distancia del sujeto-objeto de estudio procurando que en las reflexiones no intervengan como un carácter de verdad los conocimientos previos que se tienen sobre el fenómeno que se pretende investigar. Del mismo modo, considero que el hacer parte del sujeto-objeto de investigación también brinda una posibilidad interpretativa que puede enriquecer el análisis siempre procurando que sea comparado con la evidencia empírica y la fundamentación teórica que hace parte de ésta investigación.

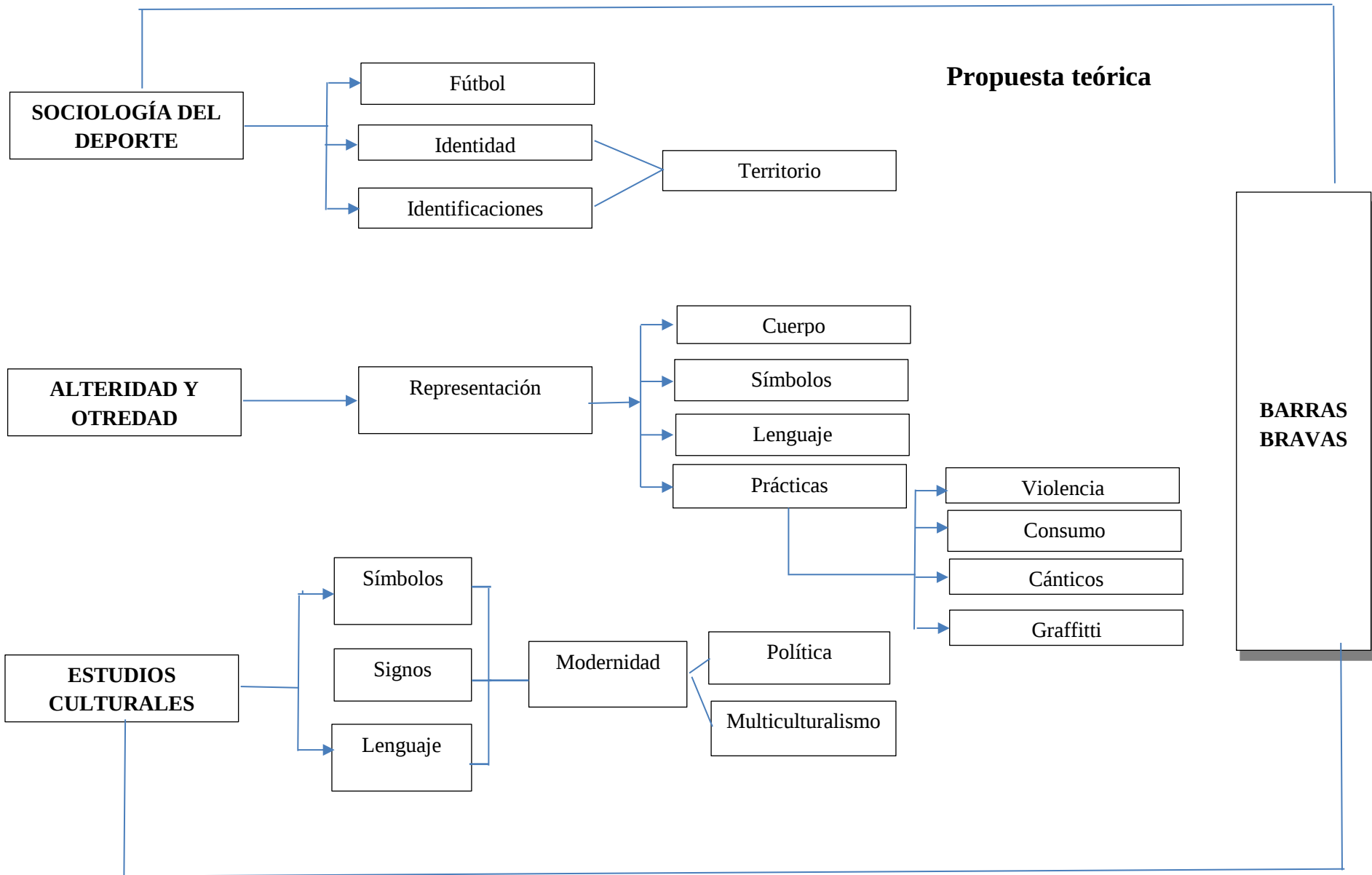
Finalmente, se ha considerado la aplicación de una herramienta metodológica denominada fotohistorias, con la intención de descubrir en ellas relatos que nos escenifiquen y recreen las experiencias vivenciales de los integrantes de la barra de la Blue Rain en lo referente a sus identificaciones con el equipo de los Millonarios, la barra y su “parche”. Para el cumplimiento de éste propósito se solicitó la cooperación de algunos integrantes de diferentes “parches”, quienes a través de fotografías de libre elección, intentaron narrar los significados y sentidos que encerraban las imágenes. Fue importante contar con el aporte de éstos relatos ya que en las fotografías se pueden descubrir elementos que quedan ocultos en las entrevistas y observación participante, y además de ello rescatar esas sensibilidades que surgen de los actores cuando se les brinda una herramienta de expresión tan valiosa como ésta, las fotohistorias pueden definirse como

se lo podría considerar como un método de la historia social, sobre todo cuando el análisis desarrollado a través de las fotos está enfocado sobre temas como la vida material, la existencia cotidiana, las condiciones de trabajo y la cultura popular de la gente común; las relaciones sociales de clase, raza y género; la tecnología, los desastres y los espacios urbanos y rurales. A esta nueva disciplina la llamaría fotohistoria. (Mraz, 2007, pág. 1)

Durante la fase de aplicación metodológica esbozada en éste apartado, se pretende darle un orden lógico al desarrollo de ésta investigación para lo que se ha propuesto el siguiente esquema que ilustra un poco mejor las técnicas y herramientas utilizadas para generar una explicación científica a los objetivos propuestos en la investigación

Objetivo específico	Metodología
Caracterizar a la barra de la Blue Rain durante su proceso histórico.	Para el desarrollo de este objetivo, se propone realizar una revisión bibliográfica acerca del tema, además de unas entrevistas a profundidad destinadas a algunos de los referentes de la barra de la Blue Rain para reconstruir históricamente a la misma en términos organizativos e identitarios.
Identificar a través de los discursos y relatos de líderes e integrantes de la barra de la Blue Rain, las posibles diferencias en las formas de identificación.	En este segundo objetivo se realizarán entrevistas a profundidad a algunos de los líderes de los parches de la barra de la Blue Rain (La PMixe y Los Pinzas), así como de observación participante y no participante en los lugares de reunión de cada uno de ellos tanto en los barrios y localidades como en el estadio el Campín mediante instrumentos como bitácoras y diarios de campo.
Evidenciar la manera en que operan e influyen las diversas formas de identificación el accionar colectivo de la barra de la Blue Rain	Para el desarrollo del tercer objetivo se hace necesario del mismo modo que con los anteriores el uso de la metodología de la observación participante y no participante en el estadio el Campín, así como, de los lugares de confluencia de la barra de la Blue Rain. Del mismo modo, se propone recolectar una serie de evidencias fotográficas y de video que permitan complementar el análisis de los

	objetivos propuestos.
--	-----------------------



4. Marco teórico

El estudio y comprensión de las acciones colectivas desarrolladas por diferentes organizaciones, grupos sociales de presión, y más precisamente en nuestro caso sobre las llamadas “barras bravas” en Colombia, se han generado desde una perspectiva diferenciada con la que históricamente se han categorizado y comprendido los movimientos sociales. Sin embargo, el propósito de este documento es realizar un análisis de las acciones colectivas de los participantes de estos grupos sociales, específicamente la barra de la Blue Rain de la ciudad de Bogotá tomando como marco analítico las teorías y postulados conceptuales desarrollados por autores como Touraine, Melucci, Chihu y López, y Revilla acerca de los movimientos sociales, y considerar de qué manera nos pueden ser útiles para el entendimiento de un fenómeno que se inscribe cada vez más profundo en las dinámicas, imaginarios y representaciones identitarias de la juventud urbana de nuestro país.

Del mismo modo, se pretende interpretar las acciones colectivas de la organización de la Blue Rain mediante la utilización de unos ejes analíticos desarrollados por García Linera sobre los movimientos sociales y su estructura organizativa, que posibiliten comprender de una mejor forma los modelos jerárquicos y de organización para la acción colectiva que se construyen al interior de estos grupos sociales. A su vez los aportes desde la psicología social desde autores como Iñiguez, Tajfel y Turner, con categorías de análisis como la influencia social y la influencia minoritaria, que son de gran contribución para esta investigación. Además de lo anteriormente descrito, los aportes de Mercado Hernández acerca de los referentes identitarios nos permitirá analizar la forma en la que cada uno de los denominados “parches”, se apropia de estos elementos simbólicos y materiales, para construir sus identificaciones diferenciadas en el momento en el que el fenómeno de las barras bravas empieza a situarse en escenarios de carácter barrial y local imprimiéndole elementos idiosincráticos que redundan a su vez en problemáticas a la hora la organización de la barra para su accionar colectivo.

Por último, consideramos los desarrollos teóricos de François Jullien, en su libro “*no hay identidad cultural*”, para introducir estrategias de superación de conflictos en escenarios en donde se manifiesta la acción colectiva de las denominadas barras bravas,

y del mismo modo, alimentar la construcción de las identificaciones que no pueden ser sino a partir del diálogo constante con aquello de los que deciden tomar distancia.

Un marco analítico que sirve de contexto

Para empezar es necesario enmarcar las acciones colectivas que se presentan en nuestras sociedades ya sean de movimientos, organizaciones o grupos sociales, tal y como lo comprende Melucci en un tipo de sociedad a la que denomina “compleja”. “Cuando este autor habla de las sociedades complejas, normalmente tiende a atribuir dichas complejidades a una transformación en la forma de producción dentro de las sociedades capitalistas avanzadas: la creciente mediación de sistemas de información y de símbolos en la producción de objetos materiales” (Chihu y López, 2007). No obstante, este tipo de sociedades también tienen de fondo dimensiones analíticas que posibilitan ampliar la comprensión de estos fenómenos sociales que giran en torno a las identidades o identificaciones que se construyen en estos escenarios.

Primero, “las sociedades son complejas porque son diferenciadas: esto quiere decir que los ámbitos de experiencias sociales e individuales se multiplican, y cada uno de esos ámbitos se rige por reglas propias” (Chihu y López, 2007). Durante el desarrollo de la vida cotidiana el individuo debe hacer uso de su capacidad cognitiva para identificar las diferentes normas y códigos que dominan los diferentes espacios de socialización en los que se inscribe. Si hablamos del espacio característico de acción colectiva de la Blue Rain, la tribuna sur del estadio El Campín, también se encuentra estructurada por diferentes normas que escapan a la institucionalidad pero que imprimen patrones de conducta aceptados y rechazados por los miembros de este grupo. Segundo, “las sociedades son complejas porque cambian rápidamente, es decir, los parámetros básicos de nuestras acciones se modifican con celeridad” (Chihu y López, 2007). Los diversos cambios que se han producido en los liderazgos y jerarquías de la organización de la Blue Rain desde el momento de su creación, son un ejemplo de cómo se transforman las relaciones sociales alrededor de los nuevos objetivos que se fijan los integrantes de la barra, los nuevos sentidos en torno a su identidad y la relación con los cambios presentados con su elemento identitario (Millonarios), generan que las acciones colectivas que en un principio podían considerarse homogéneas se trasladen a un punto en el que los objetivos y finalidades de su identificación con el club o la barra se hallen

divididos en los diversos sentidos que adquiere para ellos la membresía a la organización.

Y “finalmente, las sociedades son complejas porque las oportunidades de acción abiertas, tanto por la diferenciación como por la aceleración del cambio, exceden con mucho a la capacidad de acción de los agentes humanos” (Chihu y López, 2007), la posibilidad de encontrar elementos unificadores para la acción colectiva de la barra se ven atravesados por los diversos objetivos y finalidades de la acción de los diferentes subgrupos o parches, de tal modo que los intereses y necesidades que cada uno de ellos presenten terminarán en cierto modo por primar a la hora de tomar decisiones de modo unitario.

Identidad colectiva

En opinión de Melucci, “la identidad colectiva es una definición compartida y producida por varios grupos y que se refiere a las orientaciones de la acción y el campo de oportunidades en el cual tiene lugar la acción” (Melucci, 1995). De acuerdo con Melucci, la identidad se constituye en un proceso en el que se presentan tres elementos: a) la permanencia de una serie de características a través del tiempo; b) la delimitación del sujeto respecto de otros sujetos, y c) la capacidad de reconocer y de ser reconocido. Esta afirmación nos presenta dos aspectos que son importantes para tener en cuenta y que nos ponen a dialogar con Touraine sobre el modelo que construye alrededor de los movimientos sociales, pero que nos son útiles para comprender los principios de identidad, oposición y totalidad dentro de la Blue Rain.

El primero de ellos, es que la acción colectiva está guiada por unos elementos comunes que posibilitan la unión entorno a unos intereses generales en los que se fundamenta la pertenencia e identificación con el grupo u organización, en este caso la barra de la Blue Rain está guiada principalmente por su identificación con Millonarios y ese es su elemento unificador. “El movimiento social se presenta como la combinación de un principio de identidad, un principio de oposición y un principio de totalidad. Para luchar, ¿no es necesario saber en nombre de quién, contra quién o sobre qué terreno se lucha? Reducir a estas simples ideas el esquema aplica a todas las conductas sociales puesto que todas colocan al actor en una relación y no hay relación sin campo social” (Touraine, 2006).

El segundo elemento es el principio de oportunidad del accionar colectivo, en lugares que como se reseñó anteriormente tienden a estar más controlados por las instituciones de las ciudades del país, por lo que en cierta medida generan que la

capacidad cognoscitiva de sus integrantes se ponga a prueba para hacer frente a las modificaciones en las normatividades que tratan de imponerse sobre los espacios y territorios a los que se les han asignado un valor simbólico y de pertenencia. Pero habría que señalar que los impedimentos para el accionar colectivo no sólo vienen desde un exterior denominado opositor, si tomamos como totalidad a la barra y no a la sociedad, podemos tomar los planteamientos de Touraine sobre las luchas, “llamo luchas a todas las formas de acción conflictivas organizadas y conducidas por un actor colectivo contra un adversario por el control de un campo social” (Touraine, 2006), y el “enjeu” (o lo que está en juego), para identificar esas confrontaciones que se encuentran al interior de la organización y que pueden ser un elemento que ponga límites o de alguna u otra forma busquen las modificaciones necesarias para que el accionar colectivo se dirija hacia otro tipo de prácticas contrarias a las que venían siendo parte de la organización y que logren afianzar la identidad y el poder simbólico de los parches o subgrupos de la barra.

Debe reconocerse en el esquema I-O-T mucho más que una descripción aceptable por todos sin ninguna dificultad. La relación del actor con el adversario, dimensión conflictiva del movimiento social, asume un sentido diferente según se ubique en relación del actor con el enjeu o al contrario con la relación del actor hacia el adversario (Touraine, 2006:259).

Se puede decir entonces que las luchas, las totalidades y los opositores cambian en la medida en que los objetivos fijados para la acción colectiva de la barra, o de los subgrupos o parches que la conforman se van modificando hacia unos objetivos de corto, mediano y largo plazo. Para tener mayor precisión teórica que posibilite la comprensión sobre cómo se presentan estas luchas al interior de la organización de la Blue Rain, no sólo en la actualidad sino en su proceso histórico, podemos identificarlas a través de lo que denomina Touraine luchas afirmativas de nivel organizacional en busca de reivindicaciones según el sociólogo francés son “luchas por el mejoramiento de la posición relativa del actor al interior de una organización jerarquizada que lucha contra la autoridad. Los actores se sitúan aquí al interior de la organización. Ellos luchan por un mejor salario, unas condiciones de trabajo menos duras, un cambio en las formas de mando” (Touraine, 2006). Aunque el sentido de la lucha no se dirija para los integrantes de la barra hacia todo el conjunto de objetivos expuestos por Touraine, en algunos de ellos podemos encontrar similitud de objetivos en relación a las luchas que se han presentado en la barra históricamente.

Aquello que caracteriza al movimiento social es el enjue y la historicidad misma, no la decisión institucional o la norma organizacional en que los actores son los actores históricos definidos por sus relaciones conflictivas en la historicidad; es enseguida que la interdependencia del enjue y de los actores es total, marcada en la forma triangular del esquema, la cual se da en otros tipos de conductas colectivas (Touraine, 2006:259)

Podemos hablar de una lucha por la historicidad dentro de la organización cuando “los dos actores (I e I’) son cada uno un adversario para el otro (O y O’) sin que necesariamente coincida la definición del actor por sí mismo con aquella que su adversario le otorga. Los actores tienen en común la puesta (T) de su conflicto” (Touraine, 2006), existe una pugna dentro de estos dos bandos por atribuirse una membresía positiva a cualquiera de estas dos organizaciones, mientras desde un lado se reclama la pertenencia a la primera barra del país, desde el otro lado se pretende hacer lo mismo pero agregándole a ello una identificación del adversario en términos negativos con el lenguaje propio de estos grupos, denominaciones como “los nuevos”, o los que no tienen “aguante”, sirven para marcar una barrera con el otro, y apoderarse de la historicidad construida en el espacio común, como lo es el estadio el Campín, las localidades y barrios de la ciudad.

La identidad colectiva a la que pertenezco ofrece un «apellido» a los individuos que forman parte de ella, contribuye a la constitución de la identidad individual. Al constituir una identidad colectiva disminuyo la incertidumbre valorativa sobre mi propio yo futuro, atribuyo a mi orden de preferencias actual una cierta continuidad y adquiero capacidad para predecir mis preferencias y expectativas futuras (Revilla, 1996:7).

Principios de organización

Para comprender los modelos organizativos nos remitiremos al estudio desarrollado por García Linera (2010) “*Sociología de los movimientos sociales en Bolivia*”, que nos permite analizar las estructuras de movilización desde diferentes ejes temáticos que refieren a las formas de organización de los movimientos sociales, pero que para efecto de esta investigación nos son útiles para comprender los modelos organizativos de grupos sociales como las barras en especial la Blue Rain como objeto de estudio. Como primera medida, García Linera nos plantea las estructuras formales: que son la estructura orgánica, sistema de adhesión, representación y elección normal de representantes y jerarquías, modo de toma de decisiones para movilización, forma de organizar la movilización, el papel de los dirigentes nacionales y medios. Divisiones

internas (García Linera, 2010, p. 25). Estos elementos serán puestos a dialogar con los datos obtenidos a través del trabajo de campo en el desarrollo de las diferentes herramientas propuestas para la metodología de éste estudio.

Del mismo modo identificaremos la manera en que como lo reseña García Linera las “estructuras conectivas y estructurantes del movimiento: modo de comunicación de los dirigentes con sus bases, forma de tomar decisiones durante el conflicto, lógica de los ampliados y cabildos, modos de comunicación de las decisiones hacia otros sectores no movilizados (García Linera, 2010) se manifiestan en sus modelo de organización.

Las actividades de la organización se planifican a través de lo que ha denominado García Linera unos “repertorios tácticos” que posibilitan a cualquier movimiento, grupo u organización social hacer frente a los objetivos y a los escenarios que presentan algún tipo de oposición, en palabras del autor son “métodos de lucha empleados durante las movilizaciones en los últimos años, ejecución de los métodos y organización a nivel de base de la realización de los repertorios, actitud ante la represión estatal. Historia de las movilizaciones recientes. Modificaciones de la acción colectiva en el tiempo. Lugares densos de la acción colectiva (García Linera, 2010).

De esta forma, el mantenimiento de la acción colectiva en el tiempo a la que hace referencia García Linera, se encuentra vinculada y articulada directamente a los acuerdos y toma de decisiones tanto al interior como al exterior de la barra, en lo referente a el control y posibilidad de movilizarse mediante la utilización de las herramientas legales y sociales de las que disponen, y esto se realiza a través de una división de funciones de sus representantes en las localidades y el distrito que posibilita la movilización y manifestación de la barra en los escenarios que hace presencia. Estos y otros elementos expuestos la teoría de García Linera serán integrados al debate y la discusión en el capítulo tres del presente estudio.

Influencia minoritaria e identidad social

Para el desarrollo conceptual en lo referente al concepto de identidad que se pretende analizar dentro de la organización de la Blue Rain, como reseñamos anteriormente serán de gran utilidad los desarrollos en éste sentido desde la psicología social, con los aporte de Tajfel e Iñiguez, quienes nos introducen a categorías de análisis

como lo son la influencia social y minoritaria así como el concepto de identidad social que son parte de los ejes temáticos del segundo capítulo de esta investigación.

El estudio de la influencia social es un tema central en la Psicología social. Desde una perspectiva tradicional, la influencia social se ha entendido como aquella presión social que produce semejanza entre las personas en un grupo o colectividad. Se trataría de presiones que llevan a cambiar el comportamiento, las actitudes, opiniones, valores, creencias etc. en dirección a la homogeneidad. En Psicología social, se han definido tres formas de influencia: la uniformidad, el conformismo y la sumisión. (Iñiguez, 2003:21).

Esta teoría desarrollada por autores como Serge Moscovici (1979), entre otros, busca comprender los procesos mediante los cuales un grupo minoritario logra influir en los comportamientos, creencias y actitudes de la mayoría de la sociedad, o en nuestro caso en una organización como la Blue Rain. Para la psicología social el centro del conflicto no es la lucha por elementos de tipo material, sino que esta lucha se presenta en el campo de lo simbólico.

Cuando esto sucede, según la teoría de la influencia minoritaria, la mayoría ya no puede ignorar el conflicto ni obviar al grupo minoritario, puesto que debe afrontarlo. Al hacerlo, se entra en un proceso de posible resolución del conflicto por medio de la negociación con la minoría. La resolución implica siempre, aunque obviamente en grados distintos, un movimiento de la mayoría hacia las posiciones minoritarias. Es decir, la resolución del conflicto promueve una innovación y un cambio. (Iñiguez, 2003:22)

Para lograr influir, las minorías requieren de estrategias que posibiliten difundir sus pensamientos ideas y comprensión de la realidad que quieren modificar, para ello como lo plantea la teoría de la influencia minoritaria se deben tener recursos tales como el estilo de comportamiento y el estilo de negociación.

El estilo de comportamiento se refiere a que las minorías deben mostrar consistencia en las propuestas que sostienen, tanto de manera diacrónica, es decir, a lo largo del tiempo, como sincrónica, es decir, todos sus miembros compartiéndolas de igual modo. La consistencia en el mantenimiento de las propuestas constituye la garantía de que la mayoría centra su atención sobre el mensaje de la minoría. Asimismo, estas dos formas de consistencia subrayan el compromiso y la firmeza de las posiciones que mantiene, lo que comporta ganar una imagen de autonomía que resulta primordial para el éxito de sus objetivos. (Iñiguez, 2003:22)

Si tomamos estos planteamientos como referente de análisis de los mecanismos utilizados por las minorías que han buscado obtener un grado de influencia dentro de la Blue Rain, podemos notar que las propuestas que encerraban los propósitos de

modificar las dinámicas dentro de la barra han sufrido múltiples modificaciones debido también a los cambios producidos con las totalidades a las que se enfrentan, ya sea dentro o fuera de la organización lo que ha generado que la continuidad en estas propuestas, como en los comportamientos colectivos que le brindan consistencia no haya posibilitado una legitimidad generalizada.

Otra de las aportaciones de la psicología social a la comprensión de estos fenómenos sociales fue la construcción del concepto identidad social desarrollado por Tajfel (1981), “Prescindiendo de los acuerdos o desacuerdos que se puedan mantener con el planteamiento general del autor, las investigaciones de Tajfel suponen un potente heurístico para la comprensión del prejuicio y la discriminación sociales, la identidad nacional y el nacionalismo, entre otros” (Iñiguez, 2003). Su virtud fue la de articular una serie de procesos que van desde los estrictamente cognitivos, como la categorización y la diferenciación, a los más cognitivo-sociales, como la categorización social, para culminar en otros que manifiestan un alcance decididamente social, aunque estén basados en procesos socio cognitivos, como la identidad social.

Para Tajfel, la identidad social es la conciencia que tenemos las personas de pertenecer a un grupo o categoría social, así como la valoración que hacemos de ello. Una valoración positiva o negativa sustenta, respectivamente, una identidad social positiva o negativa. La identidad social requiere del mantenimiento y reconocimiento de la distintividad entre categorías sociales. Cuando esta última es positiva; es decir, cuando las diferencias entre una categoría y las otras se valoran positivamente, la identidad social resultante es positiva. Cuando se da el caso contrario; es decir, que la distintividad es negativa, entonces la identidad social también es negativa. Por este motivo, se dice que la identidad social positiva está condicionada por el hecho de mantener con éxito una distintividad positiva. (Iñiguez, 2003:24)

Las diferencias que surgen como elementos de identificación social, a su vez van acompañados de procesos de comparación y competición que conforman en su conjunto los mecanismos que posibilitan marcar un límite del nosotros y el ellos. La comparación es el proceso psicológico de escrutinio de las diferencias entre los rasgos y características de las distintas categorías sociales (Iñiguez, 2003). Dentro de la construcción de la identidad colectiva de la Blue Rain históricamente se ha hecho uso de categorizaciones de la otredad tales como: provincianos, amargos, locas entre otras, que refieren a unas características que distancian las formas de ser hacer y pensar entre uno y otro. En ellas se puede evidenciar la presencia de elementos regionales, simbólicos y de género, que posibilitan construir una identidad social positiva con relación a la del

rival, a través de la defensa, activación y manifestación de unos referentes identitarios, así como de unos recursos culturales que contienen todos los procesos de identificación.

Los referentes identitarios

Las distinciones, comparaciones y posterior competición en el terreno de lo simbólico y de lo discursivo, que como ya hemos dicho forman la construcción y reafirmación de la identidad colectiva, a su vez se valen de unos referentes identitarios. “entendemos por referentes identitarios a los elementos culturales propios de un grupo, entre los que se encuentran: etnohistoria, creencias, valores y normas, lengua, productos materiales y prácticas colectivas” (Mercado y Hernández, 2010), que posibilitan categorizar desde el interior y el exterior los elementos constitutivos de los grupos u organizaciones.

La etnohistoria es definida como el conjunto de “hechos significativos que clarifican la identidad biográfica del grupo”; es decir, aquellos acontecimientos que han sido interiorizados por los miembros de un grupo, no la suma de datos históricos que constituyen la historia del grupo, sino las fechas de ciertos momentos y los símbolos generados en ellos, los nombres, los lugares, aquello que los sujetos consideran relevante, porque les permite entenderse y a la vez, los guía en la configuración de su futuro. Por ello se dice que las identidades se construyen sobre el pasado del grupo, particularmente sobre momentos “preferentes” de su historia” (Paris, 1990:86).

Para la Blue Rain existen momentos, personas y objetos que son parte de la historia común, y que se hace necesario que los miembros de la organización los conozcan para posibilitar una cohesión grupal. La historia del club, su fundador, la historia de la barra y sus pioneros, el estadio el Campin, los trapos, tapatribunas e instrumentos hacen parte de estos referentes identitarios comunes. No obstante, cada uno de los parches va construyendo una historia paralela a la de la barra como una totalidad, creando objetos tales como banderas, trapos y murales, consolidando personas en calidad de líderes que se van convirtiendo en referentes identitarios sobre los cuales los miembros de cada uno de estos subgrupos reafirman su pertenencia.

las creencias o convicciones formadoras de conciencia son elementos importantes para la construcción de la identidad; no sólo porque a partir de ellas lo sujetos entienden su realidad, sino porque dan sentido a la vida y formas de comportamiento de los sujetos y aceptación de los roles sociales y normativos, que propiamente integran su identidad, sustentada en valores (Mercado y Hernández, 2010:16).

Aunque no se puede decir que exista una ideología política que represente a la totalidad de los integrantes de la barra de la Blue Rain, si podemos hablar de unas creencias compartidas acerca de lo que representa el club para la constitución de las identidades personales y grupales, y de cómo éste opera en las interacciones sociales tanto con las personas que comparten su sistema de creencias como con aquellas que se distancian de estas posiciones. La posibilidad de hallar un sistema de creencias homogéneo cada vez es más difícil en el escenario de lo social, las sociedades complejas traen consigo que el individuo tenga múltiples elementos de identificación impidiendo que se consiga una uniformidad de corte radical. No obstante, existen parches como los skin head, en los que si podemos hallar estas similitudes y estos sistemas de creencias, aunque sean relacionados más a el parche que a la Blue Rain, provocando distinciones que producen diferencias al interior de la misma. En cuanto a los valores se pueden identificar como

Esquemas a partir de los cuales se conduce el comportamiento de los sujetos; de ahí que cada comunidad establece lo que se debe hacer y lo que se prohíbe, y al mismo tiempo son provistas las sanciones para quienes falten a lo pactado socialmente. Se trata de “reglas de acción” enunciadas como valores morales y normas, sin las cuales el comportamiento humano no tiene rumbo o destino y derivaría en una “dejadez en la acción grupal para conseguir las metas” (Aguirre, 1999:70).

Estos esquemas de percepción, pensamiento y acción que se integran a las dinámicas de la barra de la Blue Rain, operan como un código de conducta aceptado al interior de la barra, y que en la medida en que sean cuestionados o alterados, la presión social termina por reestablecer el orden mediante las sanciones que se han legitimado históricamente dentro de este tipo de organizaciones², la obstaculización desde el interior o exterior de la organización a las metas que se han planteado durante la planificación de los encuentros, supone una reacción sancionatoria, que muchas veces puede caer en la ilegalidad jurídica. Es por esta razón que los procesos comunicativos, cobran una mayor relevancia en el momento de identificar las causales de los conflictos que se han presentado durante su proceso histórico, así como brindan un espacio de

² Como lo sucedido el pasado 7 de agosto de 2017 en el partido entre Millonarios y Junior en el que la sanción, por la falta de no alentar provocó la reacción de los demás miembros de la barra sobre el infractor véase <http://www.eltiempo.com/deportes/futbol-colombiano/hinchas-de-millonarios-protagonizan-disturbios-en-tribuna-sur-del-campin-117308>

análisis para la solución de las problemáticas que se presentan en este tipo de organizaciones.

La comunicación entre los miembros de una comunidad se realiza fundamentalmente a través del lenguaje, por ello en los trabajos que abordan la identidad étnica, la cuestión lingüística es considerada como un referente identitario esencial, como “una expresión del denso entramado de relaciones sociales que constituye la comunidad”, para interactuar al interior y hacia fuera cada comunidad genera sus propios lenguajes: escritos, hablados y gestuales, que los miembros de la comunidad van integrando a su forma de ser. Además de los lenguajes objetivos, las comunidades van creando a lo largo de su historia, símbolos y rituales, que en su conjunto forman entramados simbólicos, con enorme densidad semántica, por medio de los cuales comunican a los demás su forma de pensar y de ser. (Mercado y Hernández, 2010:17).

Existe dentro todo tipo de organización, o grupo social formas de utilizar las herramientas del lenguaje que terminan por resaltar unas características particulares que construye la forma en que se dirige la interacción al interior de una identidad colectiva. Esto podemos evidenciarlo en la barra de la Blue Rain, en la forma de adaptar y modificar en lenguaje objetivo, como formas de resignificar objetos, lugares y personas, que sirven a los miembros para identificarse frente a las otredades. Por ejemplo, marios o cerdos para referirse a la policía, el tablón como sinónimo de la tribuna, locas, amargos o provincianos para categorizar al rival entre otras denominaciones, funcionan como un elemento diferenciador y estratégico en función de su identidad. De la misma forma, los diferentes parches utilizan unos lenguajes idiosincráticos que son características propias de los barrios y las localidades en las que residen y que terminan por poner en evidencia diferencias en términos de educación y clase al interior de la Blue Rain.

Lo anterior sólo es una parte de la multiplicidad de formas del lenguaje que se presenta en la barra, ya que las gesticulaciones, los tatuajes, los trapos o banderas, los murales entre otros, representan otros medios sociolingüísticos con los que la barra cuenta para proyectar simbólicamente sus identificaciones, que a su vez encuentra particularidades en la asimilación de los mismos por parte de los “parches” que la integran y que terminan por configurar una historia individual y grupal muy enriquecedora en términos analíticos.

Pero si hablamos del lenguaje que se privilegia dentro de la organización, podemos decir que los cánticos se ubican como el instrumento primordial además de artístico con el que se cuenta para manifestar la identidad. Los cánticos funcionan como

un elemento que sirve para crear una memoria colectiva de los hechos históricos del club y la barra en términos de rivalidades y confrontaciones, así como para recordar a los compañeros que ya no están o como ellos los llaman “la Banda del cielo”. Los cánticos a su vez confrontan a los opositores mediante un entramado de configuraciones artísticas que se convierten en formas de lucha constante con las que cuentan este tipo de organizaciones. “En algunas de sus expresiones como la poesía y el canto, el lenguaje actualiza en forma a la vez sensible y extremadamente emotiva, la comunión entre los miembros del grupo. También es considerado como herencia de los antepasados, de la comunidad y, por lo tanto, está estrechamente ligado con la tradición” (Mercado y Hernández, 2011).

Otro de los referentes identitarios con los que cuentan todas las organizaciones son los rituales o prácticas colectivas, “los rituales entendidos como “actos pautados, repetitivos, que cohesionan y vertebran al grupo, de cuya ejecución se derivan actos de eficacia simbólica” (Mercado y Hernández, 2011), juegan un papel esencial en “la comunicabilidad” de los lenguajes y en la apropiación de éstos por parte de los sujetos.

Por último, cada organización o grupo social “produce una serie de objetos materiales, entre los que se hallan herramientas, monumentos, edificios, artesanías, tecnología, música, que se convierten en productos culturales; cuando los sujetos les atribuyen un valor simbólico los utilizan para mostrar su pertenencia a la comunidad y así promover su identidad”. (Mercado y Hernández, 2011). Los objetos materiales como las banderas o trapos, tapatribunas, instrumentos musicales, murales entre otros, sirven a la Blue Rain para diferenciarse de otras hinchadas, manifestar mediante unos símbolos la pertenencia a un lugar, y como un medio para resignificar espacios y construir identidades territoriales, tanto en las tribunas como en las localidades y los barrios donde se encuentre presente.

La posibilidad de comprender las variedades de sentido, que se le asignan a un mismo elemento de identificación (Millonarios y la Blue Rain o Millonarios y Los Comandos), es parte del proceso metodológico que nos llevará a aclarar muchos de los interrogantes sobre cuestiones que no han sido puestas en un análisis de tipo académico sobre este tipo de organizaciones, y que esperamos mediante el trabajo de campo reunir los relatos y elementos suficientes para concluir de forma práctica la investigación que se tiene proyectada.

CAPITULO 1

Procesos organizativos de la barra de la Blue Rain: reseña histórica

1.1.Consideraciones iniciales

Realizar el recorrido histórico de los procesos de consolidación de una organización, en nuestro caso la barra de la Blue Rain de la ciudad de Bogotá supone un esfuerzo bastante grande, además de una lucha con los sentidos y diversas interpretaciones que surgen en la reconstrucción de una historia que a medida del transcurrir del tiempo se hace cada vez más fragmentada. Por esta razón, la intención que tuvo esta investigación fue la de incorporar visiones de diferentes integrantes de la barra en las diversas etapas por las que ha atravesado, con el objetivo de identificar los cambios en los modelos de organización que se han propiciado en el tiempo y que terminaron con la conformación en el año 2005 de la nueva organización de la barra de la Blue Rain.

Es importante también dejar claro, que el interés investigativo de éste estudio parte de mi participación activa dentro de la barra desde el año 1998, y por ésta razón la “valoración” y la objetividad de éste documento no sólo deriva de la reflexión e interpretación de las vivencias y experiencias individuales y colectivas, sino que se potencian a partir de las construcciones teóricas desarrolladas por diferentes disciplinas que se han interesado por este objeto de estudio³, sabiendo que la elección ya implica una valoración, el compromiso ético y científico que del investigador consistirá en tomar distancia con el fin de obtener los mejores resultados desde el punto de vista que corresponde a las ciencias sociales.

Para aquellos lectores que por conocimiento, interés académico o participación en esta organización sientan de algún modo arbitrario el hecho de considerar la etapa de los Comandos Azules como parte fundamental en la constitución de la nueva Blue Rain, fue necesario y pertinente hacer uso de ella, ya que luego de realizar el trabajo de campo

³ Cualquiera que sea el contenido del tipo ideal racional –ya represente una norma de fe ética, jurídico-dogmática, estética o religiosa, o una máxima técnica, económica, de política jurídica, social o cultural, o una <<valoración>> de cualquier tipo, expresada en la forma más racional posible-, su construcción tiene siempre, dentro de las investigaciones empíricas, el único fin de <<comparar>> con el la realidad empírica, de establecer su contraste o su divergencia respecto de él, o su aproximación relativa, a fin de poder, de este modo, describirla, comprenderla y explicarla por la vía de la importación causal, con los conceptos comprensivos más unívocos que sea posible. (Weber, 1973: 264).

y recoger los testimonios de algunos de los líderes y referentes de la barra se pudo evidenciar la importancia e implicaciones que tuvo para ellos este momento histórico en la conformación de esta nueva organización, puesto que en cierta medida es el resultado de la separación o divisiones internas que se presentaron al interior de los Comandos Azules. Para este efecto se ha tomado la decisión de reconstruir históricamente diferentes etapas que ha vivido la barra tomando en cuenta las dirigencias en cabeza de los liderazgos más visibles, para contar con un referente temporal que nos permita comprender de una mejor manera los procesos organizativos que ha experimentado la barra de la Blue Rain durante su desarrollo histórico además de su influencia en los cambios de la misma.

1.2 Colombia, modernización y fútbol

“ley del mercado, ley del éxito. Hay cada vez menos espacio para la improvisación y la espontaneidad creadora. Importa el resultado, cada vez más, y cada vez menos el arte, y el resultado es enemigo del riesgo y la aventura. Se juega para ganar, o para no perder, y no para gozar la alegría de dar alegría. Año tras año, el fútbol se va enfriando; y el agua en las venas garantiza la eficacia. La pasión de jugar por jugar, la libertad de divertirse y divertirse, la diablura inútil y genial, se van convirtiendo en temas de evocación nostálgica” (Galeano, 2002:63)

Situar y referenciar el tiempo y contexto histórico social en el que se genera y se desenvuelve un fenómeno como las denominadas barras bravas en Colombia, al igual que con otros fenómenos de carácter sociológico es la primera etapa para comprender las causas generadoras de los mismos, así como la influencia de elementos económicos, identitarios, culturales, comunicativos, territoriales o de otra índole en sus procesos de consolidación, transformación o desaparición.

El fútbol en Latinoamérica ha presentado varios escenarios acordes a los procesos históricos de los países en los que hace presencia, la migración masiva de ciudadanos europeos hacia los países del sur como Argentina, Uruguay y Chile, así como Brasil propiciaron que el fútbol se estableciera como práctica profesional a una edad más temprana en comparación con países como Colombia, Venezuela y el Ecuador, cuestión que en gran medida terminaría influenciando la composición y estructura organizativa de los clubes y por consiguiente, la participación y organización de los hinchas alrededor de este factor de identificación. En un primer momento la

práctica deportiva siempre ligada a las élites o clase sociales más privilegiadas iba a encontrar su eco en la sociedad colombiana como lo reseña Quitián

Este proceso en el caso colombiano, se llevó a cabo finalizando el siglo XIX con la acelerada urbanización y la aparición de clubes sociales conformados por las élites (nacionales y extranjeras) emergentes, que buscaban su “distinción” de las clases subalternas al ejercer prácticas corporales propias del discurso moderno que sobrepone la civilización de la vida urbana sobre el entorno bélico y de atraso que representaba el ámbito rural (Quitián, 2013:26)

La acogida y asimilación del deporte del fútbol por las élites de la sociedad colombiana, no lograría establecer un campeonato de carácter profesional en las primeras décadas del siglo XX, pese a que ya existían equipos como el Sporting Football Club 1912 de la ciudad de Barranquilla y el Independiente Medellín o Medellín Football que se funda en el año de 1913, asociados a compañías ferroviarias y por comerciantes suizos respectivamente. De esta manera, la profesionalización del fútbol colombiano tardaría hasta finales de la década del cuarenta -del siglo XX- más precisamente hasta el año de 1948, para conseguir tal objetivo, en el que ya se habían constituido otros equipos que en la actualidad gozan de un prestigio mucho más importante a nivel nacional e internacional como lo son Independiente Santa Fe (1941), Club Deportivo Los Millonarios (1946), estos dos primeros vinculados a élites educativas como los son el Gimnasio Moderno y el Colegio San Bartolomé, y posteriormente el Atlético Nacional de Medellín (1947) asociado al sector industrial de esta ciudad del país. Este evento representaría para el deporte en general un progreso bastante grande en términos de modernización de la infraestructura de los escenarios para la práctica de los diferentes deportes, pero en especial el fútbol con la construcción, remodelación y ampliación de varios estadios a nivel nacional.

Los primeros años del fútbol profesional colombiano, fueron potenciados por una problemática externa ocurrida con los jugadores del fútbol argentino, quienes para esta época se encontraban en una lucha con la liga de este país por los contratos laborales incumplidos por parte de los clubes, este hecho fue aprovechado por uno de los dirigentes del fútbol más importantes que ha tenido la historia de este país, como lo fue Alfonso Senior, quien fue el creador de la Federación del Fútbol Colombiano y del Club Deportivo Los Millonarios. Senior decidió viajar a la Argentina para proponer a varios de estos jugadores que se encontraban en huelga, la oportunidad de hacer parte de la liga colombiana y con mayor interés en el equipo de los Millonarios, pero al mismo

tiempo, en otros equipos del país jugadores uruguayos, paraguayos y argentinos de gran calidad se sumaron a la liga colombiana. Gracias a esto, el fútbol tuvo una mayor difusión, y los espectadores pudieron disfrutar de jugadores de gran reconocimiento en la historia del fútbol mundial como lo fueron Néstor Rossi, Adolfo Pedernera y el más grande de todos los jugadores que ha pisado las canchas del país Alfredo Di Stefano, quien después de su paso por Millonarios integraría las filas del Real Madrid, obteniendo la liga de Campeones de Europa en cinco ocasiones. Este hecho, sin embargo produjo consecuencias negativas, ya que la FIFA ente rector del fútbol a nivel mundial desafiliaría al país con el argumento de realizar contratos ilegales a los jugadores.

Los años sesenta y setenta representan para los clubes de fútbol de nuestro país en el escenario internacional un capítulo de fácil olvido, a no ser por la final de la copa Libertadores disputada por el Deportivo Cali contra Boca Juniors en 1978; el prestigio de nuestros clubes no se encontraba en el mejor momento de su historia, pero para efectos de esta investigación es importante esta etapa, ya que en estas dos décadas empiezan a organizarse grupos de hinchas alrededor de los equipos del fútbol colombiano como lo son la Danza del sol del Medellín y la barra 25 de Santa Fe, quienes cuentan con una trayectoria de más de 50 años⁴.

Pero más allá de la aparición de las hinchadas organizadas, la década de los setenta también es importante porque representa para el fútbol colombiano el ingreso de dinero de empresas y capitales privados a los clubes. Si bien es cierto que la asociación y participación de grupos de élite ya estaba presente con anterioridad, es desde esta época y debido al aumento en los costos de mantenimiento de los clubes, por cuenta de salarios de jugadores de renombre y sus procesos de modernización, en cuanto a su infraestructura administrativa, que se hace necesario para su sostenibilidad la asociación con los capitales de empresas reconocidas a nivel nacional

La crisis en el Once Caldas a comienzos de los 70, por ejemplo, llegó a tal punto que ni siquiera el ingreso de socios capitalistas pertenecientes a las más respetadas familias de Manizales pudieron hacer atractivo a un equipo que no entraba nunca a los hexagonales finales y que, por tanto, no llamaba la atención masiva de público por lo que en 1972 tuvo que venderle el patrocinio de su camiseta a la Industria Licorera de Caldas y pasaría a llamarse por muchos años

⁴ Ver <https://www.controversia.net/index.php?/topic/30162-cual-fue-la-primer-barra-brava-en-colombia/&page=2>

el Cristal Caldas, en alusión al aguardiente de su patrocinador (FUTBOLRED, 2010)

Los equipos tradicionales se rehusaron en un primer momento a continuar con esta modalidad de financiamiento, pero más adelante esta decisión terminaría por construir uno de los capítulos más oscuros del fútbol en Colombia, la época del “narco fútbol”⁵. La crisis económica que experimentaron varios de los equipos tradicionales y la falta de recursos para contratar jugadores de categoría, posibilitó que los “capos” en busca de visibilidad, aceptación y apoyo social ingresaran al negocio del fútbol que para esta época contaba con una gran cantidad de adeptos y aprovecharían la coyuntura para obtener prestigio y poder. El primer hecho conocido fue el de los hermanos Miguel y Gilberto Rodríguez Orejuela “capos” del Cartel de Cali quienes para el año de 1980, se hicieron con la mayoría accionaria del América de Cali⁶, inaugurando de esta manera la lucha de la mafia⁷ en el fútbol colombiano. Lastimosamente, este no iba a ser el único caso, ya que más adelante iban a entrar al juego personajes tan controversiales y dañinos para la historia del país como lo fueron Pablo Escobar jefe del “cartel de Medellín” quien financiaría al Atlético Nacional⁸ y el “Mexicano” Gonzalo Rodríguez Gacha quien se integraría a la junta directiva de los Millonarios⁹ como principal accionista, sin escaparse de este fenómeno se encuentran de igual manera clubes como el Independiente Santa Fe y el Deportivo Pereira quienes también fueron financiados de manera ilícita por miembros de la mafia colombiana

El negocio del narcotráfico y el fútbol para los capos de los “carteles” del país, significaba la posibilidad de lavar activos provenientes de su actividad ilícita y al mismo tiempo disfrutar de un espectáculo del cual eran fervorosos aficionados, pero las disputas al interior de estas mafias, como las que existieron entre Pablo Escobar y el “mexicano”, se trasladarían también a las luchas de los seguidores de los clubes que representaban uno y otro, que a su vez potenciaría las divisiones regionales ya existentes en el país y que aún se mantienen en los imaginarios de los hinchas de los diferentes clubes, quienes utilizan su imagen como elemento simbólico de identificación

⁵ Ver <https://sites.duke.edu/wcwp/2016/03/03/sangre-y-la-caida-de-narco-futbol-en-colombia/>

⁶ Ver <http://www.futbolred.com/archivo/documento/CMS-8089363>

⁷ Se reconoce por su condición ilegal, su orientación hacia la ganancia económica, su recurrente uso de la violencia física y las estrechas relaciones que entablan con el poder político y económico “oficial” (Krauthausen, 1994)

⁸ Ver [documentalhttps://www.youtube.com/watch?v=ZeQxEY5hrvY&list=PLD5185956853D8021](https://www.youtube.com/watch?v=ZeQxEY5hrvY&list=PLD5185956853D8021)

⁹ Ver <https://www.semana.com/deportes/articulo/del-dorado-di-stefano-dorado-el-mexicano/265390-3>



Fuente: Facebook primera barra brava de Colombia CA#13

El ingreso de los dineros del narcotráfico a los clubes, se sumó de igual manera a las modificaciones que el fútbol estaba experimentando a nivel mundial, entrando cada vez más a las dinámicas de mercadeo y consumo propias de la economía globalizada, pero no por ésta razón el fútbol deja de ser un elemento que sirve a los individuos para una catarsis social, olvido y alejamiento de las problemáticas propias de nuestro contexto de violencia, de allí, que si bien la práctica del barrismo integra ese tipo de prácticas, también alimenta la construcción de identidades regionales, locales y barriales que brindan significado a la existencia. Pero para tener precisión de lo que se está comprendiendo como modernización en el fútbol son importantes los aportes de Alberto Pimienta

En escala mundial, en los años ochenta se dio inicio a un proceso de modificaciones fundamentales en el formato del juego, del jugador, de la gestión de los clubes y de las entidades organizadoras del fútbol profesional. Lo que llaman modernización gana carácter mercadológico, adecuado a las sociedades privadas de nuestro tiempo: el fútbol-empresa (Pimienta, 2014: 304)

Este proceso de modernización del espectáculo, al tiempo que promovía condiciones laborales dignas a los nuevos trabajadores del fútbol, también integraba la competencia como un factor movilizador de recursos no sólo de carácter económico, sino que al mismo tiempo se incorporaba en los imaginarios y objetivos de los hinchas como parte fundamental de afianzamiento de sus procesos de identificación y de creación simbólica, y se convierten en factor constitutivo de estilos de vida como lo recuerda Marcuse:

Los medios de transporte y comunicación de masas, los bienes de vivienda, alimentación y vestuario, el irresistible rendimiento de la industria de las diversiones y de la información, llevan consigo hábitos y actitudes prescritas, ciertas reacciones emocionales e intelectuales que vinculan de forma más o menos agradable los consumidores a los productores y, a través de éstos, a la totalidad. Los productos adoctrinan y manipulan; promueven una falsa conciencia inmune a su falsedad. Y a medida que estos productos útiles son asequibles a más individuos en más clases sociales, el adoctrinamiento que llevan a cabo deja de ser publicidad; se convierten en modo de vida (Marcuse, 1993: 42)

Estos cambios producidos por la industria del consumo que modifican los procesos de construcción de estilos de vida generaron cambios que se evidenciarían sustancialmente las formas en las que se conciben las otredades que se representan para el caso de las barras bravas y en nuestro caso específico la barra de la Blue Rain en las hinchadas rivales, y como lo veremos más adelante dentro de la misma hinchada y barras del Club de los Millonarios. Pero para tener una referencia teórica de lo que se va a entender como otredad en esta investigación consideramos necesarios los aportes de Todorov:

Uno puede descubrir a los otros en uno mismo, darse cuenta de que no somos una sustancia homogénea, y radicalmente extraña a todo lo que no es uno mismo: yo es otro. Pero los otros también son yos: sujetos como yo, que solo mi punto de vista, para el cual todos están allí y solo yo estoy aquí, separa y distingue verdaderamente de mí. Puedo concebir a esos otros como una abstracción, como una instancia de la configuración psíquica de todo individuo, como el Otro, el otro y otro en relación con el yo; o bien como un grupo social concreto al que nosotros no pertenecemos. Ese grupo puede, a su vez, estar en el interior de la sociedad: las mujeres para los hombres, los ricos para los pobres, los locos para los «normales»; o puede ser exterior a ella, es decir, otra sociedad, que será, según los casos, cercana o lejana. (Todorov, 1987:)

Todo este proceso que hemos reseñado hasta aquí, es el que precede al fenómeno que nos disponemos analizar en esta investigación, y nos sirve para evidenciar factores de tipo económico, cultural y regional, que influyen en la problemática de las barras bravas en Colombia y que sin duda alguna son importantes para comprender e interpretar de mejor forma la información que se ha logrado obtener a través del trabajo de campo realizado.

1.3. Azules somos los duros, aquí llegamos y no nos vamos... (1992-1995)

Para empezar a hablar acerca de la historia de las denominadas barras bravas en Colombia, debemos ubicarnos a principios de los años noventa en la ciudad de Bogotá.

A pesar de que con anterioridad existieran barras organizadas¹⁰ que apoyaban a los equipos de la ciudad y del resto del país, ninguna de ellas tenía en su base organizativa los objetivos y las formas de manifestación colectiva que empezarían a aparecer en el año de 1992, con la barra del Club Deportivo Los Millonarios. autodenominada Blue Rain (o Lluvia Azul, debido al color del equipo y de características climáticas de la ciudad de Bogotá), además de las diferencias en la composición de sus integrantes en lo relacionado a los rangos etarios y proveniencia socioeconómica.

Mientras que en las barras organizadas que se ubican en las tribunas oriental y occidental del estadio el Campín, los objetivos organizativos se plantean en un tono de acompañamiento pasivo, generando sus manifestaciones únicamente en las tribunas de los diferentes estadios del país, con un nivel expresivo mucho menos colorido y folclórico, el surgimiento de las denominadas barras bravas en Colombia, obviamente considerando las diferencias de este fenómeno en otros contextos¹¹, pero que conservan elementos comunes como lo son la forma de apoyo al equipo, la decoración de las tribunas y la energía¹² proyectada por estas hinchadas le imprimirían al fútbol colombiano otra forma de vivir el deporte, tanto en los estadios, como en los territorios donde se empiezan a construir a partir de estas identificaciones: imaginarios de ciudad, región, masculinidad, entre otros factores que han terminado por convertirse en un fenómeno de carácter socio-cultural que a la vez que propicia la construcción de identidades colectivas, erige límites y barreras en la comunicación con la diferencia representada en el hincha o la barra del equipo rival y en algunas ocasiones con las

¹⁰ la Dinastía Embajadora que fue creada desde 1982 y que se ubica en la Tribuna Occidental, la barra del Gol Azul, la Danza Azul creada en 1991 entre otras ya hacían parte de las redes de hinchas del club los Millonarios que asistían de forma organizada al estadio el Campín

¹¹ Como lo es en países como Argentina y Uruguay, en los que la organización de estos grupos sociales están relacionadas con la participación e incidencia directa en las determinaciones del club. El fútbol más allá de una práctica deportiva se traslada al escenario de lo político, las diferentes facciones de la hinchada y de la barra brava son la fuerza electoral de la que se valen los candidatos a la presidencia de los clubes para llegar al poder debido a que los clubes fueron creados a partir de filiaciones culturales-barriales y hasta ideológicas promoviendo la participación de las hinchadas desde sus inicios. Otra de las diferencias sustanciales es la organización actual de los clubes en Colombia con respecto a los países anteriormente mencionados ya que en este país la mayoría funciona como sociedades anónimas en las que la participación administrativa en los mismos está reducida a los socios quienes deben contar con un capital económico suficiente para tales efectos.

¹² La energía es como el aire del espacio mental, y el contenido de la verdad de sus creencias. Si el hincha no creyera en que su presencia y la reunión de sus amigos y amigas crean energía, no iría a su estadio a animar, como cuando usted deja de creer, por ejemplo, en Jesús, y ya no le ve un sentido ir a la iglesia. La energía, por ello, no se puede ver ni medir, pero sí sentir. El contenido de las letras de los cantos en la tribuna, en la medida en que sus personajes atraviesan el tiempo y el espacio, son una evidencia: “Todos los campeonatos que viviiii/ todos los estadios donde te seguíi...”, cantos que son equiparables a las oraciones a un dios (Ávila, 2008: 18).

hinchadas del mismo club. Los escenarios que ha creado el fútbol y sus significaciones culturales, son una ventana por la cual se pueden visualizar las diversas problemáticas que se encuentran presentes en la sociedad, “el deporte no está separado, no funciona en contra de la sociedad, sino que entre una y otra existen interconexiones, (...) el deporte forma parte de la sociedad, al igual que la sociedad tiene que ver con el deporte” (Medina Cano; En: Ramírez; 2003:102).

Esta agrupación de hinchas que surge como respuesta y asimilación cultural de fenómenos ya evidenciados alrededor del mundo, con mayor influencia de Argentina y que deben su difusión al desarrollo y propagación de medios de comunicación (mass media) tales como el internet y la televisión por cable, se empezó a reunir en primera instancia en la tribuna oriental, como una facción de la barra del Búfalo. En un principio no se contaba con más de 50 integrantes, pero los cánticos y otro tipo de manifestaciones colectivas hicieron que mucha gente (sobre todo jóvenes), decidieran sumarse a la barra y constituirse en la primera “barra brava” del país como lo evidenciamos a través de una entrevista realizada a uno de los integrantes y referentes de la barra por Amaya y Villanueva.

En ese entonces empezamos a llegar mucha gente joven y empezamos a hacernos en un sector de oriental allá abajo...entonces como éramos jóvenes veíamos espacios con más libertad éramos aproximadamente unas 30 personas de ellas en las barras ahorita no quedan más de 5 personas, nos hacíamos ahí en ese sector pero había un conflicto con los de antes porque había un callejoncito entre la parte de arriba y la parte de abajo y por ese callejoncito pasaban los hinchas de los otros equipos y nosotros los encerrábamos y los atacábamos y salían sin camiseta los de los otros equipos-era algo cómico después de eso empezaron a llegar más gente por la forma como cantábamos, porque copiábamos a las hinchas Argentina (Entrevista a Toby2011; Amaya y Villanueva)

La aparición de la Blue Rain, como primera experiencia de la barra brava en el país cuenta con un hecho anecdótico pero no por eso menos importante, y es que surge a través de la primera disidencia o división existente entre las barras de Millonarios, un elemento que ha sido constante en la historia de la hinchada de este club a través de los años y que marcará tanto esta primera etapa de la barra, como su desarrollo y actual conformación como lo observa Jaime Morón.

su fundación la cual data del 8 de Julio de 1992 cuando dentro del seno de la barra del Búfalo nos conocemos con Andrés Martínez, Edilberto Manrique, Juan Pablo Manrique y Guillermo Ramírez y digamos que creamos una

disidencia dentro de esa barra que después se hace aparte de lo que es la barra del Búfalo y nace prácticamente lo que es la semilla de la primera barra brava de Colombia que al año siguiente, año 93 se empieza a llamar Blue Rain (Entrevista Jaime Morón, 8 de marzo 2018)



Fuente: Facebook la primera barra brava de Colombia CA#13

La nueva organización, o grupo de amigos como lo llama Jaime Morón, contaba con una inexperiencia y desconocimiento en términos de organización, hecho derivado de las edades de la mayoría de sus integrantes, ya que en ese momento histórico la única persona que contaba con mayoría de edad era Edilberto Manrique “Beto” primer líder y cabeza de la barra, quien era el encargado de planear y direccionar las diferentes actividades realizadas por la Blue Rain, tanto en el estadio el Campín como en los primeros viajes realizados por ellos. En este momento, se puede hablar de una organización jerárquica en cabeza de una sola persona y con varios acompañantes o “soldados”¹³ que tenían un papel más pasivo -por así decirlo- en la toma de decisiones, que apuntaban a organizar el accionar colectivo de los integrantes de barra.

Esta primera etapa de la barra dirigida por “Beto” Manrique, que se extiende del año 1992 al año 1995, en el que la barra ocupa aún la tribuna oriental general del estadio el Campín de la ciudad de Bogotá, no cuenta con unos opositores (hinchadas o barras rivales), que de alguna manera contengan sus mismas formas de accionar colectivo y que a su vez propiciaran cambios en la composición y directrices de la organización en lo referente a los conflictos con las otras barras (aunque se presentaban disputas y

¹³ Esta definición de soldado, al igual que el nombre mismo de la barra Comandos Azules#13 pueden leerse desde el punto de vista del grado de militancia que empieza a ser incorporado por cada uno de los integrantes de la barra en su vida cotidiana, ya no es sólo el fútbol sino una forma de asumir y enunciar en el mundo

enfrentamientos, generalmente eran propiciados desde la Blue Rain que como se reseñó anteriormente asimilaron prácticas derivadas de las barras bravas del fútbol argentino entre ellas y una de las más importantes la violencia dirigida hacia el rival). Sin embargo, la adhesión cada vez mayor y a un ritmo acelerado de integrantes, generó que a principios del año 95, la barra no sólo cambiara de nombre pasándose a llamar Comando Azul, sino del mismo modo produjo un cambio en el espacio y escenario de influencia dentro del estadio el Campín, por ejemplo en el año 1996 se transitó de la tribuna oriental general a la tribuna lateral norte, decisión que se toma no sólo por las diferencias presentadas con las barras de oriental, sino por la intención de contar con un territorio propio y más acorde con las hinchadas populares, característica esencial de una barra brava; además del hecho de que los nuevos integrantes de la barra generalmente eran provenientes de los sectores marginales de la ciudad, refleja la división estratificada que compone los escenarios deportivos y artísticos a través de la historia y que más adelante también van a ser un factor importante en la lucha de la organización contra los procesos de elitización del deporte y más específicamente del fútbol. Este hecho produjo también la modificación en la estructura de los liderazgos.



Fuente: Facebook La primera barra brava de Colombia CA#13

digamos que es una cabeza que se maneja por Edilberto Manrique, Marlon Calderón que ya está fallecido y también Ernesto un antiguo militante que hace muchos años dejó la barra y la manejan los tres, los tres son una pirámide donde Beto es la parte más alta y están los dos al lado que ayudan en la parte organizativa pero Marlon es una parte ideológica no tanto de choque la parte de choque más que todo era Beto y su hermano Juan Pablo, con Juan Manuel “Cortinas”, Andrés “Bruja” y ya todos los que estamos ahí, ya en el 96 llega “Rasguño”, y también hace parte cuando se pasa la barra de oriental a norte y digamos que nosotros somos la parte de choque, esa pirámide más que todo era

una parte ideológica en cuestiones de fiesta, organización, banderas, sal de nitro¹⁴, papel, todo lo que conlleva una fiesta en el partido (Entrevista Jaime Morón, 8 marzo 2018)

El modelo de organización jerarquizado y piramidal con un componente ideológico de barra brava en términos de distribución de funciones y roles orientados al aliento, el aguante o la “fiesta”, a diferencia de otras hinchadas alrededor del mundo denominados Ultras, no marca una filiación ideológica en términos políticos o económicos de carácter tradicional, la participación y organización en esta materia no hacía parte de sus prioridades como organización, su único interés y objetivo es el de acompañar al equipo cantando los noventa minutos, demostrando mediante sus diversas expresiones colectivas un respaldo al club del cual se hicieron hinchas por diversas circunstancias, pero que encuentran en este lugar elementos comunes de expresión e identificación

La frase “identificarse con”, que tiene dos significados habituales: participar sustitutivamente en la situación de alguien cuya condición capta nuestra simpatía; incorporar aspectos de otro para formar nuestra propia identidad. La frase “estar identificado con” puede tener estos significados psicológicos, pero, además, referirse a la categoría social de personas cuyo supuesto carácter nos atribuimos como parte de nuestra propia identidad social (Goffman, 1963:126)Ésta identificación asumida por los integrantes de la naciente barra de la Blue Rain, que incorporaba prácticas propias de las barras populares requería de una financiación de las actividades que realizaba la organización, la fiesta y traslados a otras ciudades del país para acompañar al club en un inicio eran producto de los aportes personales de los integrantes de la barra, que en algunas ocasiones recibía la donación de otros hinchas de Millonarios que se ubicaban en otras tribunas y que lo realizaban con el objeto de realzar el colorido y el apoyo que estos manifestaban dentro del estadio, sin embargo, también contarían con el apoyo de personas ajenas a la hinchada que respaldaban a la barra¹⁵ y que financiaban sus gastos en lo referente a las salidas¹⁶ y elementos decorativos de la tribuna.

¹⁴ La sal de nitro, o nitrato de potasio fue utilizada en los estadios de Colombia por las barras bravas para el recibimiento de los clubes intentando con ello crear nubes de humo que pretendían aumentar el furor y la emotividad con la idea que se prendía la fiesta en las tribunas.(Ver foto)

¹⁵ “Marlon Calderón, el fallecido Marlon logra conseguir la financiación de las primeras tiras con periodistas, bueno un periodista en especial, el reconocido señor Iván Mejía él da en aquella época año 93, 200 o 300 mil pesos que en ese tiempo era muy buen dinero para las primeras dos tiras que tuvo la barra” (Entrevista Jaime Morón, 8 marzo 2018)

1.4. Ya vas a ver cómo se mueve, está saltando lateral norte (1995-1997)

Los objetivos de la organización del ahora llamado Comando Azul, segunda etapa de la barra como organización entre el año 1995 a 1996, con el liderazgo de Edilberto Manrique “Beto”, aparte de la fiesta brindada a su club dentro de la tribuna, estaba influenciado por una de las conductas más características que se promueve en una barra brava, y que son parte característica y distintiva de su accionar, esta consiste en la confrontación física con las otras hinchadas, que ya para el año 1997 empezaban a consolidarse en otros clubes del país y ante todo en el rival de la ciudad con la conformación de la Guardia Albi Roja Sur, barra que tiene su origen en una facción de la hinchada denominada los Saltarines, así como la aparición a finales de los noventa y comienzo del 2000 de otras barras bravas en la ciudad de Bogotá, como los son el Disturbio Rojo de América de Cali y Los del Sur de Nacional de Medellín¹⁷.



Fuente: Facebook la primera barra brava de Colombia CA#13

A éste hecho se suma el hecho de que la ciudad de Bogotá al ser la capital del país ha albergado desde su mismo nacimiento a ciudadanos de todas las regiones, como resultado de la migración rural-urbana, así como del desplazamiento forzado de muchos ciudadanos a causa del conflicto armado que ha experimentado nuestro país, lo que ha derivado en la constitución de una ciudad cosmopolita, sin ello ser en algún modo un factor de construcción de una identidad de lo bogotano, ya que desde el punto de vista cultural se siguen manteniendo las diferencias entre las personas provenientes desde las

¹⁶ Se denomina salida o recibimiento al club, a la exposición de elementos decorativos y festivos como pólvora, rollos de papel, papel picado, humo de extintor, sal de nitrógeno entre otros que buscan transmitirle al club el apoyo y el amor por los colores y a la hinchada rival imponer su supremacía como barra.

¹⁷ Ver en Clavijo Prácticas de construcción de la identidad urbana “Estudio de barras de fútbol en Bogotá: los Comandos Azules” (Clavijo, 2004)

diferentes regiones, todo esto potencializado por los sentidos e imaginarios contruidos a partir de referentes culturales e identitarios retomados por los integrantes de las barras en torno al ser bogotano o “rolo”¹⁸.Entonces en éste punto tenemos un contexto de diferencias de tipo cultural-regional que se van trasladando a la ciudad por múltiples factores, y en la formación de las barras bravas en el país, sobre todo en la capital, se evidencian estas confrontaciones de sentido que a su vez han impedido que desde el fútbol como escenario político de expresiones culturales, se pueda entrar en diálogo con esas diferencias que desde el punto de vista que se plantea en éste documento conforman el cuadro de problemáticas que entran en juego a la hora de la resolución de conflictos que como veremos a continuación se vuelve aún más complejo con la inserción del fenómeno de las barras bravas a los barrios y localidades en este caso de la ciudad de Bogotá.

1.5. La barra y su expansión territorial (1997-2002)

Al transcurrir el año de 1997 y con la dirigencia de la barra aún a cargo de Edilberto Manrique “Beto”, la barra de los Comandos Azules #13, experimenta un cambio fundamental en su organización y dirigencia, y es que debido a la adhesión y participación masiva de jóvenes y adolescentes provenientes de todas las localidades de Bogotá, la barra decide comenzar con una política de expansión a través de la ciudad por intermedio de la creación de subgrupos conocidos como “parches”¹⁹, como la barra había ocupado diferentes zonas de la ciudad o había gente que vivía por toda la ciudad y aquellos “parches” reseñarían geográficamente o lograrían establecer más bien el delineamiento de cada territorio con cada persona o componente de la barra, conformando unos subgrupos más pequeños dentro de la gran barra, para poder tener más claro con qué cantidad de gente se contaba, y desde este momento es donde nacen los “parches”, que para efecto de la periodicidad que pretende este estudio, se considera como la tercera etapa de la organización, de ahí que hayan algunos que se

¹⁸ Rolo es la denominación o el nombre que reciben los hijos de personas provenientes de cualquier lugar del país, pero que han nacido en la ciudad de Bogotá.

¹⁹ En su sentido original es un pedazo de tela, papel, o piel, que se pegaba sobre otra cosa. Es una recontextualización metafórica del espacio físico donde se reúne la gallada (designa al grupo de jóvenes como tal, también denominado grupo de iguales, que conforman y ocupan el parche, es una gente de socialización paralelo a las instituciones: familia, escuela, trabajo, política, religión. Fruto de la costumbre de la interacción directa), para compartir su tiempo libre. Sin embargo, en la práctica se usa como sinónimo de grupo de amigos, la diferencia con la definición genérica de grupo radica en que el parche es una situación de interacción transitoria y espontánea entre un grupo de pares (compañeros de estudio, amigos de cuadra, o compinches de fiesta). Como otras palabras también posee su sintagma verbal: *parchar* (Torres, 2009 pág. 13) “el hi hop: instrumento de transformación social”.

autoproclamen como los más antiguos, celebrando 20 años como lo son el “parche” de la CK (Comando Kolino), Los Pinzas que se funda desde 1995, El Vicio Millonario, La Brutal, entre otros, que intentan generar un ordenamiento en las localidades y barrios donde viven las personas que ya integraban la barra, para de esta manera consolidarse en los territorios y tener un control sobre los miembros de la organización.



Fuente:

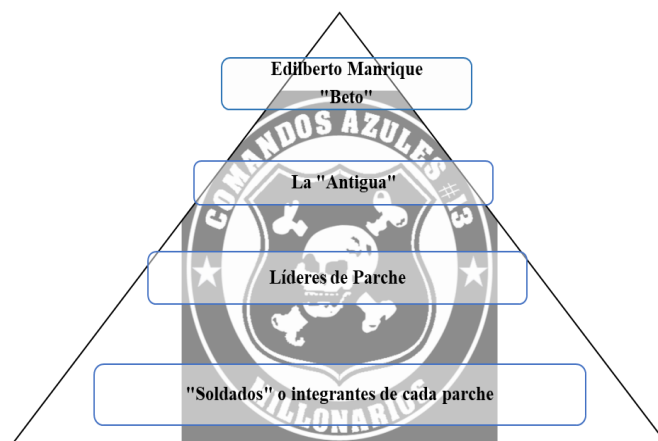
Facebook La primera barra brava de Colombia CA#13

Este hecho histórico es sin duda fundamental para comprender los cambios y transformaciones que iba a experimentar la barra de los Comandos Azules en materia de organización, con la aparición de divisiones o llamadas disidencias tanto al interior de la barra de los Comandos, como en la conformación de la nueva organización de la Blue Rain. Al haber ya unos “parches” conformados cada uno de ellos tiene que tener una cabeza representativa frente al núcleo central de la barra, entonces empieza a haber una organización que tiene ya para el año 1999 dos generaciones: 1) la generación pionera que es la del 1992, y 2) la que surge en 1999, dado que emerge una nueva generación que empieza en el nivel más bajo de la jerarquía haciendo parte de aquellos “parches”.

Entonces, se puede decir que es una plataforma de cuatro líneas que estaban constituidas por los “soldados” o integrantes del “parche”, arriba de ellos la cabeza, cada líder de “parche” y arriba de la cabeza de cada líder de “parche” el líder con mayor antigüedad, “los que están sobre ellos son los de la primera generación, los más antiguos de la barra, la denominada “Antigua”; y más arriba de la antigua en el orden jerárquico, el que maneja la barra que en este caso primero fue uno sólo, Edilberto

Manrique”, (Entrevista a Jaime Morón, 8 de marzo 2018). Pero con el cambio de posición de la barra, el acercamiento a la dirigencia del club, el ingreso de dineros del club, el apoyo y manejo de entradas a la tribuna lateral norte y otros factores externos empezaron a generar disputas, discordias dentro del mismo seno de la barra y se generan cambios que no se preveían en un comienzo.

Gráfica. 1



A finales de los 90 de cierta manera también teníamos un problema ya grave incluso los que comenzamos la barra estábamos consumidos con parte de eso, estábamos inmersos en el alcohol y las drogas y perdimos digamos el barco se nos salió de control el timón (...), la barra se está manejando sola y no sabemos ni siquiera para donde va, todo el mundo estaba embriagado por la fiesta, nadie sabe nada solamente se quiere que se llegue el fin de semana, el partido, disfrutar la fiesta, disfrutar las jornadas de rumba y eso nos va minando, porque la segunda generación se va contaminando de eso y una tercera generación que es la que llega en el 2004, ya digamos que prácticamente encuentra es un desierto y lo poco que encuentra en el desierto lo encuentra mal, lo encuentra llevado por todo ese desorden y cuando uno mezcla digamos adicciones y procesos autodestructivos como el alcoholismo y las drogas con afanes de protagonismos, vedetismos, afán de sobresalir y la sobreexposición del ego es como caminar con dos granadas sobre una cuerda floja y sin protector (Entrevista Jaime Morón, 8 marzo 2018)

El año de 1999, tercera etapa de la barra, en la que los “parches” consolidados en la tribuna empiezan a tener una mayor participación en las decisiones de la organización, además del ingreso de dinero por diferentes aspectos tales como la venta de boletería²⁰, la organización de los viajes y las salidas a partir del financiamiento

²⁰ Parte de la boletería destinada para la Tribuna Lateral Norte era administrada por los líderes de la barra luego de la entrega de éstas por los directivos del Club de los Millonarios, entre ellos el presidente Jorge Franco Pineda, quien utilizaba esta estrategia como un mecanismo de distracción de las problemáticas administrativas que presentaba el club en esta etapa de su historia y evitar las presiones que se generaban desde la barra.

externo e interno de la barra, también marca un fin para la antigua dirigencia encabezada por Edilberto Manrique “Beto” a quien se le culpa de apoderarse de los dineros generados por la organización para su enriquecimiento personal. Su salida trae consigo la aparición de uno de los líderes más recordados y carismáticos de la barra de los Comandos Azules#13 Juan Manuel Cortinas o “Corti”, como se le conocía en el interior de la organización. En su dirigencia inicia la etapa de los “parches” como referentes de la organización “en la dirigencia de “Corti” trabajamos todos, estábamos muchos “parches”, él entregaba las boletas a diferentes personas organizadoras (antiguas), y el resto se lo daban a los “parches” organizados” (Entrevista Emerson Álvarez “Bonito” 7 marzo 2018). Los años de la dirigencia de Juan Manuel Cortinas son considerados en los relatos y en el imaginario de muchos de los integrantes de la hinchada de Millonarios, como aquellos en los que se experimentó la verdadera unión y prácticas de la barra brava en el país, también es importante su dirigencia debido a que en el año de 1999 los Comandos entran en diálogo con las instituciones de la ciudad con la creación del programa Goles en paz, programa creado a partir de los reiterados hechos de violencia tanto en las afueras del estadio el Campín como en algunas de las localidades de la ciudad como lo son el caso de Engativá y Kennedy²¹.

Los años siguientes 1999 a 2002, en los que la barra es liderada por “Corti”, con la colaboración de los “parches” y de integrantes antiguos, la barra de los Comandos Azules#13 vivencia una de sus etapas más características y de difusión, no sólo en el territorio colombiano sino a nivel internacional, con los viajes masivos a nivel nacional, y los primeros viajes internacionales con el club a través de la participación en los torneos diseñados por la CONMEBOL, como lo fue la copa Merconorte que como su nombre lo indica agrupaba a los países del norte del continente Suramericano (Ecuador, Venezuela, Perú, Bolivia y Colombia y algunos invitados generalmente de la MLS de los Estados Unidos), permitieron a la barra adquirir un status ante las otras hinchadas con el robo de banderas, y la organización de salidas cada vez más coloridas que buscaban transmitir al rival la preponderancia de la barra de los Comandos Azules #13 sobre otras hinchadas. Esta etapa trae consigo del mismo modo, problemáticas de seguridad en las carreteras del país originadas por los enfrentamientos entre barras

²¹ **Goles en Paz** fue un programa creado por La Secretaria de Gobierno de la Alcaldía Mayor de Bogotá, el programa para la Vida Sagrada, El Instituto Distrital para la Recreación, Deporte y la Policía Metropolitana, los clubes Deportivos y un grupo de 20 personas. El líder, el que dio forma a la idea y el que la engendró con el propósito de reducir los grandes índices de violencia que sufre Bogotá por culpa de las mal llamadas “Barras Bravas” fue el padre Alirio López.

bravas, ya en estos años muy afectadas por la violencia tanto de miembros de las guerrillas del país FARC, ELN, EPL²², como de grupos paramilitares (las llamadas pescas milagrosas, o retenes ilegales) derivarían en la retención de un grupo de hinchas que se dirigía a la ciudad de Medellín, por un grupo de “paras” en la hacienda Nápoles, (El Tiempo, 2001)²³, quienes con advertencias y abusos (como el corte de cabello y la agresión de algunos barras) buscaban lanzar una advertencia y frenar el desorden producido por estos hinchas en las carreteras, cuestión que más adelante iba a experimentar un episodio trágico como lo fue el homicidio por parte de estos grupos armados al margen de la ley de dos integrantes emblemáticos de la hinchada del América de Cali el “Chamizo” y el “Quemado”²⁴.

En esta etapa también se experimentó el cambio de tribuna en el año de 1999 y durante una temporada la barra se trasladó nuevamente a la Tribuna Oriental General, debido a las refacciones y reforzamiento estructural que se realizó a las tribunas y la demás adecuaciones que recibió el estadio para recibir las eliminatorias al mundial de 2002, y a la Copa América que organizó Colombia para el año 2001²⁵. Este nuevo traslado a la Tribuna Oriental General no representó para la barra de los Comandos Azules #13 un cambio significativo en cuanto a su accionar colectivo, ya que se garantizó el ingreso a ésta tribuna manteniendo los beneficios en cuanto a los ingresos y el reparto de las entradas, además de ello, destino un espacio especial para su ubicación.

²² El surgimiento de estas guerrillas con filiación marxista, tanto las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia como el ELN Ejército de Liberación Nacional y el EPL Ejército Popular de liberación surgen en un contexto (finales de la década de los cincuenta y década de los sesenta) en el que el país experimentaba un vacío estatal en muchas de las regiones, además de una lucha por la posesión de las tierras que tiene su primer experiencia con las marchas campesinas de Juan de la Cruz Varela en el Sumapaz y Guadalupe Salcedo en el llano y que después se van trasladando a distintas zonas del país en las que se evidenciaba la misma problemática. Con el avance de las décadas, y la ocupación de los territorios por las guerrillas y las problemáticas creadas por las mismas, entre ellas el las vacunas, extorsiones y el secuestro, además del negocio del narcotráfico que empezaron a asumir para su financiación se, empezaron a generar movimientos de grupos armados paramilitares financiados por terratenientes y políticos regionales que comenzó con la creación del MAS (Movimiento Anti Secuestro) y posteriormente con las Autodefensas Unidas de Colombia AUC, lo que hizo que el país viviera una de sus etapas más violentas para los años noventa.

²³ Ver www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-492048

²⁴ Fútbol subverso antifascista “recordando a Chamizo y Quemado”
<https://futbolsubverso.wordpress.com/2016/04/09/recordando-a-chamizo-y-quemado/>

²⁵ Ver <https://www.kienyke.com/historias/historia-estadio-el-campin-79-anos>



Fuente: Facebook la primera barra brava de Colombia CA#13

Pero sin duda alguna, esta etapa es fundamental para comprender la importancia que tienen los liderazgos para la estabilidad de una organización, y de qué manera valores de tipo carismático, o como lo denomina Weber en su construcción de tipos ideales de dominación²⁶, cualidades que pasan por extraordinarias, juegan a la hora de tener legitimidad sobre los integrantes de una organización, esto queda evidenciado en la entrevista a Morón

lo importante de Juan Manuel “Cortinas”, “Corti”, es y eso que bueno que lo hablamos ahorita también, él tenía dos cosas muy importantes y fue la lealtad, la fidelidad, el buen don de la amistad, pero algo que es fundamental en las personas y es el carisma, y por ese carisma que él siempre tuvo es que ha calado dentro de las personas durante muchos años, ya casi 15 años de muerto y su recuerdo sigue vivo es por el carisma que él tenía (Entrevista a Jaime Morón, 8 de marzo 2018)

Los años que corresponden a la dirigencia de Juan Manuel “Corti”, o la etapa de los “parches” como se ha denominado anteriormente, que se enmarca en los años 1999-2002, marca un límite entre la representatividad de los “parches” como elemento constitutivo de la barra y la primacía de los líderes en la organización. A pesar de que

²⁶ “La dominación tradicional está ligada a los precedentes del pasado y en cuanto tal igualmente orientada por normas; la carismática subvierte el pasado (dentro de su esfera) y es en este sentido específicamente revolucionaria. No conoce ninguna apropiación del poder de mando, al modo de la propiedad de otros bienes, ni por los señores ni por poderes estamentales, sino que es legítima en tanto que el carisma personal “rige” por su corroboración, es decir, en tanto que encuentra reconocimiento, y “ha menester de ella” los hombres de confianza, discípulos, séquito; y sólo por la duración de su confirmación carismática” (Weber, 1922, pág.195)

posteriormente se iban a afianzar liderazgos, se puede decir que no iban a contar con el grado de aprobación y reconocimiento que se experimentó en esta etapa de la barra, inclusive es posible afirmar que su partida es el inicio de la separación y división de la misma.

1.6. Aguante mi zona (2003-2005)

En el año 2002 en el que Juan Manuel Triana “Corti” deja la organización y liderazgo de la barra para realizar un viaje a los Estados Unidos, esta cambia de nombre pasándose a llamar Comandos Azules Distrito Capital²⁷, al igual que de dirigencia la cual es asumida por Diego “Rasguño” quien marca la cuarta etapa de la organización de la barra, en compañía de “parches” como la PK (La Pesada Kennedy, de donde sale uno de los líderes que tiene en la actualidad los Comandos Azules, Jorge Lezcano “Moneda”), Los Pibes, Los Pinzas, entre otros, quienes se encargaron de administrar las funciones y el orden en la organización en el estadio y en las localidades de la ciudad, así como los viajes y todo lo referente a la acción colectiva de la barra, esta etapa se diferencia en forma significativa de lo presenciado en las primeras etapas de la barra de acuerdo al testimonio recogido mediante revisión bibliográfica a uno de los referentes de la nueva Blue Rain

En su momento no se hablaba de parche...era una unidad todos para un mismo lado...nadie le importaba quien era quien...sino le importaba solo la camiseta, la bandera, el escudo, la amistad, no importaba si era punkero, rapero, chiquito, mono negro si tenía una camiseta de Millos usted era parte del “parche” y ya, era así no más esa era la identidad en su primer momento después vino a cambiar eso. (Pecueca, 2011; Amaya y Villanueva)

Los primeros años de la dirigencia de Diego “Rasguño” son de por sí caóticos al interior de la organización de la barra, ya que empiezan a existir diferencias irreconciliables en la forma en la que se debería estructurar a la misma, además se le atribuye el hecho de la disolución de la barra y de la expulsión o desparche²⁸, de varios de los líderes y referentes de la barra que posteriormente constituirían la nueva etapa de la Blue Rain, como lo son Andrés “Bruja”, “Chiqui” Frank, “Neme”, Mauricio “Cerdo”, Walter Morales “Pecueca”, entre otros. Unos que hacen parte activa de la nueva

²⁷ Se decide cambiar el nombre de Comandos Azules#13 ya que se consideraba que el número 13, cantidad de estrellas que había obtenido el club en el campeonato local hasta el momento de la denominación de la barra de tal forma y que para esta época y debido a la sequía de títulos del club que ya completaba 14 años sin salir campeón empieza a considerarse como un mal agüero.

²⁸ En el lenguaje de la barra es una acción que se toma al interior de la barra o un “parche” con la intención de separar de la organización a un integrante que no cumple con los parámetros, intereses u objetivos de la misma.

dirigencia de la Blue Rain y otros que han dado un paso al costado o en su defecto se han reincorporado a los Comandos Azules en alguna de sus facciones²⁹

Estos años que comprenden la etapa del 2003-2005, experimentaron varios conflictos dentro de la hinchada de Millonarios, el más recordado fue el presentado en la Tribuna Lateral Sur de estadio el Campín el 18 de septiembre de 2005³⁰, durante el partido entre Millonarios y Deportes Quindío, que inaugura una serie de confrontaciones dentro de los diferentes facciones de la barra que se trasladaron no sólo a otros estadios, sino a las localidades y a la sede del mismo club, en la que encontraron el escenario perfecto para resolver sus diferencias mediante la confrontación física

el despache de esas personas es la misma organización de Diego Rasguño los mismos malos negocios que venían tras el fallecimiento de “Corti”, queda la barra sin dirigencia y todos empiezan a tomar el poder, entonces la división llega por la muerte de nuestro compañero, mi hermano Juan, llegan las divisiones de dinero, ellos quisieron tomar el poder y por eso salen erradicados inmediatamente en el año 2003 de la tribuna que es la nueva Blue Rain (Entrevista con Emerson Álvarez “Bonito” 7 marzo 2018)

Así mismo, los enfrentamientos entre las facciones de la barra no iban a terminar aún, separando a los integrantes que consideraban una amenaza a la nueva dirigencia, sino que en cierto modo se iban a ahondar mucho más con la conformación de la nueva Blue Rain hacía el año de 2005, experiencia que terminaría por dividir más la hinchada en cuanto a lo referente a su identificación como hinchas y barra de Millonarios.

1.7. Un nuevo comienzo: Blue Rain presente por un amor (2005-2018)

Durante la quinta etapa de la organización de la barra para efectos de esta investigación fue difícil consolidar el proceso, alejado de los inconvenientes que le precedían, de la falta de confianza existente en los liderazgos y formas de organización, supuso un esfuerzo importante por parte de los miembros de la nueva Blue Rain, fue una especie de retroceso en el tiempo tanto en las relaciones que se producían al interior, como en el espacio del que se iba a disponer para reencontrarse en torno a su identificación. Desde el año 2005 la barra se ubicó en la Tribuna Oriental General, ya que para este tiempo los Comandos Azules también hacían presencia en la Tribuna Lateral Sur en los partidos en los que Millonarios efectuaba como local

²⁹ Estas dos facciones son conocidas como la “izquierda” y la “derecha” o “charlados” y “anticharlados” respectivamente y corresponde a su ubicación en los sectores de la tribuna lateral norte, y en ningún caso corresponden a filiaciones ideológicas de carácter político. Ver <https://www.youtube.com/watch?v=ndEnIps75FI&t=1200s>

³⁰ Ver <https://www.youtube.com/watch?v=zOqlbVnhrXs>



Fuente: Facebook Gallinas Patio Bonito

bueno pues, cuando comenzó esto éramos muy poquitos en ese entonces, le estoy hablando de aproximadamente hace unos doce años atrás, empezamos siendo unos 10, 15, 50, entonces ya fueron agregándose más gente de muchas partes, de la lateral norte, de oriental, gente que estaba inconforme con los dirigentes y con las formas de liderazgo que habían en ese entonces, entonces llegamos a un consenso cuando se formó, pasaron muchos líderes que ahora no están...siempre hubo un consenso y habían juntas directivas en este movimiento (Entrevista a Jhonatan Beleño “JH” 20 de marzo 2018)

Uno de los acontecimientos que se puede referenciar como de los más significativos para la separación definitiva de muchos de los integrantes de los Comandos Azules que luego terminarían siendo parte de la nueva organización de la Blue Rain, fue la confrontación presentada en la Tribuna Oriental del estadio Plazas Alcides de la ciudad de Neiva³¹ que dejaría a su haber una gran cantidad de heridos y que mostraría a la opinión pública las nuevas problemáticas evidenciadas en las barras, que no sólo ahora se peleaban por la defensa de sus colores, sino por el sentido y la forma de experimentarlos en relación a los demás.

Como ocurrió en la anterior experiencia de la barra de la Blue Rain, la adhesión de jóvenes mayoritariamente que se identificaban con la historia que encierra un nombre, como el de la primera barra del país se hacía cada vez más notoria, en los primeros tres años de la nueva etapa de la barra se presentó un crecimiento exponencial

³¹ Ver https://www.youtube.com/watch?v=PQsQ_J8b53o

con el acercamiento de integrantes de diferentes “parches” que contaban con una antigüedad y experiencia de muchos años en esta organización como lo fueron el “parche” de La Cueva, el Vicio Millonario, La PMIXE, Los Pinzas, Las Gallinas de Patio Bonito, Los Perros, que ayudaron a tener una influencia cada vez mayor en la discusión con las autoridades distritales.

El financiamiento de la barra también corría por cuenta de los mismos integrantes de la nueva organización, al igual que en la primera etapa de la barra quienes recurrían a diferentes estrategias para realizar el acompañamiento al equipo en la ciudad de Bogotá y en las diferentes ciudades del país, como lo observa “JH”

en esa época nosotros tratábamos de coger las promociones, habían unas promociones con Pepsi, con las tapitas, con la lotería de Bogotá con diferentes formas de promociones que había en el momento en oriental general para poder ingresar a la tribuna, pero pues realmente todo ha sido con sudor y con empeño de todos los integrantes de la barra en su momento (Entrevista a Jhonatan Beleño “JH” 20 de marzo 2018)

Ya para el año 2009 y a partir de la consolidación de la barra que cada vez ocupaba un mayor sector de la Tribuna Oriental General, las instituciones de la ciudad otorgaron la Tribuna Lateral Sur, porque al igual de lo sucedido en la primera etapa de la barra, la Tribuna Oriental General se distanciaba de las formas de manifestación y accionar colectivo de este tipo de agrupaciones, ya que es considerada al igual que la Tribuna Occidental como tribunas familiares, en las que como se explicó al inicio de este capítulo sus asistentes presencian y apoyan al equipo de una forma menos folclórica y activa comparada con las denominadas barras bravas.

Esta división por “parches” que también empezó a adoptar la nueva organización de la Blue Rain, presenta una diferencia significativa en relación a la que se presentó en los Comandos Azules, ya que desde un inicio al estar consolidada una “junta directiva”, como la denominan los integrantes de la misma, posibilitó en cierta medida una comunicación entre los “parches” a través de las reuniones que se empezaron a planificar en la que los representantes o líderes transmiten inquietudes y discuten el accionar de la barra en lo concerniente a su accionar colectivo. Esta participación en la organización, también presenta sus dificultades por el hecho de que el crecimiento de la barra trajo consigo el surgimiento de muchos “parches” que se generan en esta nueva Blue Rain, dado el conflicto de status por antigüedad o participación, el cual se

evidencia en las reuniones, en las que las opiniones y visiones de los “parches” más consolidados terminan prevaleciendo.

hay muchos parches que son antiguos, que son más representativos, que han estado toda la vida y pues hay que medirlos diferente, o sea, yo creo que ser un barra que ser un parche es como la vida, uno se va ganando las cosas a medida que va trabajando, a medida de su dedicación, a medida de su esfuerzo se van dando los logros y hay parches que han resaltado sobre otros en el sentido no violento, sino en el sentido de su organización (Entrevista con Jhonatan Beleño “JH” 20 de marzo 2018)

La nueva organización de la Blue Rain ha contado con dos dirigencias visibles como lo ha sido el caso de Walter Morales “Pecueca” que se extiende hasta el año 2012 y la de Frank Poveda “Chiqui”, quien está al frente de la misma en la actualidad, y es esta segunda dirigencia la que ha tenido que afrontar las decisiones administrativas de la ciudad en lo referente a la ocupación de la Tribuna Lateral Sur por las diferentes sanciones que ha sufrido la barra³², por la invasión de la cancha, el traspaso a la Tribuna Occidental para agredir a los directivos del club ubicados en los palcos de esa tribuna, el uso de pirotecnia, y uso de bengalas, el enfrentamiento con la Policía Nacional que son comportamientos contrarios a las leyes que empezaron a regir en los estadios del país a partir del estatuto del aficionado aprobado en el año 2011.

Además de estas sanciones promulgadas en contra de la organización de la Blue Rain, en la actualidad la barra vivencia un conflicto con la administración distrital de la ciudad de Bogotá y con los directivos del Club de los Millonarios, debido a la decisión de reunir a las dos barras, los Comandos Azules y la misma Blue Rain en la Tribuna Sur del estadio el Campín, hecho que a su vez ha puesto a prueba la fortaleza organizativa de esta barra para afrontar estas decisiones, que junto al aumento excesivo en el cobro de la boletería, como parte del proceso de elitización del fútbol, y la suspensión en la venta de abonos para ésta tribuna han sido factores creadores de nuevos conflictos.

³² Ver <https://www.semana.com/deportes/articulo/la-ridicula-razon-que-desato-la-pelea-entre-los-hinchas-de-millonarios/535958>



Fuente: Elaboración propia

Blue Rain ubicación, composición y diferencias

La barra de la Blue Rain, que en la actualidad hace presencia en la Tribuna Lateral Alta Sur del estadio Nemesio Camacho “El Campín” de la ciudad de Bogotá, tribuna que tiene una capacidad de alrededor de 5512 espectadores después de la renovación a la que se sometió para recibir el campeonato mundial sub-20 del año 2011 (El Espectador, 2011), (aunque los miembros activos, pueden estar alrededor de 1000 a 1500 jóvenes), cuenta dentro de su organización como colectivo con 27 “parches” o subgrupos que se encuentran distribuidos dentro de 19 localidades, de las 20 que hacen parte de la división administrativa de la ciudad (excluyendo a Sumapaz dado que la barra no tiene presencia en esta localidad), y otros ubicados en los municipios aledaños. Sin embargo, es necesario resaltar que algunos de estos “parches” hacen presencia en más de una de estas localidades, así como en algunas de ellas no existe una presencia fuerte en términos de la consolidación de uno de estos “parches” en los territorios barriales. No obstante, existen representantes o integrantes de la barra que habitan estos territorios.

Para efecto de esta caracterización, se decidió realizar una aproximación a la organización y constitución de la barra tomando elementos tales como la estratificación social, el género y la influencia y representación de cada uno de estos parches dentro de las decisiones y direccionamiento de la Blue Rain. Por lo anterior, se logró identificar

geoespacialmente a los “parches” dentro de la ciudad para de esta manera tener un escenario de referencia en el cual ubicar a los miembros de la barra.

Los “parches”

Como se dijo anteriormente en éste capítulo, la barra está compuesta por 27 “parches” distribuidos por la ciudad y algunos que hacen parte de municipios circunvecinos. A continuación se reseñan las localidades y los “parches” que hacen presencia dentro de ésta.



- **Usaquén (Z-1)** San Cristóbal
- **San Cristóbal (Z-4)** la Victori azul, la Migración
- **Tunjuelito (Z-6)** La P.Mixe
- **Kennedy (Z-8)** Las Gallinas Patio Bonito, La L.E.B (Locura Embajadora Bogotana), La P.Mixe, Quinto Frente, la República Millonaria, La Dosis, La Masacre
- **Fontibón (Z-9)** Fontibón Blue Rain, La Cueva, la P.Mixe

- **Engativá (Z-10)** Los Pinzas, El Vicio Millonario, Distrito Embajador, La P.Mixe (La Pasión Millonariense), La Cueva, Calle 80, Frente Millonario.
- **Suba (Z-11)** Insurgencia Suba, Los Pinzas
- **Barrios Unidos (Z-12)** San Fernando
- **Los Mártires (Z-14)** Los Chuckis, Los Perros
- **Antonio Nariño (Z-15)** Los Perros
- **Ciudad Bolívar (Z-19)** Banda Cruzada
- **Zipaquirá** Zipa Azul
- **Duitama** Duitama Infierno Azul

También se encuentran otros “parches” que no poseen una ubicación que se pueda referenciar espacialmente pero que integran la barra, generalmente estos “parches” encuentran en el escenario del Campin como el espacio en el cual logran reunir a sus integrantes y discutir o proponer las acciones que crean necesarias para la participación en la barra como lo es el caso de los Skin-heads. Por otro lado, y por la labor que desempeñan dentro de la barra el parche de La Banda Del Bombo quien es el encargado de la parte instrumental de la Blue Rain, no cuenta con una localidad específica de acción y sus reuniones se programan en lugares facilitados por diferentes Alcaldías locales para el ensayo y enseñanza de instrumentos propios de la fiesta futbolera (redoblantes, bombos, platillos trompetas, repiques, acordeón, trombones entre otros).

A estos se suma La Antigua #13, es un grupo integrado por personas que tienen un recorrido amplio en la barra y se encuentran en un rango etario entre los 35 y 45 años y que son conocidos como los “cuchos”, a este parche no se le puede otorgar un lugar específico en el que se encuentren establecidos debido a que por su trayectoria de vida muchos de ellos por movilidad social, o por otras circunstancias personales se han trasladado a diferentes barrios y localidades de la ciudad.

¿Existe una lucha de clases³³?

³³ Las clases no son comunidades en el sentido dado aquí a esta palabra. sino que representan solamente bases posibles (y frecuentes) de una acción comunitaria. Así, hablamos de una "clase" cuando: 1) es

Después de referenciar geo-espacialmente la ubicación de los “parches” que integran la barra, podríamos caer en reduccionismos en el momento de realizar una caracterización que nos permita diferenciar a los integrantes de la barra en términos de ingresos y estratificación social. Sería sencillo tomar en cuenta datos estadísticos acerca de las diferencias, y la clasificación realizada por la Administración Distrital y Local sobre las estratificaciones que se encuentran en sus territorios, sin embargo, es necesario tener un acercamiento a las relaciones, dinámicas e interacciones que se presentan dentro de cada uno de los parches y de la barra misma para que la interpretación de los datos de los que se pueda hacer uso resulte más acertada.

Aunque una organización se defina así misma con una identidad propia, es importante reconocer que existe una influencia histórica no sólo en términos materiales, sino en el campo ideológico que se establece en los espacios y actividades del que hacen parte los integrantes de cada “parche” de forma tal que las relaciones que se presentan allí lucen como naturales o propias de ese lugar, pero que esconden a su vez, intencionalidades, sentidos y necesidades, que se manifiestan en las relaciones de poder existentes en cualquier espacio social.

Bogotá -en sus 20 localidades- presenta características estructurales que se escapan a una mera clasificación y división estratificada. Si tomamos como ejemplo a la localidad de Suba y a los “parches” de la Blue Rain que hacen presencia en este lugar de la ciudad (Los Pinzas y La Insurgencia Suba), podemos encontrar que algunos de sus integrantes pueden habitar complejos residenciales catalogados en estrato 4 y 5, pero en términos de separación espacial pueden estar a menos de 100 o 200 metros de barrios clasificados con estrato 1, 2 y 3; en los que también se encuentran integrantes de los mismos “parches”. Aunque no se puede negar que existan diferencias entre los ingresos y capacidades económicas entre los integrantes de los “parches” y entre los “parches” mismos, estas diferencias se reducen en el momento de asumir una serie de prácticas características de la pertenencia a este tipo de grupos, incorporando lenguajes, usos y costumbres propios de este tipo de grupos. No obstante, este tipo de diferencias pueden presentarse cuando los territorios y sentidos cambian, es decir, las diferencias de clase

común a cierto número de hombres un componente causal específico de sus probabilidades de existencia, en tanto que, 2) tal componente esté representado exclusivamente por intereses lucrativos y de posesión de bienes, 3) en las condiciones determinadas por el mercado (de bienes o de trabajo) (“situación de clase”) (Weber, 2002, pág.683)

se anulan entre los integrantes de un “parche”, pero pueden aparecer al momento de comunicarse y relacionarse con un “parche” de otro territorio.

La capacidad económica de los integrantes y de los “parches”, se puede analizar en términos de la relación que pueda tener con la representación y status dentro de la barra. La posibilidad de realizar viajes para seguir al equipo sea dentro o fuera del país, de hacer banderas gigantes, de comprar elementos de fiesta descritos anteriormente requieren de dinero y tiempo (aunque a veces este dinero no esté relacionado a actividades legales), ello redundando en la influencia y posición dentro de la barra, por lo que la representatividad exige si bien de conductas propias de este tipo de organizaciones tales como la violencia, el aliento en las que no está vinculado directamente el dinero, así mismo exige de los miembros recursos monetarios y de tiempo que permitan darle una continuidad a su presencia y participación dentro de la misma.

De esta manera, podemos afirmar que para este tipo de organizaciones existen valores que se tienen en una mayor estima a los relacionados con el dinero, y estos tienen que ver con la antigüedad, el aliento y las proezas realizadas dentro de su vida en la barra como lo son el robo de banderas a un equipo rival, las batallas ganadas por medio de la violencia, o la capacidad de tener contactos dentro del club u organización del estadio que faciliten ingresos, o la actividad de la barra en el estadio o en la participación en las localidades independiente de la clase social a la que se pertenezca.

Género³⁴ en un espacio de generalidades

El fútbol al igual que otras muchas actividades sociales, políticas, económicas y culturales que se consideran de carácter público, han estado dominadas por la experiencia patriarcal que conforma comportamientos y distribuye funciones, status y roles. En ese sentido, esta herencia patriarcal de la sociedad colombiana suele trasladarse a todos los escenarios de la vida social, desde la familia y el trabajo hasta campos sociales como lo son las tribunas de un estadio. La construcción cultural del cuerpo que importa dentro de una barra, está condicionada por una concepción

³⁴ “El género es el aparato mediante el cual tienen lugar la producción y la normalización de lo masculino y lo femenino, junto con las formas intersticiales hormonal, cromosómica, psíquica y performativa que el género asume. Asumir que el género siempre y exclusivamente significa la matriz de lo “masculino” y “femenino” es precisamente no darse cuenta del punto crítico de que la producción de ese binario coherente es contingente, de que tiene un costo y de que aquellas permutaciones del género que no se adaptan al binario son tan parte del binario como su instancia más normativa” (Butler, 2002, pág. 11)

masculina basada en el control del poder mediante el uso de la fuerza o de acceso a escenarios reservados históricamente para los hombres, pero en este caso específico no son todos los hombres los que se identifican desde adentro de la organización como integrantes de la misma, sino sólo aquellos que de alguna manera han logrado materializar mediante una serie de performatividades, su pertenencia a la misma “la performatividad debe entenderse, no como un "acto" singular y deliberado, sino, antes bien, como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra” (Butler, 2006). Una identidad asociada a lo considerado normativo dentro de este espacio.

Sin embargo, existen diferencias entre estas materializaciones, ya que al ser una organización existen jerarquías y roles que se ponen en evidencia en las expresiones, el control de la palabra entre otras formas de manifestación de la corporalidad, que van transformándose en el tiempo de acuerdo a los cambios en las necesidades y objetivos de la barra de la Blue Rain.

Los actos performativos pueden considerarse formas de habla que autorizan, muestran una parte de *nosotros*, nos presentan. Los actos performativos suelen ser leídos en un sentido general a partir de la codificación binaria de géneros; esto quiere decir, las personas en su dimensión más convencional suelen cifrar las actuaciones de los otros a partir de los esquemas hombre-masculino y mujer-femenino. Cuando se produce un acto que no se corresponde con el guion “tradicional” asignado al sexo se genera un salto, un episodio de confusión y re-codificación necesario para re-ajustar la información percibida en el contexto semántico-cultural, es decir, el escenario y sus actores, el lugar y las personas implicadas en la acción (Urdaneta, 2013:21)

En ese sentido, aunque la participación de las mujeres en el fútbol y en la barra se encuentra en un proceso ascendente, (como consecuencia de la industria cultural que no deja de lado a la mujer consumidora) y debido a la apertura de espacios generalmente ocupados por hombres, como lo es el caso de los intérpretes de los instrumentos de la fiesta, La Banda del Bombo cuenta dentro de sus integrantes con tres mujeres, que se ocupan de realizar funciones dentro de la orquesta como lo es el tocar redoblantes, bombos y repiques. Sin embargo, la generalidad que existe dentro de las concepciones ideológicas de los integrantes de la barra es el de ubicar a las mujeres en un lugar segregado y marginal, en el que aún se encuentran vetados lugares de participación tales como la ubicación en los rompeolas o la posibilidad de ser lideresa

de “parche” y la posición en las que se les ubica generalmente es en el de novias o amigas de los hombres integrantes de la barra. Si bien, como hemos reseñado, las mujeres cada vez asisten más a éstos espacios, el empoderamiento de las mujeres cuenta con la imposibilidad de sobreponerse a escenarios donde prima la fuerza física y la violencia como una forma de legitimidad de dominación, inclusive puede decirse que algunas de las mujeres que participan en la barra consideran que ese tipo de valores son deseados, promoviendo de algún modo este tipo de actitudes y comportamientos

Lo anterior sólo nos introduce a la división tradicional de géneros entre masculino y femenino, ya que el concebir a un hombre gay dentro de una barra sería para muchos de los integrantes algo inimaginable, los temas de género dentro de la barra generalmente son evitados debido al escozor y sinsentido que para muchos de ellos tiene. Habitualmente se hace referencia a la orientación sexual homosexual y a su sinónimo peyorativo “loca”, para referirse a la otredad, o a aquellos individuos que no encajan dentro de una construcción de la corporeidad deseada en estos espacios. Podría decirse que, aunque sean hombres, mujeres, gays, lesbianas etc., se está obligado a comportarse como un solo género: el masculino.

Otra de las prácticas que generalmente están asociadas a los grupos de las barras y en las que podemos evidenciar las diferencias de género es la denominada “farra”, aquí también encontramos diferencias acentuadas entre los roles de género, principalmente en el hecho de la aceptación de prácticas de consumo como (alcohol, y sustancias psico-activas), ya que el consumo realizado por las mujeres especialmente de drogas como el “perico”³⁵ son vistas con una doble moral, y suelen señalar y categorizarlas como mujeres fáciles o en palabras más fuertes como “putas”, mientras que es totalmente legítimo el consumo de los hombres, es más esta organización social de la masculinidad en la barra puede identificar a aquellos que no hacen parte de estas prácticas o que tienen poca resistencia a éste consumo como cuerpos feminizados, y de esta forma ser ridiculizados por el resto de los miembros de cada parche.

³⁵ Se denomina perico a un derivado de la base de cocaína, que es consumido por muchos de los integrantes de la barra en los espacios en los que participan, en la tribuna del estadio como en las reuniones y demás actividades organizadas como colectivo.

CAPÍTULO 2

En la búsqueda de un nosotros

Este capítulo pretende identificar a través de los relatos obtenidos de algunos de los líderes de “parche” seleccionados para esta investigación que son Los Pinzas y la Pmixe, mediante entrevistas semiestructuradas, además de las foto historias recogidas de integrantes de diferentes “parches”, y el trabajo de observación participante, la forma en la que se producen, y reproducen las formas de identificación diferenciada dentro de la organización de la barra de la Blue Rain, con el objetivo de encontrar escenarios en común que posibiliten superar las problemáticas que enfrenta la barra en la actualidad, no sólo al interior de la misma sino en lo referente a su diálogo con el club y las instituciones que intentan imponer desde su posición decisiones que van en detrimento de la continuidad del proceso de la barra como lo son la elitización del fútbol (aumento desmesurado en los precios de la boletería), la no venta de abonos para la Tribuna Lateral Sur, y por último el traslado de los Comandos Azules a esta tribuna, que ha terminado por ahondar problemáticas bastante complejas.

2.1. La influencia social

Han sido diferentes disciplinas las que han aportado a la comprensión de las acciones colectivas de los movimientos sociales, entre ellas la sociología ha tenido un papel importante. No obstante, desde la psicología social, existen autores que teóricamente han desarrollado avances en ese sentido, conceptos tales como, la influencia minoritaria y la identidad social, han venido a apoyar las argumentaciones y planteamientos acerca de las dinámicas propias de los movimientos sociales, que para esta investigación sirven de marco conceptual. En ese orden de ideas, tomaremos conceptos como la influencia social, la influencia minoritaria, estilo de comportamiento y negociación para aplicarlos al análisis de la organización de la Blue Rain con el objetivo de ampliar el marco interpretativo de este tipo de grupos sociales, y encontrar elementos que nos permitan dialogar con autores como Iñiguez, Moscovici y Tajfel, de igual manera con los aportes de François Jullien con su concepto de *écart* y Mercado y Hernández con su desarrollo sobre referentes identitarios que nos permitan comprender las realidades que se experimentan en los espacios que hace presencia la barra. Para iniciar, es importante señalar que la división que se hace en toda organización basada en roles y funciones de alguna manera también interviene en el momento de toma de

decisiones y esto a su vez modifica las dinámicas de influencia que se tiene dentro de la misma como lo sugiere Iñiguez

El estudio de la influencia social es un tema central en la Psicología social. Desde una perspectiva tradicional, la influencia social se ha entendido como aquella presión social que produce semejanza entre las personas en grupo o colectividad. Se trataría de presiones que llevan a cambiar el comportamiento, las actitudes, opiniones, valores, creencias etc. en dirección a la homogeneidad. En Psicología social, se han definido tres formas de influencia: la uniformidad, el conformismo y la sumisión. La uniformidad se entiende como aquella forma de similitud que se basa en el postulado, según el cual es deseable ser como los demás; el conformismo como una forma de similitud producida por la presión de un grupo. Por último, la sumisión sería una forma de similitud basada en la aquiescencia a las demandas llevadas a cabo por la autoridad. (Iñiguez, 2003:21).

Esta teoría desarrollada por autores como Serge Moscovici (1979), entre otros, busca comprender los procesos mediante los cuales un grupo minoritario logra influir en los comportamientos, creencias y actitudes de la mayoría de la sociedad, o en nuestro caso en una organización como la Blue Rain. Para la psicología social, el centro del conflicto no es la lucha por elementos de tipo material, sino que esta lucha se presenta en el campo de lo simbólico como se hizo alusión durante la construcción del marco teórico que comprende esta investigación. La llegada de las barras bravas a la ciudad de Bogotá con la creación de la Blue Rain puede catalogarse como una lucha simbólica con las diferentes barras organizadas hasta el momento de su aparición y con el resto de la hinchada de los Millonarios; las formas de manifestar su identificación con el club se distanciaban en cierto modo de las dinámicas de apoyo a los clubes en Colombia en esa época, y es por esto que el traslado y asimilación de una gran parte de la hinchada sobre todo la población joven propició un conflicto dentro de la comprensión del ser hincha, y esto a su vez fue derivando en la posibilidad de que se constituyeran unos liderazgos dentro de la organización que potenciaron la construcción de todo un entramado de elementos simbólicos tales como: cánticos, “trapos”, estética corporal, lenguajes, prácticas diferenciales, entre otros, que se convirtieron en referentes de conducta dentro del Estadio el Campín y en los barrios y localidades donde este fenómeno se empezó a trasladar

Cuando esto sucede, según la teoría de la influencia minoritaria, la mayoría ya no puede ignorar el conflicto ni obviar al grupo minoritario, puesto que debe afrontarlo. Al hacerlo, se entra en un proceso de posible resolución del conflicto por medio de la negociación con la minoría. La resolución implica siempre, aunque obviamente en grados distintos, un movimiento de la mayoría hacia las

posiciones minoritarias. Es decir, la resolución del conflicto promueve una innovación y un cambio. (Iñiguez, 2003:22)

Sin embargo, la presencia del conflicto de orden simbólico³⁶ no fue exclusiva al momento de aparición de la barra de la Blue Rain, sino que puede considerarse una constante en su proceso histórico. Como ya hemos reseñado anteriormente, las luchas por los sentidos, así como la forma de identificación y manifestación de la misma han sido detonantes de divisiones internas que han generado distinciones, dentro de lo que supone ser la misma identidad colectiva. Estas influencias sociales como hemos visto pueden llevar a la uniformidad en los pensamientos, actitudes y creencias, haciendo un llamado a los valores de unidad de los que depende la organización para tener una continuidad en el tiempo. El conformismo puede situarse dentro de las expectativas del grupo a que sus integrantes se comporten de una forma similar a la mayoría imponiendo una presión social para reestablecer el orden dentro del colectivo.

A pesar de esto, se reconoce que la vida social como las identidades no son estáticas, y los procesos que ha experimentado la Blue Rain son una prueba de ello, las diversas fuentes de influencia minoritaria que han hecho presencia dentro de la barra manifestadas en la conformación de los subgrupos denominados “parches”, han llevado no a una resolución de los conflictos, ni a una negociación y entendimiento entre las diferentes facciones de la hinchada, sino por lo contrario, lo que se ha propagado son escenarios de conflicto debido a las diferencias procedentes del distanciamiento que provoca esta segmentación, que pareciera no encontrar puntos de confluencia para llegar no sólo a resolver las diferencias internas, sino a propiciar una negociación extendida con las diferentes hinchadas del país, para solucionar una problemática social que cada vez cobra más relevancia dentro de las zonas urbanas.

Y es que, el repliegue que hacen los individuos hacía zonas y lugares que brindan para ellos “seguridad” y “libertad”, como lo son los “parches”, hace que se construyan “comunidades imaginadas”, como lo han definido muy bien en sus obras autores como Benedict Anderson, Zygmunt Bauman, entre otros; quienes han buscado poner en evidencia las transformaciones que ha experimentado el concepto de

³⁶ Para este estudio entiéndase poder simbólico como lo expone Pierre Bourdieu en su texto “Cosas dichas”, que se divide para el autor en dos elementos: a) sobre la posesión de un capital simbólico, que es “el poder impartido a aquellos que obtuvieron suficiente reconocimiento para estar en condiciones de imponer el reconocimiento (...) no puede ser obtenido sino al término de un largo proceso de institucionalización.” (Bourdieu, 1988; 140) y b) En el grado en el que la visión propuesta está fundada en la realidad. “Sólo si es verdadera, es decir, adecuada a las cosas, la descripción hace las cosas (...) un poder de consagrar o revelar las cosas que ya existen.” (Bourdieu, 1988; 140- 141)

comunidad no sólo en su entendimiento sociológico, sino lo más importante, la manera en que este es asumido por los individuos en un mundo definido de antemano como globalizado, privatizado e individualista. Para efecto de esta investigación, la comunidad imaginada no representa la totalidad de la barra de la Blue Rain, sino que se evidencia en los subgrupos denominados “parches”, crean desde su interior diferencias que se manifiestan en lealtades, y códigos de conducta, que si bien en ocasiones pueden encontrar similitud. La búsqueda por pertenecer a un grupo y a través de éste encontrar prestigio y significado a su pertenencia a la totalidad, entra en el juego de la competencia en los momentos en los que la acción del colectivo se enmarca en manifestaciones como el aliento, los viajes, el espacio ocupado en la tribuna y la participación en eventos organizados por la barra como campeonatos, conciertos, fiestas, mediante los cuales se intenta exhibir un sentido y pertenencia idiosincrática.

ya por ejemplo el sentido de pertenencia por el nombre de Blue Rain no lo tienen como tal ni por el propio Comando Azul como tal, ya ahora lo que más renace son el nombre de los “parches”, la gente quiere pertenecer ahora a un “parche” y no al Comando o a la Blue Rain se hacen hinchas de la barra y no del equipo (Entrevista a Emerson Álvarez 18 de marzo de 2018)

Parte de estas reflexiones pudieron ser evidenciadas a través del trabajo de observación participante que se realizó en dos encuentros³⁷ deportivos como lo fueron, el partido de ida de la final de la liga del fútbol Profesional Colombiano disputada el 13 diciembre de 2017 entre Millonarios y Santa fe, y el partido de la segunda fecha de la liga 2018 entre Millonarios y Nacional de Medellín el 18 de febrero de 2018, en donde los integrantes de los “parches”, mediante todo un andamiaje de símbolos representados en los “trapos”, camisetas alusivas al nombre del “parche”, zona o localidad que representan y en manifestaciones como los cánticos buscaron distinguirse y obtener una representación mayor a la de los demás “parches”, cambiando algunas veces las letras de las canciones para que se acomodaran a sus intereses, un ejemplo de lo anterior pudo observarse en un cántico característico de la Blue Rain como lo es

¡ooohhh, somos la Blue Rain, somos la Blue Rain, somos la Blue Rain!

Que es reemplazado por

¡ooohhh, somos zona diez, somos zona diez, somos zona diez!

³⁷ Sin embargo, se destaca que el trabajo de campo es más amplio, en razón de la participación del autor de este documento como miembro de la barra de los Comandos Azules y la nueva Blue Rain desde el año 1998, pero se resalta que para efectos de este estudio se profundizó en el análisis teórico y empírico en estos dos encuentros deportivos

De esta diferencia se nutre y a partir de ella florece la comunidad imaginada (postulada, objeto de nuestros sueños). Pero lo que pone en cuestión esta imagen sin mácula es otra diferencia, la que hay entre la comunidad de nuestros sueños y la «comunidad realmente existente»: una colectividad que pretende ser la comunidad encarnada, el sueño cumplido y que (en nombre de todas las bondades que se supone que ofrece la comunidad) exige lealtad incondicional y trata todo lo que no esté a la altura de ésta como un acto de traición imperdonable. La “comunidad” realmente existente», de encontrarnos en su poder, nos exige obediencia estricta a cambio de los servicios que nos ofrece o que promete ofrecernos. ¿Quieres seguridad? Dame tu libertad, o al menos buena parte de ella. ¿Quieres confianza? No confíes en nadie fuera de nuestra comunidad. ¿Quieres entendimiento mutuo? No hables a extraños ni utilices idiomas extranjeros. (Bauman, 2006:6)

Los cánticos y otro tipo de manifestaciones dentro y fuera de la tribuna nos enseñan la manera en que todo el orden de exigencias que incorporan la participación en un “parche”, se ponen de manifiesto en el momento en que la competencia de tipo simbólico del aliento y la defensa por el espacio, se convierten en los objetivos principales para obtener visibilidad y status dentro de la organización. Del mismo modo, sirven a los integrantes de cada “parche” para expresar su satisfacción de pertenencia y reafirmación con su identificación diferenciada.

Es por esta razón que el problema de fondo que se ha planteado en ésta investigación está orientado a redescubrir nuevas estrategias para superar la división cada vez más marcada entre cada uno de los subgrupos denominados “parches”, y la manera en que éstas diferencias pueden ser encaminadas en beneficio de la organización de la barra de la Blue Rain, promoviendo el entendimiento mutuo a partir del conocimiento del otro, del que solemos tomar una distancia que se presenta como negativa en el fortalecimiento y reconocimiento de nuestras identificaciones y las de los demás.

2.2. ¿Cómo descubrir lo “común”?

Las fracturas que se producen al interior de una organización como la Blue Rain, debido a la exposición de sus identificaciones a escenarios diferenciados como son los barrios y las localidades de la ciudad, como producto de la expansión territorial de la misma, le van imprimiendo cualidades idiosincráticas del vivir y experimentar las realidades que se suponían uniformes, y de esta manera las luchas por la identificación se van trasladando a un terreno más cerrado, en el que la influencia en el accionar

colectivo depende más de las lealtades, amistades, y códigos³⁸ comunes al mejor estilo de las sociedades holistas, que se empiezan a generar al interior de los “parches”, y que no sólo predominan a la hora de tomar decisiones que se convierten en formas universales de decidir, influenciar y ser, sino que al mismo tiempo se encierran en su interior e impiden alternativas de construir lo “común” en los términos en los que nos lo plantea François Jullien³⁹. Lo anterior podemos evidenciarlo en el testimonio del líder de la Pmixe como respuesta a la pregunta de la influencia de la organización en la acción colectiva de su “parche”:

digamos que no influencia en mucho porque nosotros tenemos nuestro punto de vista y nuestro criterio, y siempre lo ponemos por encima de muchas cosas, de pronto no nos dejamos influenciar por personas o líderes que tratan de que las cosas se hagan como ellos quieren, y nosotros siempre hemos tenido claros nuestros ideales, entonces creo que no nos influencia en nada, antes creo que nosotros influenciamos a la barra (Entrevista a Juan Zamora, 18 abril de 2018)

Para lograr influir, las minorías requieren de estrategias que posibiliten difundir sus pensamientos ideas y comprensión de la realidad que quieren modificar, para ello como lo plantea la teoría de la influencia minoritaria se deben tener recursos que han denominado: estilo de comportamiento y el estilo de negociación, y este estilo de comportamiento y de negociación se trasladan en el caso de la barra de la Blue Rain a la discusión en la “junta directiva” de los problemas y los intereses tanto colectivos como individuales, que buscan poner en marcha dentro de la organización, generando desde este espacio modificaciones significativas en el accionar de la barra, y fuera de la junta directiva y de las decisiones que se toman allí, el estilo de comportamiento y de negociación varían de acuerdo a los momentos que experimente la barra, así como los espacios en los que se encuentra destinada su acción. Si analizamos el estilo de comportamiento que logra influenciar en un momento de confrontación con hinchadas

³⁸ “Estructuras elementales de las sociedades salvajes, el honor y la venganza son códigos de sangre. Allí donde predomina el honor, la vida poco vale comparado con la estima pública; el valor, el desprecio de la muerte, el desafío son virtudes muy valoradas, la cobardía es despreciada en todas partes. El código del honor conmina a los hombres a afirmarse por la fuerza, a ganarse el reconocimiento de los demás antes de afianzar su seguridad, a luchar a muerte para imponer respeto” (Lipovetsky, 1985, pág. 175)

³⁹ El universal por el que hay que militar es, en cambio, un universal rebelde, jamás colmado; o, por decirlo así, un universal negativo que deshace el confort e toda positividad detenida: no totalizador (que satura) sino, al contrario, que reabra intersticios en cada totalidad acabada. Se trata de un universal regulador (en el sentido de la idea Kantiana) que, por no verse nunca satisfecho, no deja de alejar el horizonte y provee búsquedas indefinidamente. Ahora bien, este universal es precioso en el plano no sólo teórico sino también político: es sobre todo ese el que tendrá que ser reivindicado para el desenvolvimiento de lo común (Jullien, 2017, pág. 33).

rivales o con hinchas del mismo club, en donde no existe la negociación, la influencia la poseerán aquellos “parches” o integrantes que mediante su accionar expresen los requisitos necesarios para demostrar su supremacía al interior de la misma, y de igual manera esta influencia también puede decrecer en la medida que integrantes o “parches” no actúen de la forma en la que se espera en escenarios como el anteriormente descrito. Podría decirse que existe en el accionar de una barra brava una legitimidad⁴⁰ en el uso de la violencia contra el rival, que se presenta no sólo desde el exterior sino puede surgir desde el interior de la organización, convirtiéndose (la violencia) en una especie de capital necesario para obtener status y posición. Sin embargo, para que la influencia sea efectiva, debe mantenerse consistente en el tiempo, para que ésta no empiece a ser cuestionada por los demás miembros de la organización, cada vez que el conflicto se presenta, provenga de donde provenga se pide de estas minorías la misma reacción que generó su influencia:

El estilo de comportamiento se refiere a que las minorías deben mostrar consistencia en las propuestas que sostienen, tanto de manera diacrónica, es decir, a lo largo del tiempo, como sincrónica, es decir, todos sus miembros compartiéndolas de igual modo. La consistencia en el mantenimiento de las propuestas constituye la garantía de que la mayoría centra su atención sobre el mensaje de la minoría. Asimismo, estas dos formas de consistencia subrayan el compromiso y la firmeza de las posiciones que mantiene, lo que comporta ganar una imagen de autonomía que resulta primordial para el éxito de sus objetivos (Iñiguez, 2003:22).

Si tomamos estos planteamientos como referente de análisis de los mecanismos utilizados por las minorías, que han buscado obtener un grado de influencia dentro de la Blue Rain, podemos notar que las propuestas que encerraban los propósitos de modificar las dinámicas dentro de la barra han sufrido múltiples modificaciones debido también a los cambios producidos con las totalidades a las que se enfrentan, ya sea dentro o fuera de la organización; lo que ha generado que la continuidad en estas propuestas, como en los comportamientos colectivos que le brindan consistencia, no haya posibilitado una legitimidad y continuidad generalizada.

⁴⁰La "legitimidad" de una dominación debe considerarse sólo como una probabilidad, la de ser tratada prácticamente como tal y mantenida en una proporción importante. Ni con mucho ocurre que la obediencia a una dominación esté orientada primariamente (ni siquiera siempre) por la creencia en su legitimidad. La adhesión puede fingirse por individuos y grupos enteros por razones de oportunidad, practicarse efectivamente por causa de intereses materiales propios, o aceptarse como algo irremediable en virtud de debilidades individuales y de desvalimiento. Lo cual no es decisivo para la clasificación de una dominación. Más bien, su propia pretensión de legitimidad, por su índole la hace "válida" en grado relevante, consolida su existencia y codetermina la naturaleza del medio de dominación" (Weber, 1922)

De esta manera, se pudo evidenciar en el testimonio de varios de los integrantes de la Blue Rain durante el partido de ida de la final de la liga del fútbol profesional colombiano 2017, la inconformidad con el Club de los Millonarios y la Alcaldía de Bogotá, por las decisiones tomadas con respecto a la aplicación de la normativa de carnetización, que obligaba al integrante de la barra a ceder ante las presiones de tipo administrativo que empiezan a dominar cada vez más la experiencia de los hinchas dentro de los estadios de fútbol de nuestro país. Esta inconformidad también se trasladó hacia algunos de los líderes de la barra, así como de su organización, porque según ellos el haber permitido desde este encuentro el ingreso de integrantes de la barra de los Comandos Azules, quienes ya para esta fecha habían sido sancionados de la Tribuna Lateral Norte y muchos de ellos por cuestiones económicas habían decidido ingresar a la Tribuna Lateral Sur, cuestión criticada por los integrantes de la Blue Rain, ya que según ellos esta tribuna había sido descalificada por los Comandos Azules por considerarla la tribuna visitante para los partidos que efectúa el equipo de los Millonarios como local y que además representa el espacio destinado para los rivales de patio la Guardia Albi Roja Sur⁴¹.

Estos testimonios no reflejan la generalidad del pensamiento de la barra de la Blue Rain hacia la visión del *otro*, personificado éste en los integrantes de los Comandos, ya que muchos de ellos habían sido parte del proceso de constitución de las barras bravas en la Tribuna Lateral Norte y que la consideran aún un símbolo de la hinchada millonaria. Es más, es posible decir que en algunos casos se presenció cordialidad y receptividad para con los Comandos, sin que se perdiera por ello la identificación con la barra de la Blue Rain.

El estilo de negociación que se presenta en este tipo de situaciones “puede ser variado: puede ir de los más flexibles a los más rígidos. Pues bien, la teoría de la influencia minoritaria establece que el estilo de negociación que las minorías deben

⁴¹ La Guardia Albi Roja Sur se convierte en el primer opositor que enfrentan las barras de Millonarios ya que al ser el otro equipo de la ciudad de Bogotá cuenta del mismo modo con hinchas en la mayor parte de Las localidades, además existe una rivalidad por la prevalencia simbólica de estas hinchadas en cuanto a la apropiación de los valores y referentes culturales de la ciudad. Existen lemas de ambas hinchadas en las que se pueden evidenciar estas luchas como la frase “el rolo soy yo” de los Comandos Azules, o Nosotros somos Bogotá que canta la Blue Rain, y por parte de la Guardia la frase Somos el alma de Bogotá son ejemplo de estas luchas de corte simbólico. Además de esto la territorialización de las barras de la capital erige límites que se enuncian a partir de la toma de espacios públicos como parques donde se realizan las reuniones de las diferentes barras en los que quedan impresos murales que sirven para marcar la territorialidad asumida por las barras.

establecer para no bloquear a la mayoría debe ser flexible. Los estilos rígidos bloquean a la mayoría, con lo que resulta más improbable la resolución del conflicto y, por tanto, el cambio” (Iñiguez, 2003, p. 22). En escenarios que proveen dinámicas más asociadas al orden pasional que al racional, las formas de negociación se han tornado menos flexibles de lo recomendable para construir espacios de resolución de conflictos dentro de la barra. La forma de resolver las diferencias y pugnas por el control del orden simbólico, generalmente ha derivado en enfrentamientos de tipo violento dentro de la misma, manteniendo la tensión y el conflicto de forma permanente. Sobre todo cuando en el transcurrir de los últimos años se ha intensificado, debido a la pérdida de esa influencia social proveniente de líderes referentes de la organización, que han dejado su lugar trasladándose a los líderes de “parche”, o lo que es aún más problemático, la desaparición de esa influencia para muchos integrantes, que han decidido conformar un sector individualizado que construye su posición y status por fuera de la organización, pero que han causado inconvenientes mucho mayores, y son los denominados “no copeo”⁴², a quienes se les responsabiliza de la estigmatización que se ha venido originando hacia las barras, generando enfrentamientos violentos y actividades delincuenciales en las carreteras, así como la muerte de varios de ellos como consecuencia de las modalidades de viaje por las que han optado. Esta separación radical de un mandato jerarquizado, supone nuevas exigencias para la organización, que ha tenido que enfrentarse a las negativas de las diferentes gobernaciones y alcaldías del país para poder acompañar al club, una de las acciones de tipo colectivo más valoradas y que representan a los integrantes de la barra

Todavía queda mucho para aprender en el campo psicológico de la influencia social. La idea fundamental que se propone en esta obra es muy simple: el conflicto de resolución estará a favor de la parte (individual o subgrupo) que sea capaz de determinar su propio desarrollo, que sea la más activa y que demuestre que adopta un comportamiento “adecuado”. Por este motivo, la Psicología de la influencia social está llena de conflictos y diferencias, tanto en el ámbito de su producción como de su gestión. (Moscovici, 1976:221).

Luego de haber reseñado el factor violencia que se ha generado a partir de las diferencias entre las múltiples identificaciones dentro de la hinchada de Millonarios, de la barra de la Blue Rain y los Comandos Azules, así como con lo concerniente a las

⁴² Esta denominación surge de la actitud asumida por algunos de los hinchas de Millonarios integrantes de cualquier facción de los Comandos Azules o de la Blue Rain, quienes, como consecuencia de la pérdida de liderazgos referentes, así como de las prohibiciones de los traslados a otras ciudades del país, han decidido, realizar actividades de seguimiento al club, por fuera de cualquier mandato proveniente de cualquier organización o institución del país.

otras hinchadas del país, además de las implicaciones que ha tenido en lo relacionado a la posibilidad en la continuidad de su accionar colectivo, podemos decir, que las posibilidades de negociación se trasladan ahora al campo no de la competencia por status y egos propios de los “parches”, sino a la forma en que se concibe el concepto de lo colectivo dentro de la organización para hacer frente a las problemáticas actuales de la barra. Es decir, la posibilidad en la continuidad del proceso de la barra de la Blue Rain en el tiempo, dependerá de la capacidad que tengan sus integrantes de debatir conjuntamente sin que ello sea la pérdida de las diferencias, las estrategias que posibiliten hacer frente a la lucha por la defensa de lo común que es la posibilidad del aliento y el acompañamiento al club.

2.3. Identidad-diferencia y distanciamiento positivo

Otra de las aportaciones de la psicología social a la comprensión de estos fenómenos sociales fue la construcción del concepto identidad social desarrollado por Tajfel (1981), “las investigaciones de Tajfel suponen un potente heurístico para la comprensión del prejuicio y la discriminación sociales, la identidad nacional y el nacionalismo, entre otros” (Iñiguez, 2003). Su virtud fue la de articular una serie de procesos que van desde los estrictamente cognitivos, como la categorización y la diferenciación, a los más cognitivo-sociales, como la categorización social, para culminar en otros que manifiestan un alcance decididamente social, aunque estén basados en procesos socio-cognitivos, como la identidad social.

Para Tajfel, la identidad social es la conciencia que tenemos las personas de pertenecer a un grupo o categoría social, así como la valoración que hacemos de ello. Una valoración positiva o negativa sustenta, respectivamente, una identidad social positiva o negativa. La identidad social requiere del mantenimiento y reconocimiento de la distintividad entre categorías sociales. Cuando esta última es positiva; es decir, cuando las diferencias entre una categoría y las otras se valoran positivamente, la identidad social resultante es positiva. Cuando se da el caso contrario; es decir, que la distintividad es negativa, entonces la identidad social también es negativa. Por este motivo, se dice que la identidad social positiva está condicionada por el hecho de mantener con éxito una distintividad positiva (Iñiguez, 2003:24).

Las distinciones que surgen como elementos de identificación social, a su vez van acompañadas de procesos de comparación y competición que conforman en su conjunto los mecanismos que posibilitan marcar un límite del *nosotros* y el *ellos*. “La comparación es el proceso psicológico de escrutinio de las diferencias entre los rasgos y

características de las distintas categorías sociales” (Iñiguez, 2003). Dentro de la construcción de la identidad colectiva de la Blue Rain históricamente se ha hecho uso de categorizaciones de la otredad tales como: “provincianos”, “amargos”, “locas”, entre otras, que refieren a unas características que distancian las formas de ser hacer y pensar entre uno y otro. En ellas se puede evidenciar la presencia de elementos regionales, simbólicos y de género, que posibilitan construir una identidad social positiva con relación a la del rival.

En el caso de las distinciones entre las facciones de la barra, se ha recurrido a proyectar una superioridad simbólica y de status que se ratifica en la medida en que los integrantes de estas facciones apelan a la historia de cada uno de ellos como “parche”, además de las diferencias en cuanto a los objetivos que persiguen dentro de las posibilidades sociales en las que se enmarca su acción, en este momento pueden aflorar cuestiones asociadas a la clase social, debido a la distribución espacial que compone a la barra, y que de una u otra forma provocan tensiones en el entendimiento colectivo. A su vez, también se presentan otra serie de apelativos descalificadores hacia la barra contraria, o hacia el “parche” contrario que no representa los “ideales” o “códigos” que representan para ellos universales de conducta, tal como lo reseña Jaime Morón:

no solamente hay las personas que discriminan a los otros por no consumir drogas, los que discriminan a los que consumen, hay algunos que discriminan a unos por ser “gomelos”, algunos de los Comandos a unos de la Blue Rain, hay algunos que discriminan a los otros porque son muy ñeros o porque son muy “pillos”, o porque son carreteros o porque no copean, o sea nos llenamos de una cantidad de discriminaciones y de fantasmas y de complejos que encontramos en discriminar y desacreditar a la persona que está a nuestro lado, lo encontramos como nuestra arma de combate, lo encontraron ellos como la mejor forma de reconocerse a ellos mismos yo minimizo al que está al frente y yo me reconozco como alguien superior a él ,entonces se cayó en ese pozo de juzgamientos, de señalamientos todo el mundo se cree con el derecho y el poder de juzgar como inferior a quien está al lado (Entrevista a Jaime Morón, 8 de marzo 2018)

Como continuidad en el análisis de la identidad social “Tajfel incorporó la idea de una competición simbólica por recursos que no debían ser necesariamente de naturaleza material u objetiva, sino que podían ser de naturaleza simbólica. De este modo, las distintas categorías sociales podrían entrar en conflicto las unas con las otras por la competencia por los recursos simbólicos” (Iñiguez, 2003, p. 24). Más allá de la competencia deportiva de los clubes de fútbol siempre hay un partido aparte que enfrenta a las dos hinchadas especialmente cuando se enfrenta a un clásico rival. La

lucha simbólica por obtener el mayor reconocimiento a través de la mejor salida o recibimiento al club, así como mantener el aliento o el aguante durante todo el desarrollo del partido son disputas de corte simbólico que operan dentro de las dinámicas propias de este tipo de organizaciones. Esta disputa, aunque con una orientación diferente, se presenta dentro de las facciones de la hinchada de Millonarios, y dentro de la barra de la Blue Rain, las posiciones de privilegio y jerarquía entran en juego durante la escenificación de las manifestaciones colectivas de cada uno de los “parches”. El juego por el reconocimiento se mantiene no sólo durante el partido de fútbol, sino en las disposiciones en los lugares en los que se reúne la Blue Rain antes y después de los partidos.

Estos elementos de análisis que propone la psicología social nos permiten interpretar las valoraciones positivas y negativas que surgen de las diferentes organizaciones o grupos, a partir de la construcción de una otredad y una identidad que entran todo el tiempo en juego y que son interdependientes para poder coexistir y construir las categorías que permiten realizar una identificación, tanto de lo interior como de lo exterior a las formas de identificación colectiva.

este modelo nos permite entender la identidad como un proceso. En efecto, la identidad no es algo que “se tenga” de manera estable y estática, sino que es un proceso que se construye en la interacción con los otros y en las dinámicas de relación intergrupales e intercategoriales. Los cambios que se pueden apreciar en los contextos sociales relativos a su composición en términos de grupos o categorías influyen directamente en la constitución de la identidad, tanto de los colectivos mencionados como de los individuos que los componen. (Iñiguez, 2003:25).

Sin embargo, estas comparaciones tienen de fondo un problema de tipo ético y político, desde el punto de vista en el que lo expone Jullien (2017), ya que según él, las comparaciones que realizan los individuos acerca de su posición con respecto a las que toman distancia se realizan desde categorías creadas desde un lugar subjetivo y que nunca entra en el juego del reconocimiento; por ello construye un concepto que me parece fundamental para empezar a exponer y proponer desde el punto de vista teórico y práctico, un método para la superación de los conflictos no sólo al interior de la organización de la Blue Rain, y los derivados con la barra de los Comandos Azules, sino del mismo modo con las diferentes hinchadas del país. El concepto de “*écart*”, “nombra una distancia que se abre y establece una comparación, hace aparecer un *entre* que pone en tensión lo que ha sido separado y le permite a cada término comprenderse

con respecto al otro” (Jullien, 2017, pág. 74). Es decir, el término “*écart*” en otras palabras se opone al estudio binario de la identidad-diferencia, que ha sido dominante en la comprensión de este fenómeno, ya que para el autor el distanciamiento que realiza el individuo y los colectivos a partir de identificar a la otredad bajo una serie de categorizaciones, deja escapar ese “*entre*” que se abre a partir de la separación y distancia asumida por los grupos. Ese *entre* para Jullien es un escenario fecundo para construir escenarios comunes de diálogo sin que esto represente una asimilación directa, sino por el contrario, ese intercambio constante hace que tanto como una y otra perspectiva de mundo se enriquezcan reafirmando los “recursos” culturales que se ponen en juego

A diferencia de la diferencia, que deja a cada término en su sitio, en su aislamiento, el *écart*, al comparar y tensionar lo que se ha separado, puede efectivamente producir lo común: un común no empobrecido, sino activo e intensivo. En el *entre* abierto por el *écart*, cada término relacionado con el otro, pierde su suficiencia, sale del encierro de sí mismo. Vale la pena recordar que *lo común no es similar* y traducirlo al plano político: la integración no es asimilación (Jullien, 2017:76-77)

A pesar que dentro de la organización de la Blue Rain se ha creado una “*junta directiva*”, en la que se discuten los temas relacionados a la acción de la barra como totalidad, se ha olvidado trabajar en elementos de consolidación de la misma, en lo referente a la reflexión de temas que competen no sólo a la sociología en su análisis teórico, sino que deben incorporarse del mismo modo a estos escenarios en donde los debates acerca de nuestras diferencias, el conocimiento del otro, pueden ser un elemento integrador de la lucha por lo colectivo.

2.4. Los referentes identitarios y sus interpretaciones

Estas distinciones, comparaciones y posterior competición en el terreno de lo simbólico y de lo discursivo, que como ya hemos dicho forman la construcción y reafirmación de la identidad colectiva, a su vez, se valen de unos referentes identitarios o ‘recursos culturales’, “entendemos por referentes identitarios a los elementos culturales propios de un grupo, entre los que se encuentran: etnohistoria, creencias, valores y normas, lengua, productos materiales y prácticas colectivas” (Mercado y Hernández, 2010), que posibilitan categorizar desde el interior y el exterior los elementos constitutivos de los grupos u organizaciones.

La etnohistoria es definida como el conjunto de ‘hechos significativos que clarifican la identidad biográfica del grupo’; es decir, aquellos acontecimientos que han sido interiorizados por los miembros de un grupo, no la suma de datos históricos que constituyen la historia del grupo, sino las fechas de ciertos momentos y los símbolos generados en ellos, los nombres, los lugares, aquello que los sujetos consideran relevante, porque les permite entenderse y a la vez, los guía en la configuración de su futuro. Por ello se dice que las identidades se construyen sobre el pasado del grupo, particularmente sobre momentos ‘preferentes’ de su historia (Paris, 1990, p. 86).

Para la Blue Rain existen momentos, personas y objetos que son parte de la historia común, y que se hace necesario que los miembros de la organización conozcan para posibilitar una cohesión grupal. La historia del club, su fundador, la historia de la barra y sus pioneros, el estadio el Campín, los trapos, tapa-tribunas e instrumentos hacen parte de estos referentes identitarios comunes. No obstante, cada uno de los “parches” va construyendo una historia paralela a la de la barra como una totalidad, creando objetos tales como banderas, trapos y murales, consolidando personas en calidad de líderes que se van convirtiendo en referentes identitarios, sobre los cuales los miembros de cada uno de estos subgrupos reafirman su pertenencia. Esto se pudo evidenciar a través del trabajo de campo que incluyó en su realización, viajes, ingreso al estadio el Campín y visitas a barrios, parques y lugares de reunión que tienen los “parches” para reunirse, en los que se identificaron las maneras en que los entramados simbólicos estaban todo el tiempo en juego: un lenguaje, unos códigos, unos “habitus”⁴³, en los que cada uno compartía elementos comunes que posibilitaban la comprensión de los integrantes desde el punto de vista comunicativo como lo evidenciamos en la entrevista realizada a dos de los líderes de “parche” (PMixe) acerca de la pregunta sobre *¿Qué elementos históricos diferenciaban a su “parche” de otros?*

¿qué elementos históricos?... tal vez que es uno de los “parches” que viene de transición del Comando, que fuimos la primera disidencia de Colombia en cuanto al tema de la barra brava, no es un orgullo pero pues se dividió por problemas que llevan muchos años, además que hemos estado en todos los conflictos que se han generado a raíz de esto, y hemos sido reconocidos ante todas las barras que conforman el club los Millonarios (Entrevista a Juan Zamora, 18 abril de 2018).

⁴³ En esta materia Bourdieu sirve de gran aporte en su libro *La Distinción*, ya que considera el habitus como “el conjunto de prácticas generadas por las condiciones de vida de los grupos sociales así como la forma en que estás prácticas vislumbran una relación concreta con la estructura social, esto es, el ‘espacio de los estilos de vida’”. (Bourdieu, 1988, pág.477)

Es posible identificar en este relato, cómo la historia que va construyendo cada “parche”, los hitos históricos, se van orientando al reconocimiento de acciones relacionadas directamente con los valores que son predominantes en ese espacio de interacción, entre ellos la violencia, el “aguante”, entre otros, encuentran su manifestación en este tipo de agrupaciones que trasladan su identificación con el club a una especie de “guerra primitiva” en la que está en juego el “honor”. Inclusive el concepto de “honor” se encuentra integrado a uno de los lemas del “parche” de la PMixe “los Eternos Guerreros del Honor Millonariense”

La guerra primitiva no puede separarse del honor. En función de ese código cada hombre adulto debe ser un guerrero, valiente y decidido ante la muerte. Es más, el código del honor proporciona el motor, el estimulante social de las empresas guerreras; sin ninguna finalidad económica, la violencia primitiva es, en muchos casos, guerra para el prestigio, para adquirir gloria y fama, asociadas a la captura de signos y botines (Lipovetsky, 1985:175)

O en otro testimonio esta vez proporcionado por el líder o representante (como él lo llama) del “parche” Los Pinzas, en que la historia compartida de las cuáles surge una memoria colectiva⁴⁴, se direcciona hacia otro de los valores que sirven para obtener status y prestigio dentro de la organización como lo es la antigüedad

históricamente mi parche es uno de los primeros que formaron la barra como tal, fue uno de los primeros “parches” que se catalogó como “parche”, como “parche” organizado, como “parche” activo de la barra, hoy en día existen tres facciones del mismo, cuando ellos (Los Comandos) estaban en lateral norte, estaban Los Pinzas derecha, Los Pinzas izquierda y nosotros Los Pinzas de la Blue Rain, el parche ha tenido unas transformaciones culturales y a través de los años ha crecido que y estado en todas las populares y tribunas del país y Suramérica (Entrevista a Jhonatan Beleño “Jh” 20 de marzo de 2018)

La historia como un referente común de los “parches”, cumple un papel primordial en la constitución de las identificaciones que puedan surgir a partir de los elementos emblemáticos y representativos en la trayectoria del mismo, a su vez, esta historia se transforma en creencias y valores que se adaptan en la constitución de unas normas de conducta adaptadas al lugar y la posición que ocupan en un espacio como las tribunas del estadio y los diferentes lugares en donde se materializan de una forma

⁴⁴ “Para que nuestra memoria se ayude de la de los demás, no basta con que éstos nos aporten sus testimonios: además, hace falta que no haya dejado de coincidir con sus memorias y que haya bastantes puntos en común entre una y otras para que el recuerdo que nos traen pueda reconstruirse sobre una base común. Para obtener un recuerdo, no basta con reconstruir pieza a pieza la imagen de un hecho pasado. Esta reconstrucción debe realizarse a partir de datos o nociones comunes que se encuentran en nuestra mente al igual que en la de los demás, porque pasan sin cesar de éstos a aquélla y viceversa, lo cual sólo es posible si han formado parte y siguen formando parte de una misma sociedad” (Halbwachs, 2004:34)

concreta las posiciones y disposiciones surgidas a través del tiempo en un ambiente en que el prestigio y la jerarquía colectiva se encuentra puesta a prueba de forma continua

las creencias o convicciones formadoras de conciencia, son elementos importantes para la construcción de la identidad; no sólo porque a partir de ellas lo sujetos entienden su realidad, sino porque dan sentido a la vida y formas de comportamiento de los sujetos y aceptación de los roles sociales y normativos, que propiamente integran su identidad, sustentada en valores (Mercado y Hernández, 2010:16).

Aunque, no se puede decir que exista una ideología política o de cualquier otro tipo, que represente a la totalidad de los integrantes de la barra de la Blue Rain, si podemos hablar de unas *creencias compartidas* acerca de lo que representa el club para la constitución de las identidades personales y grupales, y de cómo estas operan en las interacciones sociales, tanto con las personas que comparten su sistema de creencias como con aquellas que se distancian de estas posiciones. La posibilidad de hallar un sistema de creencias homogéneo cada vez es más difícil en el escenario de lo social, las sociedades complejas traen consigo que el individuo tenga múltiples elementos de identificación impidiendo que se consiga una uniformidad de corte radical. No obstante, existen “parches” como los skin head, en los que si podemos hallar estas similitudes y estos sistemas de creencias (como son la ideología antifascista nacionalista) , aunque sean relacionados más al “parche” que a la Blue Rain como un todo, provocando distinciones que producen diferencias al interior de la misma. En cuanto a los valores se pueden identificar como

Esquemas a partir de los cuales se conduce el comportamiento de los sujetos; de ahí que cada comunidad establece lo que se debe hacer y lo que se prohíbe, y al mismo tiempo son provistas las sanciones para quienes falten a lo pactado socialmente. Se trata de ‘reglas de acción’ enunciadas como valores morales y normas, sin las cuales el comportamiento humano no tiene rumbo o destino y derivaría en una ‘dejadez en la acción grupal para conseguir las metas’ (Aguirre, 1999:70).

Estos esquemas de percepción, pensamiento y acción que se integran a las dinámicas de la barra de la Blue Rain, operan como un código de conducta aceptado al interior de la barra, y que en la medida en que sean cuestionados o alterados, la presión social termina por reestablecer el orden mediante las sanciones que se han legitimado históricamente dentro de este tipo de organizaciones⁴⁵, la obstaculización desde el

⁴⁵ Como lo sucedido el pasado 7 de agosto de 2017, en el partido entre Millonarios y Junior, en el que la sanción, por la falta de no alentar provocó la reacción de los demás miembros de la barra sobre el

interior o exterior de la organización a las metas que se han planteado durante la planificación de los encuentros, supone una reacción sancionatoria, que muchas veces puede caer en la ilegalidad jurídica. Es por esta razón que los procesos comunicativos, cobran una mayor relevancia en el momento de identificar las causales de los conflictos que se han presentado durante su proceso histórico, así como brindan un espacio de análisis para la solución de las problemáticas que se presentan en este tipo de organizaciones.

La comunicación entre los miembros de una comunidad se realiza fundamentalmente a través del lenguaje, por ello en los trabajos que abordan la identidad étnica, la cuestión lingüística es considerada como un referente identitario esencial, como ‘una expresión del denso entramado de relaciones sociales que constituye la comunidad’, para interactuar al interior y hacia fuera cada comunidad genera sus propios lenguajes: escritos, hablados y gestuales, que los miembros de la comunidad van integrando a su forma de ser. Además de los lenguajes objetivos, las comunidades van creando a lo largo de su historia, símbolos y rituales, que en su conjunto forman entramados simbólicos, con enorme densidad semántica, por medio de los cuales comunican a los demás su forma de pensar y de ser (Mercado y Hernández, 2010:17).

Existe dentro todo tipo de organización, o grupo social formas de utilizar las herramientas del lenguaje que terminan por resaltar unas características particulares de lo que construye la forma en que se dirige la interacción al interior de una identidad colectiva. Esto podemos evidenciarlo en la barra de la Blue Rain, en la forma de adaptar y modificar en lenguaje objetivo, como formas de resignificar objetos, lugares, instituciones y personas: Por ejemplo, se nombra “Mario” o “cerdo” para referirse a los policías, “chulo” como denominación al árbitro, el “tablón” a la tribuna del estadio, “amargos”, “locas” o “vigilantes” entre otros, para referirse a las hinchadas rivales o a hinchas e integrantes que no se adaptan a los comportamientos para los que se tienen establecidas unas categorías; que sirven a los miembros de la barra para identificarse frente a las otredades, así como de estrategia de defensa y control.

Por otro lado, el componente de diferenciación social que tiene la barra dentro de sus integrantes y “parches” por motivos de estratificación social, inclinación ideológica o por otro tipo de identificaciones alternas que desarrollan los individuos que la componen, producen cambios en el entendimiento e interacción que posee cada uno de ellos para producir una identidad y sentido a cada “parche”.

A partir de las expresiones propias del aliento como los cánticos, el saltar, aplaudir, arengar, se construye un lenguaje diferenciador, que se encarga de transmitir las pulsaciones emocionales que genera el partido tanto en lo relacionado con el evento deportivo, como con el duelo con las hinchadas de los equipos rivales o las del mismo club. Los cánticos son una forma de construir historia oral de la organización, dentro de ellos quedan plasmados las formas de sentir y pensar sus identidades, así como los eventos significativos y de relevancia para la barra, se recuerda a los compañeros muertos en diferentes circunstancias, los trapos robados, los enfrentamientos alrededor del estadio o en las carreteras con las hinchadas rivales, así como las luchas históricas con la policía y las directivas del club.

Además de este tipo de lenguajes, existen del mismo modo rituales entre los que “encontramos los usos, costumbres y tradiciones que se observan en las fiestas, ceremonias, peregrinaciones y otras expresiones de la vida comunitaria, que comprenden sus roles sociales y el derecho consuetudinario. Los rituales también son conocidos como prácticas colectivas” (Mercado y Hernández, 2010). Como las marchas de celebración de los cumpleaños del club los Millonarios y de la ciudad de Bogotá, que pueden considerarse como las fechas de evocación a un pasado común con el que los miembros de la barra conservan una unidad.

Por último, “todas las comunidades producen una serie de objetos materiales, entre los que se hallan herramientas, monumentos, edificios, artesanías, tecnología, música, que se convierten en productos culturales; cuando los sujetos les atribuyen un valor simbólico los utilizan para mostrar su pertenencia a la comunidad y así promover su identidad” (Mercado y Hernández, 2010). Estos se pueden presenciar dentro de la barra de la Blue Rain en elementos como los trapos, los instrumentos musicales, el estadio el Campín, los murales en las localidades, que se convierten en productos materiales que buscan materializar y hacer perdurar en el tiempo, las identificaciones colectivas de los “parches” y la barra. Así como en la incorporación de un estilo en lo referente a las formas de vestir, las marcas deportivas que se consumen, los cortes de cabello, tatuajes, símbolos, escudos y murales

Nosotros tenemos como referentes en Bogotá ya que somos la pasión Millonarienxe Bogotá estamos conformados por cinco parches, bueno cinco parches no que pena, cinco localidades que hacen el nombre de la pasión Millonarienxe, que son Engativá, Fontibón, Kennedy, Bosa y la localidad sexta Tunjuelito, son cinco localidades y nuestros referentes son los parques o los ‘parches’ en donde hacemos las reuniones en cada una de las zonas, también

tenemos dos murales en Bogotá uno ubicado en la zona 10 el barrio La Estrada y otro ubicado en zona octava que es el barrio Visión Colombia, y el estadio que es el sitio en el que siempre hacemos las congregaciones todo el parche (Entrevista a Juan Zamora, 18 abril de 2018)



Fuente: Elaboración propia



Fuente: Facebook Oficial [bluerain1992.com.co](https://www.facebook.com/bluerain1992.com.co)



Fuente: Facebook Oficial [bluerain1992.com.co](https://www.facebook.com/bluerain1992.com.co)

De esta manera, y debido a la forma en que está constituida la barra en su parte organizativa, se pueden encontrar múltiples formas de expresión identitaria a partir de unos mismos referentes identitarios, que una vez se encuentran tocados por los contextos y las subjetividades, son enriquecidos o abusados de acuerdo a los objetivos que pretendan tanto individual como colectivamente los integrantes de la barra de la Blue Rain, lo que sin duda nos pone ante un problema en lo relacionado a la integración efectiva a través del diálogo de esas identificaciones que posibiliten el escenario de lo común, pero del mismo modo hemos visto cómo a partir del concepto de *écart*, propuesto por François Jullien, se puede empezar a construir espacios en los que estos distanciamientos contruidos a través del tiempo, pueden ser utilizados de manera activa y positiva en la resolución de conflictos mediante estrategias comunicativas, que activen el entendimiento de lo que decimos ser, ya que la identidad sólo es posible en el proceso de la representación que solo puede ser posible en el diálogo continuo con lo que tomamos distancia.

CAPÍTULO 3

Reunirnos no es organizarnos

El presente capítulo se exponen los procesos de organización de la nueva Blue Rain, pero para poder comprenderlos de mejor manera se decidió enmarcar el contexto de la sociedad en el que se desarrolla la acción de la barra como lo entiende Melucci (1995) en un tipo de “sociedad compleja” “Cuando este autor habla de las sociedades complejas, normalmente tiende a atribuir dichas complejidades a una transformación en la forma de producción dentro de las sociedades capitalistas avanzadas: la creciente mediación de sistemas de información y de símbolos en la producción de objetos materiales” (Chihu y López, 2007). No obstante, este tipo de sociedades también tienen de fondo dimensiones analíticas, que posibilitan ampliar la comprensión de estos fenómenos sociales que giran en torno a las identidades o identificaciones que se construyen en estos escenarios.

3.1. Un marco de referencia para la acción colectiva de la Blue Rain

Para Melucci “las sociedades son complejas porque son diferenciadas: esto quiere decir que los ámbitos de experiencias sociales e individuales se multiplican, y cada uno de esos ámbitos se rige por reglas propias” (Chihu y López, 2007). Durante el desarrollo de la vida cotidiana el individuo debe hacer uso de su capacidad cognitiva para identificar las diferentes normas y códigos que dominan los diferentes espacios de socialización en los que se inscribe. Si hablamos del espacio característico de acción colectiva de la Blue Rain, la Tribuna Sur del estadio El Campín, también se encuentra estructurada por diferentes normas que escapan a la institucionalidad, pero que imprimen patrones de conducta aceptados y rechazados por los miembros de este grupo. A su vez, la barra ha tenido que incorporar en su acción el conocimiento de normas institucionales, como un elemento importante para la continuidad de su proceso organizativo en un espacio, en el que cada vez más, se toman decisiones de tipo político por parte de los gobiernos distritales para ejercer un control sobre la acción colectiva de estos grupos. Esto ha tenido como consecuencia, la pérdida de legitimidad de algunos de los liderazgos, ya que para algunos de los miembros el negociar y ceder con las instituciones hace perder el carácter de resistencia y distinción de la barra.

Como segunda medida, “las sociedades son complejas porque cambian rápidamente, es decir, los parámetros básicos de nuestras acciones se modifican con

celeridad” (Chihu y López, 2007). Los diversos cambios que se han producido en los liderazgos y jerarquías de la organización de la Blue Rain desde el momento de su creación, son un ejemplo de cómo se transforman las relaciones sociales alrededor de los nuevos objetivos que se fijan los integrantes de la barra, los nuevos sentidos en torno a su identidad y la relación con los cambios presentados con su elemento identitario (Millonarios), generan que las acciones colectivas que en un principio podían considerarse homogéneas se trasladen a un punto en el que los objetivos y finalidades de su identificación con el club o la barra se hallen divididos en los diversos sentidos que adquiere para ellos la membresía a la organización.

Y “Finalmente, las sociedades son complejas porque las oportunidades de acción abiertas, tanto por la diferenciación como por la aceleración del cambio, exceden con mucho a la capacidad de acción de los agentes humanos” (Chihu y López, 2007), la posibilidad de encontrar elementos unificadores para la acción colectiva de la barra, se ven atravesados por los diversos objetivos y finalidades de la acción de los diferentes subgrupos o “parches”, de tal modo que los intereses y necesidades que cada uno de ellos presenta terminarán en cierto modo por primar a la hora de tomar decisiones de modo unitario. Puede decirse que a lo que apuntan estas acciones colectivas como en los nuevos movimientos sociales no es a un modelo estratégico de la acción, sino más bien como lo reseña Melucci, a un modelo expresivo de la acción en donde el poder comunicativo y de manifestación simbólica adquiere una importancia trascendental en la búsqueda de identidad, autonomía y reconocimiento.

3.2. La identidad colectiva como elemento movilizador

Entendemos como identidad colectiva “una definición compartida y producida por varios grupos que se refiere a las orientaciones de la acción y el campo de oportunidades en el cual tiene lugar la acción” (Melucci, 1995). De este modo, la identidad se constituye en un proceso en el que se presentan tres elementos: a) la permanencia de una serie de características a través del tiempo; b) la delimitación del sujeto respecto de otros sujetos, y c) la capacidad de reconocer y de ser reconocido. Esta afirmación nos presenta dos aspectos que son importantes para tener en cuenta y que nos ponen a dialogar con Touraine sobre el modelo teórico que construye alrededor de

los movimientos sociales, los cuales son útiles para comprender los principios de *identidad, oposición y totalidad* dentro de la Blue Rain⁴⁶.

El primero de ellos, es que la acción colectiva está guiada por unos elementos comunes que posibilitan la unión en torno a unos intereses generales en los que se fundamenta la pertenencia e identificación con el grupo u organización, en este caso la barra de la Blue Rain está guiada principalmente por su identificación con Millonarios y ese es su elemento unificador.

Para Melucci, en los análisis de este tipo de movimientos permanece la idea de que en los actores sociales existe una necesidad intrínseca de tener un “yo social” (*social self*) integrado y continuo en el tiempo. Las sociedades modernas se caracterizan, precisamente, porque minan las bases para que los individuos mantengan un “yo social” de ese tipo. Los nuevos movimientos sociales alimentan la necesidad de formar identidades personales estables. Los individuos buscan nuevas colectividades y generan espacios sociales en donde se pueden experimentar y definir nuevos estilos de vida e identidades sociales emergentes” (Chihu y López, 2007:142)

El segundo elemento, es el principio de oportunidad del accionar colectivo en lugares, que como se reseñó anteriormente tienden a estar más controlados por las instituciones de las ciudades del país, generan que la capacidad cognoscitiva de sus integrantes se ponga a prueba para hacer frente a las modificaciones en las normatividades que tratan de imponerse sobre los espacios y territorios a los que se les han asignado un valor simbólico y de pertenencia. Pero habría que señalar que los impedimentos para el accionar colectivo no sólo vienen desde un exterior denominado opositor, si tomamos como totalidad a la barra y no a la sociedad podemos discutir los planteamientos teóricos de Touraine sobre las luchas que se presentan alrededor de estos grupos sociales, “llamo luchas a todas las formas de acción conflictivas organizadas y conducidas por un actor colectivo contra un adversario por el control de un campo social” (Touraine, 2006), y el *enjeu* (o lo que está en juego), para identificar esas confrontaciones que se encuentran al interior de la organización y que pueden ser un elemento que ponga límites o de alguna u otra forma busquen las modificaciones necesarias para que el accionar colectivo se dirija hacía otro tipo de prácticas contrarias a las que venían siendo parte de la organización y que logren afianzar la identidad y el poder simbólico de los “parches” o subgrupos de la barra. No obstante, es necesario recalcar que tanto las luchas como el “*enjeu*”, se presentan dinámicos en el tiempo y fluctúan en dirección a las transformaciones de la sociedad o de los grupos e

⁴⁶ Estos conceptos encuentran su desarrollo del marco teórico que hace parte de este estudio

instituciones que influncian el accionar colectivo, como lo es el caso del Club, la policía, hinchadas de otro club, hinchada del mismo club, las instituciones, el periodismo, etc.

Para tener mayor precisión teórica, que posibilite la comprensión sobre cómo se presentan estas luchas al interior de la organización de la Blue Rain, no sólo en la actualidad sino en su proceso histórico, podemos identificarlas a través de lo que denomina Touraine luchas afirmativas de nivel organizacional en busca de reivindicaciones. Según el sociólogo francés son “luchas por el mejoramiento de la posición relativa del actor al interior de una organización jerarquizada que lucha contra la autoridad. Los actores se sitúan aquí al interior de la organización. Ellos luchan por un mejor salario, unas condiciones de trabajo menos duras, un cambio en las formas de mando” (Touraine, 2006). Aunque el sentido de la lucha no se dirccione para los integrantes de la barra hacía todo el conjunto de objetivos expuestos por Touraine, en algunos de ellos podemos encontrar similitud de objetivos con relación a las luchas que se han presentado en la barra históricamente.

En la medida en que la participación en estos espacios se amplió de forma significativa, se empezaron a presentar conflictos de sentido, lo que obligó a modificar el direccionamiento de la barra y la conformación jerárquica de su organización, no puede hablarse si de forma positiva o negativa, ya que este significado sólo puede ser atribuido subjetivamente por aquellos que intervinieron en estas luchas, pero si puede decirse que desde ese momento se empiezan a producir mayores reivindicaciones dentro de la barra, lo que trajo consigo mayores oposiciones desde las jerarquías que posteriormente derivaron en la segmentación o división de lo que se consideraba una sola identidad colectiva, como lo evidenciamos hoy en día con los Comandos Azules y la Blue Rain.

Así mismo, podemos hablar de una lucha por la historicidad dentro de la organización “los dos actores (I e I’) son cada uno un adversario para el otro (O y O’) sin que necesariamente coincida la definición del actor por sí mismo con aquella que su adversario le otorga. Los actores tienen en común la puesta (T) de su conflicto”⁴⁷(Touraine, 2006), existe una pugna dentro de estos dos bandos por atribuirse una membresía positiva a cualquiera de estas dos organizaciones, mientras desde un lado se reclama la pertenencia a la primera barra del país, desde el otro lado se pretende

⁴⁷ I se refiere a la identidad, O es la oposición al movimiento, y T la totalidad en la que se inscribe la lucha.

hacer lo mismo pero agregándole a ello una identificación del adversario en términos negativos con el lenguaje propio de estos grupos, denominaciones como “los nuevos”, o los que no tienen “aguante”, sirven para marcar una barrera con el otro, y apoderarse de la historicidad construida en el espacio común, como lo es el estadio el Campín, las localidades y barrios de la ciudad.

La identidad colectiva a la que pertenezco ofrece un «apellido» a los individuos que forman parte de ella, contribuye a la constitución de la identidad individual. Al constituir una identidad colectiva disminuyo la incertidumbre valorativa sobre mi propio yo futuro, atribuyo a mi orden de preferencias actual una cierta continuidad y adquiero capacidad para predecir mis preferencias y expectativas futuras (Revilla, 1996 :7).

El conjunto de distinciones que surgen a través de la identificación o pertenencia con alguna de estas facciones de la hinchada de Millonarios la Blue Rain y los Comandos Azules, no sólo se evidencia a través del discurso de sus integrantes, sino que a su vez se reproduce en un conjunto de prácticas y acciones colectivas que marcan la diferencia entre uno y otro. “Y aquí conviene hacer una puntualización: para que la identidad colectiva sea el incentivo selectivo *principal* de la acción, la unidad en esta identidad sólo puede existir como resultado del proceso de la acción. Si se parte de una identidad definida *a priori*, fija e inmutable, no se soluciona el problema del *free rider*⁴⁸” (Revilla, 1996). Sin embargo, estas distinciones y formas diferenciadas de acción colectiva y por ende de identificación no son exclusivas en la división entre Comandos Azules y Blue Rain sino que al interior de ellas existen múltiples representaciones que conflictúan permanentemente por manifestar mediante su acción colectiva la pertenencia e identificación con la barra.

3.3. Modelos y realidades de la organización

Lo anterior nos remite al estudio desarrollado por García Linera (2010) “*Sociología de los movimientos sociales en Bolivia*”, que nos permite analizar las estructuras de movilización desde diferentes ejes temáticos que refieren a las formas de organización de los movimientos sociales, pero que para efecto de esta investigación nos son útiles para comprender los modelos organizativos de grupos sociales, en nuestro

⁴⁸ Revilla (1996), realiza un análisis del concepto *free rider* desarrollado por Olson, en el que busca comprender la forma en la que la identificación y pertenencia a un grupo puedan superar los conflictos de la identidad en la acción como un mecanismo que ponga en marcha la visibilización y reivindicación de su construcción individual y colectiva.

caso la barra de la Blue Rain como objeto de estudio. Como primera medida, García Linera nos plantea las estructuras formales: que son la estructura orgánica, sistema de adhesión, representación y elección normal de representantes y jerarquías, modo de toma de decisiones para movilización, forma de organizar la movilización, el papel de los dirigentes nacionales y medios, así como divisiones internas (García Linera, 2010, p. 25).

Si tomamos este fundamento como elemento de análisis de los procesos de elección de los liderazgos y adhesión a la barra de la Blue Rain, se puede evidenciar que durante su proceso histórico la forma en la que las posiciones de jerarquía fueron asignadas a los miembros, estuvieron orientadas hacia la antigüedad y participación en diferentes acciones colectivas características de las barras bravas como lo son: el enfrentamiento con otras barras, la cantidad de viajes, trapos o banderas robadas, relación con la dirigencia del club entre otras. Puede decirse, que hasta el momento no se ha conseguido que los liderazgos sean elegidos democráticamente, los sistemas de adhesión y participación dentro de los “parches” y la barra, se realiza acorde a la elección de los nuevos integrantes en pertenecer a cualquiera de ellos, ya sea porque este se encuentre en su localidad o barrio, o por identificación con alguno de ellos de acuerdo con su historia y status dentro de la organización.

Sin embargo, no es suficiente que los aspirantes decidan ser miembros para ingresar, ya que ellos deben participar en las diferentes actividades que realicen los “parches” y la barra para ver su grado de compromiso e identificación, del mismo modo, estos deben contar con la aprobación del líder y de algunos de los integrantes significativos, para que puedan ingresar como miembros, ya que lo que se busca mediante estos requisitos es contar con personas que conserven unas ideas identitarias y unificadoras de lo que supone ser el “parche”.

todos los ‘parches’ tienen deberes, y tienen compromisos que deben asumir y cumplir como tal, como parche organizativo, como parche activo de la barra, primero que todo seguir al club a todo lado es primordial darle su aliento, tener una identidad propia hacia él, tener lealtad, lealtad con su club, con su gente, con sus amigos; lealtad con sus banderas, con sus trapos puesto que estos son como un estandarte y una forma de manifestar lo que sentimos nosotros, son miembros activos no tanto a nivel deportivo sino cultural (Entrevista a Jhonatan Beleño “Jh” 20 de marzo de 2018)

La representación de los integrantes de los “parches” en la “junta directiva”, como ha sido denominada en la Blue Rain, está condicionada por el grado de influencia

que tengan los determinados “parches” en la dirigencia de la barra (como ya se ha dicho esto corresponde a la antigüedad y eventos de importancia significativa en la constitución de la misma), de esta forma, los objetivos y agendas que se discuten dentro de las reuniones del comité, se encuentran relacionadas a los intereses de los líderes de la barra y de los respectivos “parches” sobre cómo direccionarla en relación con los obstáculos y oportunidades que se presentan para la acción colectiva y la movilización. Como lo reseña García Linera las “estructuras conectivas y estructurantes del movimiento: modo de comunicación de los dirigentes con sus bases, forma de tomar decisiones durante el conflicto, lógica de los ampliados y cabildos, modos de comunicación de las decisiones hacia otros sectores no movilizados” (García Linera, 2010, p. 26)

No obstante, la representatividad delegada en los líderes ha sido cuestionada en varias oportunidades por las masas o bases sociales que integran la barra debido a la prevalencia que toma en estas decisiones los intereses de las personas a cargo, que no guarda correspondencia en muchas ocasiones con la idea de barra que se encuentra dentro de ellos, o por cuestiones de legitimidad asociadas a la poca representatividad de estos liderazgos en función de sus actividades. Esto ha tenido como consecuencia una serie de divisiones al interior de la organización durante su proceso histórico, que aún se evidencian en la hinchada de Millonarios, tanto en los Comandos Azules, como en las fracturas al interior de la Blue Rain luego de su refundación en el año 2005.

la diferencia ahorita es que la barra ya por motivos policiales y muchas cosas ya no se volvió a reunir, nosotros (la PMixe) antes de los partidos siempre hacemos reuniones antes de venimos a la cancha, además también viajamos en masa a muchos lados inclusive afuera de Colombia y siempre estamos teniendo nuestros propios códigos y nuestras propias reglas dentro del parche que son muy diferentes a los de la barra, yo digo que son un poco más radicales que las que tiene la barra y muchos parches, así como otros la comparten (Entrevista a Juan Zamora, 18 de abril 2018)

Las reuniones de las localidades y barrios organizadas por los diferentes “parches” de la Blue Rain, tienen como objetivo trasladar las inquietudes y propuestas de los integrantes en las posteriores reuniones del comité, así como transmitir las disposiciones que se han tomado desde allí, relacionadas a la movilización de la barra para los eventos deportivos o sociales en los que participa, para de este modo conseguir la participación efectiva de sus integrantes. Esto guarda consonancia con las Estructuras menos formales que García Linera nos plantea como el

modo de hacer cumplir en los sindicatos y organizaciones de base la convocatoria a la movilización, modos de organización en cada núcleo de base de la movilización; los encargados de hacer cumplir la movilización, sistemas de control, régimen de sanciones y disciplinas, coordinación de las acciones entre los distintos núcleos de base de la movilización. El núcleo organizativo de la estructura. La célula de la movilización y sus redes. Sistemas de liderazgo formal y real durante las movilizaciones (García Linera, 2010: 25).

En lo referente a los sistemas de control que utiliza la barra para garantizar la movilización planeada durante las diferentes reuniones, sean del comité o de los “parches”, se tienen diferentes tipos de sanciones relacionadas a la falta que cometa un integrante o “parche”. Por ejemplo, para las salidas que organice la barra en los diferentes partidos que tiene Millonarios como local se tienen dispuestas unas cuotas que guardan relación con la importancia del evento deportivo y la clasificación que han hecho las autoridades deportivas y de control de la ciudad como partidos clase A, B o C, si alguno de los “parches” no colabora con la cuota correspondiente se le restringe el ingreso de su frente⁴⁹ (o bandera), a la Tribuna Sur durante ese partido o algunos más dependiendo de la falta, la garantía del cumplimiento de esta sanción viene dada por el apoyo a esta medida por los líderes de los “parches” de la Blue Rain en la reunión de la junta directiva, que a su vez trasladan esta disposición a los demás miembros para que exista la sanción colectiva al “parche” que cometió la falta.

En caso de que haya una falta de mayor envergadura, la sanción puede ir hasta la expulsión de los “parches” de la barra por medio de la votación en la “junta directiva”, como ya ocurrió en varias ocasiones con los “parches” La Banda Kennedy, San José y la 88, quienes por razones -que fueron consideradas- no relacionadas con los objetivos de la Blue Rain fueron expulsados y ahora integran diferentes facciones de Los Comandos Azules. Estas actividades de la organización se planifican a través de lo que ha denominado García Linera unos “repertorios tácticos” que posibilitan a cualquier movimiento, grupo u organización social hacer frente a los objetivos y a los escenarios que presentan algún tipo de oposición, en palabras del autor son “métodos de lucha empleados durante las movilizaciones en los últimos años, ejecución de los métodos y organización a nivel de base de la realización de los repertorios... Historia de las movilizaciones recientes. Modificaciones de la acción colectiva en el tiempo” (García Linera, 2010).

⁴⁹ Es la denominación que reciben las banderas que llevan inscritas consigo el nombre del “parche”, o de la barra, y que son el objetos más valiosos a la hora de defender los recursos simbólicos de cada uno de ellos, es en cierta medida la esencia de la tradición de los “parches”.

Estos repertorios tácticos dentro de la Blue Rain, pueden considerarse asociados a las diferencias con las otras barras de la ciudad y del país, así como por la relación cambiante con las instituciones distritales en el tratamiento a las problemáticas generadas por las barras. Las modificaciones en torno a la normatividad destinada al control de este tipo de agrupaciones, (desde el programa “Goles en Paz”, hasta el estatuto 1270 del aficionado y el plan decenal del Fútbol 2015-2025), a su vez transforman los repertorios tácticos de la acción colectiva, direccionándolos desde su directiva al diálogo racional con las instituciones de control, pero que a su vez presentan dificultades para el cumplimiento de los acuerdos debido a que este es un tema en el que se encuentran involucrados las pasiones y los sentimientos, y el control al interior de la barra se encuentra condicionado y limitado a la comprensión y cooperación de todos sus integrantes de dichos acuerdos.

De esta forma, el mantenimiento de la acción colectiva en el tiempo a la que hace referencia García Linera, se encuentra vinculada y articulada directamente a los acuerdos y toma de decisiones tanto al interior como al exterior de la barra, en lo referente a el control y posibilidad de movilizarse mediante la utilización de las herramientas legales y sociales de las que disponen, y esto se realiza a través de una división de funciones de sus representantes en las localidades y el distrito que posibilita la movilización y manifestación de la barra en los escenarios que hace presencia.

Del mismo modo, el autor nos propone un marco interpretativo de los ejes de resignificación colectiva que históricamente componen y construyen a las organizaciones como lo es la identidad colectiva “modo de identificación y auto-denominación del movimiento, características económicas, políticas, históricas y culturales que identifican a los miembros de la organización, variaciones a lo largo de la historia” (García Linera, 2010, p. 25). Estos elementos que son parte importante de la constitución y construcción de lo que es la barra para sus miembros, deben ser analizados y comprendidos a la luz de las diferencias que se han presentado y presentan al interior de la barra durante su proceso histórico, y que son componentes fundamentales para hallar las variaciones de sentido e identificación dentro de la Blue Rain, y que han generado divisiones y distinciones dentro de la misma.

Así mismo, la identidad colectiva necesita de elementos de diferenciación o “adversarios unificadores: opositores identificados, acciones que caracterizan a los adversarios, justeza y justificativos morales de la causa de los movilizados” (García Linera, 2010, p. 25), para de esta manera marcar un límite de un yo o nosotros y el otro

o rival. Estos adversarios unificadores pueden estar, fuera como dentro de la organización, como lo puede ser en el caso de la Blue Rain las barras de los otros clubes del fútbol colombiano (o de Millonarios en el caso de los Comandos Azules), la policía, los directivos del club, el periodismo, entre otros. Las formas de marcar estas diferencias van acompañadas de manifestaciones colectivas como los cánticos, los trapos, las protestas, mediante las cuales se representa al enemigo a través de un lenguaje y un discurso construido históricamente, y que le otorgan una justificación y sentido a su identificación. Cuando estos adversarios se encuentran al interior de la organización, como ha ocurrido en ocasiones mencionadas anteriormente, la unificación proviene del llamamiento a la reafirmación de los códigos y objetivos comunes dentro de la barra por parte de los miembros, que consiga de esta manera encausar la movilización hacia objetivos primarios.

Las movilizaciones de tipo colectivo o “fundamentales objetivos de las pasadas movilizaciones” de la barra están enmarcadas principalmente, en los partidos de la liga y de la copa del fútbol colombiano en la ciudad de Bogotá y en otras ciudades del país. Para encontrar otro tipo de manifestaciones de este tipo habría que señalar el día de cumpleaños del club (18 de junio), y de la ciudad de Bogotá (6 de agosto), en donde se realizan marchas conmemorativas y eventos de integración y artísticos coordinados desde los liderazgos de las diferentes barras de los Millonarios que al tiempo que son conductas rituales sirven como fechas para la movilización y manifestación de la identidad colectiva. Estos eventos también han sido objeto de sanciones por parte de las autoridades de control de la ciudad de Bogotá, debido a episodios de violencia y vandalismo⁵⁰, ocasionados por parte de algunos mal llamados hinchas, que generan una estigmatización y percepción negativa generalizada dentro de la ciudadanía bogotana hacia este tipo de grupos. Existen otro tipo de movilizaciones de orden social que buscan visibilizar los diferentes proyectos que se tiene pensados al interior de la barra para combatir las problemáticas que muchos de sus integrantes han experimentado y que son causas que permiten comprender, aunque no justificar, acciones de violencia y delincuencia en estos grupos, como lo fueron los robos de extintores del servicio público de Transmilenio, las detenciones de varios hinchas por los enfrentamientos a

⁵⁰ Entre otras la ocurrida el año 2014 y que fue reseñada por diferentes medios de comunicación <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14142980>

causa de la ingesta de alcohol y narcóticos, así como la obstrucción de varios corredores viales⁵¹.

Existen dentro de la Blue Rain “reivindicaciones inmediatas: demandas inmediatas y sectoriales, consignas, beneficios prácticos que se obtendrán, medios que se está dispuesto a implementar para conseguirlos” (García Linera, 2010, p. 25). Dentro de ellas se encuentra la demanda de participación en las instituciones del Estado, como en los escenarios educativos y culturales que buscan promover la formación de sus integrantes, como un método para erradicar la pobreza, el desempleo, la falta de oportunidades y la violencia generada a partir de ello. La posibilidad de encontrar espacios institucionales de participación, se hayan condicionados a la voluntad política de las administraciones de turno, la relación con las diferentes alcaldías de la ciudad que durante el proceso histórico de la barra han gobernado, han sido fluctuantes, y muchos de los programas no conservan una continuidad en el tiempo, ni son parte importante de las agendas políticas de los gobiernos. Esto nos lleva como último término a lo que denomina García Linera

Percepción del gobierno y del Estado: receptividad del Estado a las demandas de la organización, cumplimiento gubernamental de los compromisos; percepción sobre los grupos que administra el Estado, papel que ha jugado la violencia estatal en las movilizaciones. Cambios que habría que hacer al gobierno y al Estado para satisfacer sus demandas inmediatas y estratégicas. (García Linera, 2010:25).

El rechazo continuo a las autoridades distritales de esta última administración, a cargo del Alcalde Enrique Peñalosa (2015-2019) se trasladan hacia escenarios de violencia contra órganos institucionales como la policía, por el hecho de cerrar los diálogos con la organización de la barra y disponer un tratamiento de carácter coercitivo y represivo que influyen en la actualidad en la composición y organización de la barra luego del traslado a la Tribuna Lateral Sur de la barra de los Comandos Azules, hecho que ha derivado en la segmentación y separación de la tribuna y como consecuencia, una crisis al interior de ambas organizaciones por el control exhaustivo que sobre ellas se está realizando luego de la aplicación de una de las normativas creadas en el estatuto 1270, que promueve la carnetización e identificación de los integrantes de las barras organizadas en el país.

⁵¹ Eventos de recolección de alimentos no perecederos para comunidades vulnerables o que han sufrido algún evento natural, así como proyectos en cultura y educación como la biblioteca en la localidad de Usme <http://laborsocialenlabarra.blogspot.com.co/2015/>

La principal dificultad que enfrenta en estos momentos la barra para su movilización y acción colectiva, es la intervención cada vez mayor de las instituciones en el control del espectáculo deportivo. Las prohibiciones y restricciones decretadas por entes como el Ministerio del Interior y las diferentes alcaldías de las ciudades en conjunto con determinaciones de los directivos del Club los Millonarios F.C, (como en la actualidad el hecho de compartir la tribuna con los Comandos Azules), sumado todo esto a un proceso continuo de elitización del deporte, cuestión nada novedosa, ya que es un escenario integrado al espectáculo desde los años ochenta en Inglaterra con los Hooligans, han evidenciado la poca preparación que existía desde el punto de vista organizativo para superar o contrarrestar las oposiciones que surgieron a raíz de errores cometidos por la propia organización en su proceso de manifestación identitaria como barra, que en estos momentos intenta encontrar una salida a un momento que supone varios retos para su superación, entre ellos la acción colectiva unificada, no sólo entre los “parches” de la Blue Rain, sino que reclama la participación de la organización y “parches” de los Comandos Azules que permitan que se dé la lucha por la fiesta.

Conclusiones

Los procesos organizativos de la barra de la Blue Rain, desde su nacimiento en el año 1992, se han visto atravesados por diferentes circunstancias u opositores dentro de la totalidad como lo expone Alain Touraine, en el marco de posibilidades de acción colectiva de las cuales dispone. Su modificación, en cuanto al nombre de la misma, los modelos de organización compuestos por jerarquías, y los liderazgos provenientes de allí, como lo hemos visto durante el desarrollo de esta investigación, daban cuenta, no sólo de los cambios al interior de la barra con la apropiación por parte de muchos jóvenes de la ciudad de estas formas de manifestación de identidades filiadas a formas de experimentar el deporte del fútbol en carácter de hinchas, y a la disputa simbólica con las demás hinchadas del equipo de los Millonarios de la ciudad de Bogotá, sino que al mismo tiempo repercutía en su expansión trasladando lo que en principio solo era una actividad propia del estadio el Campín, al escenario de lo territorial y barrial debido al surgimiento de otras barras en la ciudad a partir del año 1997, que entraban al juego de los enfrentamientos simbólicos y físicos por la defensa de unos referentes identitarios propios como lo son los clubes de fútbol, sino por unos referentes compartidos como lo es la ciudad de Bogotá, el estadio el Campín, entre otros, que empezaron a generar disputas por las apropiaciones de sentido que surgían al interior de cada una de estas barras.

Estos enfrentamientos por el sentido y la afirmación de identidades que surgían dentro de las mismas, generalmente culminaron con la práctica de la violencia, característica esencial de las denominadas barras bravas, lo que a su vez provocó que surgieran otros opositores provenientes desde la institucionalidad como son identificados dentro de estas barras a la Policía Nacional y a los entes administrativos de la Alcaldía Distrital, encargados de direccionar y controlar los espacios destinados para su accionar colectivo, como lo son las tribunas de los estadios y sus zonas aledañas, así como aquellos que habían sido resignificados por las mismas barras en los territorios barriales como los parques, plazoletas, y otros sitios de reunión, (construyendo fronteras imaginarias) en los que no sólo se organizaban alrededor del partido de fútbol, sino que a su vez eran destinados para otra serie de prácticas propias de estos grupos sociales, como lo son: el consumo de alcohol y drogas, y la más importante de todas la lucha con el rival representado en otro color.

Las formas de direccionamiento y organización de la barra que en principio recaían en una sola persona o en su defecto en su séquito, como parte de su consolidación de liderazgo de tipo tradicional destinado por la antigüedad de cada uno de ellos, se fue trasladando paulatinamente a la formación de liderazgos más localizados en los barrios de la ciudad, no sólo en lo que respecta al accionar colectivo de los nacientes “parches” y de sus integrantes en las zonas de residencia e influencia de cada uno de ellos, sino que a su vez ésta división de liderazgos pensada como parte de la organización de la barra tendría implicaciones en la legitimidad que representaba un líder único. La pérdida de referentes carismáticos como lo sucedido con la muerte de Juan Manuel “Cortinas”, los errores históricos de tipo organizacional, el detrimento de la confianza por hechos tales como la mala administración de los dineros generados por la barra por concepto de viajes y manejo de boletería e ingresos al estadio, provocaron que se generaran disidencias o divisiones al interior de la barra, que se manifestarían en episodios de violencia entre integrantes de la barra y de los “parches”, por el control del poder.

Este hecho es sin lugar a duda fundamental para comprender los cambios generados al interior de la barra, en cuanto a su parte organizacional y la división al interior de la misma por la segmentación de identificaciones y sentidos otorgados a la manifestación de lo que en principio suponía ser una misma identidad colectiva. Si bien, en principio hubo una continuidad en lo referente a la estructura organizacional, las luchas afirmativas en ese sentido por parte de los denominados “parches” fueron cada vez más protagonistas del devenir de la barra, quienes a su vez imprimían en sus objetivos organizacionales y prácticas dentro de la barra, elementos propios de sus vivencias barriales y locales, que entraban en conflicto con otras visiones alrededor de lo que se pretendía como colectivo. La visión de lo colectivo empezó a trasladarse a espacios más cerrados que contenían similitudes e intereses compartidos en base a códigos de conducta que fueron fomentando lealtades

en la barra sólo habían unas dirigencias entonces cuando empiezan a existir los parches la hermandad que se hace entre los parches es a muerte, no es lo mismo que en la tribuna porque en la tribuna van a estar de diferentes clases sociales como lo son los estratos en nuestra sociedad, entonces no es una sola persona o sector social como por ejemplo una persona o un parche que viene de Kennedy no es lo mismo que uno que viene de la 170, los poderes y los extremos que se ven en una tribuna hace que se vean más nombrados unos parches que los otros,

porque hay una hermandad más grande entre unos y otros (Entrevista a Emerson Álvarez “Bonito” 7 de marzo de 2018)

Estas influencias minoritarias de comportamiento y dirección de objetivos, tuvieron como consecuencia la constitución de la nueva organización de la Blue Rain en el año 2005, quienes en este nuevo proceso quisieron modificar los modelos de organización que les habían precedido conformando algo a lo que ellos mismos denominaron “junta directiva”, cuestión que tenía como fundamento la integración de las discusiones e intereses de los integrantes y los “parches” que empezaron a participar en este nuevo proceso. Sin embargo, este elemento no fue un catalizador de las diferencias y las problemáticas que se vivencian en un grupo social como las barras bravas, ya que la lucha por el honor, el prestigio, y el poder, fueron derivando de manera continuada en diferencias con el liderazgo y direccionamiento de la barra que puede ser nuevamente identificado en cabeza de una sola persona y de los líderes de “parche” más cercanos, Esto puede ser mejor comprendido si tomamos en cuenta la definición que realiza Weber, sobre el tipo de dominación mediante “organización”:

la posición dominante de las personas pertenecientes a la organización mencionada frente a las “masas” dominadas se basa siempre en lo que recientemente se ha llamado “ventaja del pequeño número”, es decir, en la posibilidad que tienen los miembros de la minoría dominante de ponerse rápidamente de acuerdo y crear dirigir sistemáticamente una acción societaria racionalmente ordenada y encaminada a la conservación de su posición dirigente” (Weber, 1922: 276).

No obstante, para que esta ventaja del pequeño número tuviese una continuidad en el tiempo, requería de que ni las oposiciones, ni la totalidad del marco de acción colectiva de la barra sufrieran alguna modificación, pero como hemos visto en este estudio, elementos tales como: la elitización del deporte, la privatización del club, leyes promulgadas para el control de los escenarios deportivos como la 1270 y el plan decenal del fútbol 2015-2025, la aparición de nuevas barras organizadas a nivel nacional y al interior de la hinchada de Millonarios, la disminución de ingresos económicos a la barra por concepto de viajes y venta de entradas, y el actual traslado de la barra de los Comandos Azules a su espacio de influencia, han modificado sustancialmente la visión que tienen los integrantes de los “parches” en relación con la legitimidad de los liderazgos poniendo en debate no sólo su continuidad sino la de la barra misma.

La pérdida de influencia en la masa de los integrantes de la barra como consecuencia de las restricciones impuestas a su accionar, ha generado el surgimiento

de facciones que no requieren de la pertenencia formal en la organización como punto de partida en la consecución de status y prestigio alrededor de la práctica del barrismo y de las identificaciones surgidas a través de él. De allí, que muchos de sus integrantes hayan optado por dejar la barra y trasladarse a la Tribuna Oriental General, formando subgrupos a los que hemos categorizado como los “no copeo”, como los denominan a través de su propio lenguaje los integrantes de la Blue Rain. A su vez, los distanciamientos en torno al sentido no han dejado de recrearse, creando de este modo dificultades en el momento de discutir los problemas comunes que enfrenta hoy en día la barra de la Blue Rain para enfrentar una lucha con las oposiciones que impiden su prolongación en el tiempo “desde hace muchísimo tiempo la pasión perdió el partido con el afán de protagonismo, la pasión sigue existiendo pero la pasión ya está en un lugar protagónico más bajo del que se apropió, se robó, el afán de protagonismo y el ego, porque ya es muy sabido que ya no genera los mismos dividendos económicos como hace años estar al frente de una barra (Entrevista a Jaime Morón, 8 de marzo de 2018).

Estos elementos descritos por Jaime Morón, pudieron ser evidenciados en el diálogo y la observación participante que se tuvo la oportunidad de realizar en los diferentes espacios que ocupa la barra para reunirse. Sin embargo, existe también en la actualidad una preocupación e interés cada vez creciente entre muchos de los integrantes y de los “parches” de la Blue Rain por defender su identidad y la posibilidad de encontrar salidas a los problemas que actualmente enfrenta la barra para darle continuidad a su proceso de acción colectiva. Para ello, es necesario que entren en diálogo a través de estrategias comunicativas, disímiles a las que ha sido “la junta directiva” de la Blue Rain, las diferencias que se presentan en la comprensión de las identificaciones diferenciadas al interior de la barra, por esta razón son importantes los aportes de Jullien en esta materia

La identidad es justificada como singular y subjetiva, pero no como colectiva y objetiva, como sería el caso de la cultura, en eso consiste el abuso. De ahí que, si bien la identificación es legítima como proceso de formación del sujeto (el niño crece identificándose, por ejemplo, de manera ambivalente a veces con su padre), no sucede lo mismo cuando se trata de la cultura. De un lado, porque esta, como creación colectiva no deja de diversificarse y volverse heterogénea por los *écarts* que abre (...). De otro lado, porque la relación del sujeto con la cultura es, sin duda, de aprendizaje y de adquisición, pero no de autojustificación; porque la cultura no debe servirle para construir una imagen

de su yo en búsqueda de reconocimiento o, si eso ocurre, se trataría de un uso pervertido de la cultura (Jullien, 2017:63-64).

A través de este proceso de intercambio comunicativo de representaciones de las otredades, puede ser posible descubrir escenarios comunes que permitan fortalecer a la organización en objetivos puntuales que garanticen que, a partir de las diferencias que son propias de la cultura, (entendiendo el fútbol como cultura, y como proveedor de elementos generadores de identidades), es que se pueden empezar a construir posibilidades de transformación no sólo al interior de la Blue Rain, sino en lo referente a las otras hinchadas del país, y del mismo modo fortalecerla al interior para dar la lucha contra procesos institucionales y privados que intervienen de forma constante.

Si Millonarios, Santa fe, Nacional, nuestra barra o nuestro “parche”, son la razón de vivir para los integrantes de las denominadas barras bravas, es necesario empezar a fomentar el respeto a la vida como un factor de necesidad común, sólo por medio de él se posibilita el desarrollo de las identidades, porque es necesario entender que el otro es parte fundamental de los procesos de identificación individuales o colectivos, y la anulación de esa diferencia iría en detrimento de nuestra identidad. Si y solo si, se puede construir este escenario común es posible para todos ¡QUE LA FIESTA CONTINUE!

5. FOTOHISTORIAS



Mario Quintero

Ésta foto no es tan antigua es del primer semestre del 2017, pero para mi significa mucho porque es lo que siempre hemos soñado, es el ideal que tenemos todos, la forma en que podemos aportar todos es en la fiesta en la tribuna, y cosas como éstas son las que lo hacen salir a uno de lo cotidiano, y lo vivimos dentro de nuestra tribuna, para todo esto y para el progreso que debemos tener en cuanto a la fiesta y la armonía que se puede generar allí. En el momento de alentar y desfogar toda la energía y todo lo que se quiere transmitir en un partido, yo creo que todo, porque se ha podido evidenciar el avance a través de los años ha sido un proceso tanto individual por cada uno de los parches y un proceso colectivo en todo lo que se ha podido lograr en cuanto a las salidas, respecto a las telas, a los trapos que antes se manejaban antes, entonces creo que ésta imagen representa mucho de lo que todos queremos lograr como barra y como organización.



Juan Rubiano: "RChe"

Es difícil buscar entre tantas imágenes alguna que me defina! pero pues revisando la verdad elegí estas dos, por qué?

Pues la verdad la primera representa el inicio donde mi mamá por casualidad o querer ahorrarse un dinero en esa época sin saber me invito a esa tribuna donde se lamentó siempre porque después de ese día jamás paré de ir! allí siendo un niño pase y viví muchos momentos de mi adolescencia hasta ser adulto! conocí gente buena, mala, así como experiencias de todos los calibres! los vicios! cosas típicas que le gustan a un adolescente queriendo ser aceptado en un grupo donde a la mayoría le gusta lo mismo que en este caso es un equipo de futbol! allí conocí lugares de Colombia, gracias al futbol conocí lugares del mundo a través de los años y las mejores experiencias como también otras y muy peligrosas como sentir la muerte cerca, sentirse herido y preso por una camiseta de futbol! ilógico no? pero así es y fue! una cosa lleva a la otra y todo pasa por que tiene su razón de ser y pues uno conoce gente y por esta gente conoce otra y así y gracias a esto conocí a buenas y malas personas pero definitivamente gracias al futbol y Millonarios conocí mujeres, tuve algunos noviazgos pero lo mejor que me dejó Millonarios y mi tiempo en una barra fue las experiencias de los viajes, conocer el mundo y a mis verdaderos y mejores amigos definitivamente!!! Ahora se mira desde otro entorno, se critica, se opina, pero ya no tan irresponsablemente! ya más maduro y con otras prioridades pero algo claro es que el futbol, el equipo y los amigos de verdad más allá de que uno cambie y madure jamás se van a negar!

La segunda imagen la elegí porque en una sola representa todo! mis amigos, mi parche mi equipo, la barra, mi patria y mi mayor amor que es mi hija! todo esto en un lugar, en un sueño que siempre tuve de niño y era conocer la bombonera y pues ya la conocía jajajajajajaa pero pues otra cosa es estar con mi hija! que viva la familia , los amigos y que viva el futbol!



Brayan Quintero

Transcurría el año 2005 cuando un grupo de jóvenes de algunos “parches” de Millonarios decidieron crear un “parche” que representara a la localidad, y claro está alentar y acompañar al equipo azul en todos los estadios del país y el mundo... éste parche se llama FONTIBON BLUE RAIN. Llevamos alentando más de diez años y hemos visitado varios estadios de Colombia y de Suramérica. Actualmente contamos con 40 integrantes y es uno de los parches más representativos de la barra de la Blue Rain por acompañar al equipo a todas partes y ser pioneros del barrismo en la capital. Trabajamos a nivel local construyendo procesos con barristas que habitan el territorio. “jóvenes conviven por Fontibón” Alcaldía local de Fontibón (nuevas miradas de las barras de fútbol de Bogotá) año 2010, “clubes juveniles de barras populares ICBF año 2009 y fortalecimiento de procesos sociales con Secretaria de Integración social han sido algunos programas de los que hemos sido partícipes. Ésta foto representa mucho para mí, ya que es una muestra del acompañamiento que hacemos a nuestro amado club en todas partes en la que juegue siempre estará la Z-9 presente, aquí estamos en Buenos Aires apoyando a Millonarios en la copa Libertadores un sueño que pudimos cumplir.



Jeffer Velandia

Ésta imagen representa uno de los días más felices de mi vida y fue el día que vi a mi equipo campeón. El ambiente que se vivía previo al partido, las personas con las que compartía esos inolvidables momentos la fecha en fin todo redondo, la tribuna a la que asisto hace más de 20 años, celebrar con esos amigos que casi se vuelven familiares, mi familia, todos celebrando ese hermoso diciembre, una vez más de los días más felices de mi vida.



Andrés Rocha

Yo me identifico con ésta foto ya que como pueden ver fuimos somos y siempre seremos ante todo organizadores de nuestra fiesta o logística millonaria ... También me identificó por ser el líder que le puso el nombre a mi parche Este parche el nuestro se llama LOCURA EMBAJADORA BOGOTA O LA L.E.B. Z#8 Kennedy también fuimos y somos organizadores de toda la Barra en común llamada la Blue Rain Bogotá para cada uno de nuestras fiestas o eventos anexadas a nosotros por eso es una foto importante ya que estamos y andamos por todo nuestro querido gramado del Campín cuando nosotros queramos esto es un privilegio muy grande ... Nos es más y aguante la Blue Rain Kennedy LEB. Presente. 🖐️👉👉🏈



Juan Carlos Patiño

Millonarios para mí es un estilo de vida, es un orgullo, es amor por un color, el alentar a Millonarios más que apoyar a un equipo, es estar con él en las buenas y en las malas, es viajar, estar con él y nunca dejarlo solo, que sienta que no está solo, es cantar, es alentar con el corazón, que el equipo sienta ese amor y ese aliento, y que sienta que no nos debe defraudar y darlo todo en la cancha. Como barra brava llevo a Millonarios en mi corazón y es un sentimiento indescriptible, el alentar más de 90 minutos, el dejar la voz en la cancha es algo único. El ser hincha de éste equipo es una grandeza, me gusta mi club, lo sigo a donde vaya, Millonarios no es moda, es un amor que se lleva desde la cuna, es una familia, no hayo mi vida sin el futbol y sin Millonarios. El estar en un parche es en cierta forma, tener un grupo de amigos cercanos, con los cuales se va a ala cancha a alentar, se respalda, se apoya, se cuenta con ellos en las buenas y en las malas, es una familia que, en la mayoría de ocasiones, se comparte éste sentimiento tan grande como lo es Millonarios. Y ésta foto la escogí porque Millonarios es lo más grande, porque representa lo que soy yo un Pinza, un azul de corazón y que siempre estaré presente, que nunca abandonaré.



Juan David Zamora:

Ésta foto es importante para mí ya que el fútbol amor por el fútbol nos ha hecho recorrer muchos kilómetros y traspasar fronteras muchos no entienden el sentimiento que se puede llegar a tener por una camiseta y nosotros LA PASION MILLONARIENXE lo expresamos así acompañando al equipo en las malas y las buenas, el volver a la copa libertadores es un orgullo y una cita que ningún hincha se quiere perder por eso estamos aquí con los mismos que empezamos este nombre tan glorioso y que con alcohol juramos nunca renunciar.



Felipe

Esta foto representa el aguante y la pasión el verdadero amor por mi club siempre alentando para que salgas campeón dale Embajador. La historia de esta foto semifinal contra el América estadio el Campin. Siempre tratando de estar alentando a mi equipo para que salga campeón en las buenas y en las malas me verás acá contando hazaña contra el rival los colores laten fuerte en el corazón y del barrio obrero somos no hay impedimento alguno Patio Bonito siempre estará contigo Club Deportivo los Millonarios.



William Pinzón:

El futbol como pasión es una de las mejores vivencias para alguien quien cuyo gusto sea seguir la mirada a un balón y a los jugadores que están en un cancha, Millonarios Mi equipo, cuyo amor empezó a los 13 años, donde ahorraba para las boletas, donde era único e irrepetible tener la sensación de alentar (cantar, gritar) en la tribuna un amor inexplicable que a medida del tiempo fue creciendo y así mismo involucrándome cada día más en su historia en su creación, seguía al equipo en las canchas en los entrenamientos y en los viajes que eran posibles, como todos saben las barras están divididas en "parches" al cual pertenezco desde el 2003 llamado LOS PINZAS un parche que se creó con la única convicción e ideal de seguir al equipo de aportar a las nuevas generaciones a amar el equipo a respetar la camisa, a portarla con orgullo, en el cual entraba al estadio con la instrumentaría para alentar, manejar la logística de los

trapos del parche como es bien visto en las tribunas siempre estarán los llamados "trapos" de cada parche que una identidad que se cuida bastante en el parche a tener una voz ante el quipo cuando va mal pero ante todo para estar presentes sin importar los resultados del equipo. parte fundamental de mi vida siempre estará las vivencia de mi parche, las alegrías las lágrimas que me ha dado Millonarios pero sobre todo el amor que llevo por el equipo y que jamás cambiara, llevo más de 17 años en la llamada Barra Brava de Millonarios en donde la antigüedad me ha dado los recuerdo, los momentos, las alegrías, los triunfos, las estrellas y los tantos sentimientos que produce pertenecer a un parche que ha marcado parte de mi juventud y mi adultez con buenas cosas, buenos amigos, y buenas experiencias.



Samir Ayala

Al llegar a la frontera el agente de migración pregunta cómo llegamos hasta ahí y después de contarle que veníamos desde Bogotá subidos en camiones vendiendo dulces y manillas, el hombre aquel decide ponernos el sello con la advertencia de que nos iba a tardar mucho tiempo avanzar. Sin embargo, con el objetivo claro de ver al campeón jugar de visitante en la ciudad de Buenos Aires por la copa libertadores, decidimos esperar con la seguridad que no retrocedemos, solo avanzamos. Luego de casi 24 horas por fin vemos pasar una Volqueta la cual llevaba cemento y en ella nos embarcamos hasta el siguiente "pueblo" llamado la patria. Con un clima de más de 35° los muchachos de MILLOS atraviesan la selva del Chaco paraguayo colgados en un camión y contando las horas para ver jugar al club. Millos la Vida



Daniel Corleone Díaz

Estadio el Campin homenaje a Chapecoence, demostrando que la música elimina todas las barreras de la intolerancia.



Javier Riveros

¿qué significa ser hincha de MILLONARIOS?

Para mi ser hincha de MILLONARIOS es un valor de lealtad a los colores, a un club, a un escudo, que tramiten amor atado a una felicidad a término personal en cada uno de las personas que viven la pasión de ESTE CLUB a su manera, de acuerdo a lo anterior

es estar en los buenos y malos momentos como todo a lo que se refiera a amar será un juramento de amor por un color, ser hinchista también es el significado de llevar en nuestro corazón un amor que creció en una cancha rodeado de 11 personas que van detrás de una pelota y de un grupo de personas que saltan gritan sufren lloran y viven el verdadero amor y alegría que transmite el fútbol, ser hinchista de MILLONARIOS ES conocer una forma de amar una forma de enamorarse diferente a las que suelen suceder, ser hinchista de MILLONARIOS es algo difícil de explicar es un sentimiento tan grande como el amor a nuestras familias a nuestros padres, SER HINCHA DE MILLONARIOS ES UN JURAMENTO DE LEALTAD A UN COLOR Y UN ESTILO DE VIDA HASTA EL FIN DE LOS DÍAS.

¿Qué es ser BARRA BRAVA?

Ser BARRA BRAVA para mi concepto es aquel grupo de personas que tienen un estilo de vida basado en el fútbol, ser barra brava es aquella persona o personas que llevan en su corazón pintado un escudo, ser barra brava es aquella persona o grupo que alientan sin parar que sufren saltan viajan y recorren km detrás de un color, el concepto de barra brava se divide en dos para mi barra es “ánimo y fuerza “ y brava “ imponente” es decir la fuerza que se impone en una Localía en el estadio por parte de un grupo de personas “hinchas “ que gritan animan a su equipo y brava para mí es un poder que colocan ese grupo de personas para ser superiores a su rival es decir entonan más duro el himno de su ciudad saltan de manera diferente resisten el mayor tiempo del partido siendo diferentes en el estadio apoderándose de un solo espacio celebrando de una forma sin cohibir ese amor como se desborda en el momento de un gol de una victoria para mi ser BARRA BRAVA ES un estilo de vida que llevamos ciertas personas siendo diferentes en nuestra forma de lucir los colores, en nuestra forma de hacernos sentir en el estadio frente a nuestro equipo de transmitirles esa fuerza de que no están solos y que juntos podemos salir siempre victoriosos y que en caso de no salir así saber que siempre estaremos que nunca estarán solos , ser barra brava es ser diferente a los demás que visten estos mismos colores pero viven su amor de diferente manera.

¿QUE ES SER UN PINZA?

Para mi ser un pinza es significado de amistad y lealtad, para mi ser pinza es referirme a mi segunda familia una familia con la que convivo en un diferente hogar, una familia con la que convivo los mismos momentos que con mi familia de apellido , ser pinza

significa no tener amigos si no hermanos que a pesar de no ser de sangre se convierten en parte fundamental de mi vida con los que comparto un tiempo, un espacio, un viaje, un partido, una cerveza, para mi ser pinza significa tres palabras para mí : familia amistad y lealtad.

Estas fotos para mí son dos en una sola una foto que representa mi segunda familia y otra un escudo una tela plasmada por un sentimiento para estas dos fotos representan la historia de cómo parche nuestro primer tapa tribunas un tapa tribunas hecho con nuestras manos con nuestro esfuerzo un granito de arena que pusimos todos tal como el dicho “juntos somos más fuertes “ para mí fue algo que marco una historia especial en mi vida y en la historia de mi parche días en los que no se durmió, no se comió, días en los que no éramos un grupo de personas de diferentes apellidos o familias si no al contrario éramos una sola familia con un solo fin, un sólo sentimiento una familia unida que se cuidaba el uno al otro que cuidaba su arte plasmado en colores y en tela una familia que sonreía al pasar de las horas viendo como un sueño se hacía realidad, un sueño que planeamos y con esfuerzo cumplimos un sueño que nos colocaba entre esa historia que ha marcado la historia de los parches y nos colocaban en por encima de los cielos un tapa tribunas que nos representaba como una gran familia para mi esa fue una foto histórica un sueño que erizó mi piel como nunca nadie lo habia hecho orgullosamente un pinza para la eternidad de mi club .

6. Bibliografía

- Abarca, H. (2003). Adolescencia, Masculinidad y Violencia: El caso de los Barristas de Fútbol. En: Varones adolescentes: género, identidades y sexualidades en América Latina. FLACSO-Chile; FNUAP; Red de Masculinidad/es. (85)
- Adorno, R. (1991) Todorov y De Certeau: La alteridad y la contemplación del sujeto. Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, pp. 51-58 publicado por: Centro de Estudios Literarios "Antonio Cornejo Polar"- CELACP
- Alabarces, P. (2013). “: Deporte y sociedad en América Latina: un campo reciente, una agenda en construcción”. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales. (Argentina). Págs., 11-28.
- Arboccó, M. y O’Brien, J. (2013) Barras bravas y tiempos bravos: Violencia en el fútbol peruano. Revista Unife
- Arlettaz, F. (2014). Dos modelos frente a la diversidad cultural: igualitarismo formal y ciudadanía diferenciada. Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. (México). No. 221. Págs., 201-224
- Ávila, S. (2008). Laterales. Revista Virtual Universidad Católica del Norte. (Antioquia-Colombia). No. 25
- Bartra, R. (2002). “El Otro y la amenaza de transgresión”. Revista Desacatos.Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. (México). No. 9. Págs., 117- 122
- Bauman, Z (2006) “Comunidad” En busca de seguridad en un mundo hostil. Ed Siglo XXI. Madrid, España
- Bourdieu, P (1998) “La Distinción” Criterios y bases sociales del gusto. Taurus editores
- Bundio, J. S. (2012). El Hinchismo como ideología radical. KULA. *Antropólogos del Atlántico Sur*, (Argentina) (8).
- Bundio, J. S. (2012). Dinámicas de difusión del canto en un estadio de fútbol. Memoria Académica FAHCE, Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación. (Argentina).
- Carrión, F. (2003) “El fútbol como práctica de identificación colectiva” FLACSO, Ecuador

- Castro, J. Farina, C. (2015). Hacia un Cuerpo de la experiencia en la educación corporal. Revista Brasileira de Ciências do esporte. (Brasil), (37). Págs 179-184
- Chihu A y López A (2007) “La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci” Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial, vol. 3, núm. 1, primer semestre, 2007, pp.125-159 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México
- Clavijo, J. (2004). Estudio de las barras de fútbol de Bogotá, los comandos azules. Universitas Humanística Universidad Javeriana, 58(58), 42-59
- Duran, V.; Alzate, R.; Martínez, S. (2016). Mirada sobre el joven barrista y la convivencia ciudadana. Revista Lúdica Pedagógica. Universidad Pedagógica Nacional. (Bogotá) No.23, Págs., 31- 42.
- Gil, G. J. (2008). La pasión según aldosi. El “otro” y los combates por la identidad. Horizontes Antropológicos. (Brasil),
- Goffman, E. (1963). Estigma la identidad deteriorada. Amorrortu Editores. (España) (2Edición)
- Gómez Eslava, G. E. (2014). Las Barras Bravas. Moviendo Tribunas. Desbordes revista de investigaciones de la escuela de Ciencias Sociales, UNAD. (Colombia), Volumen 5.
- Halbwachs, M (2004) “la memoria colectiva” Estudios durkheimnianos. Miño y Ávila editores
- Iñiguez, L (2003) “Movimientos sociales: conflicto, acción colectiva y cambio social” Psicología de la acción colectiva. Barcelona: EDIUOC
- Iñiguez, L (2008) “Métodos cualitativos de investigación en las ciencias sociales” Maestría en Ciencias Sociales Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad de Guadalajara
- Jullien, F (2017) “No hay identidad cultural”. Librería LERNER. Ed Universidad Nacional de Colombia
- Lipovetsky, G (1983) “La era del Vacío” Ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Ed Anagrama. Barcelona, España
- Lopera, Jaramillo y Gil (2011). “Barra Brava” <http://barrasbravas10b.blogspot.com.co/>

- Marcuse, H (1993) “El hombre unidimensional” Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. Ed Planeta
- Máximo. C. A. (2003). “Torcidas organizadas de futebol Identidade e identificações, dimensões cotidianas. En: futbologías, fútbol, identidad y violencia en América latina. Alabarces, P. (Compilador). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. (Buenos Aires), (pp39-55).
- Melucci A (1995) “The Process of Collective Identity,” en Hank Johnston y Bert Klandermans (eds.), *Social Movements and Culture*, Minneapolis, University of Minnesota Press, pp. 41-63.
- Mercado, A y Hernández, A (2010) “El proceso de construcción de la identidad colectiva” *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, núm. 53, 2010, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Mraz, J (2007) “Metodologías para historiar la fotografía: el fotoperiodismo de Nacho López” *Alquimia*
- Murillo y Martínez (2010) “Investigación etnográfica Métodos de Investigación Educativa en Educación Especial”
https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentacion/es/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf
- Pimienta (2014) “El fútbol” Construcción de múltiples identidades en conflicto. Quinta avenida editores. Ecuador
- Quintero. C, Neumark. Y (2012) “Membresía a barras bravas y su influencia en el uso de drogas”
- Quitian, D. L. (2012). Estudios socioculturales del deporte. Desarrollos, transitos y miradas. Armenia, Colombia: Kinesis.
- Ramírez, Gallegoz, J. P.(2003).Fútbol e identidad regional en Ecuador. En: futbologías, fútbol, identidad y violencia en América latina. Alabarces, P. (Compilador). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. (Buenos Aires), (pp101-122).
- Revilla M (1996) “El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido” *Última Década*, número 005 Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas Viña del Mar, Chile pp. 1-18
- Santos. C.T (2003). “O lado ‘hard’ da cultura ‘cool’: as torcidas e a violência no

fútbol. En: futbologías, fútbol, identidad y violencia en América latina. Alabarces, P. (Compilador). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. (Buenos Aires), (pp75- 85).

Suárez, L. (2008). Identidad, diferencia y ciudadanía. Una aproximación desde Chantal Mouffe. Bajo palabra. Revista de filosofía. Universidad Complutense de Madrid.

Todorov, T. (1987) “La conquista de América, el problema del otro” Siglo Veintiuno Editores

Touraine A (2006) “Los Movimientos Sociales” Revista Colombiana de Sociología pp 255-278

Vertovec, S (2003), “Desafíos transnacionales al ‘nuevo’ multiculturalismo”, Migración y Desarrollo

Weber, M (2002) “Economía y sociedad” Esbozos para una sociología comprensiva. Fondo de Cultura Económica. Madrid, España

Weber, M (1973) “Ensayos sobre metodología sociológica” Amorrortu Editores

Webgrafía

<https://www.facebook.com/LaPrimeraBarraBravaDeColombia/photos/a.1663749356998337.1073741838.942084882498125/1705762429463696/?type=3&theater>
recuperado el 25 de abril de 2018

<https://www.facebook.com/LaPrimeraBarraBravaDeColombia/photos/a.1700922959947643.1073741845.942084882498125/1700928483280424/?type=3&theater>
recuperado el 25 de abril de 2018

<https://www.facebook.com/LaPrimeraBarraBravaDeColombia/photos/a.942088672497746.1073741828.942084882498125/1019670834739529/?type=3&theater>
recuperado el 26 de abril de 2018

<https://www.facebook.com/LaPrimeraBarraBravaDeColombia/photos/a.942088672497746.1073741828.942084882498125/948621035177843/?type=3&theater>
recuperado el 26 de abril de 2018

<https://www.facebook.com/bluerain1992.com.CO/photos/a.432555586819660.1073741825.216442245097663/1674766169265256/?type=3&theater> recuperado el 26 de abril de 2018

<https://www.controversia.net/index.php?/topic/30162-cual-fue-la-primer-barra-brava-en-colombia/&page=2> recuperado el 27 de abril de 2018

<https://sites.duke.edu/wcwp/2016/03/03/sangre-y-la-caida-de-narco-futbol-en-colombia/> recuperado el 27 de abril de 2017

<http://www.futbolred.com/archivo/documento/CMS-8089363> recuperado el 27 de abril de 2017

<https://www.youtube.com/watch?v=ZeQxEY5hrvY&list=PLD5185956853D8021> recuperado el 30 de abril de 2018

<https://www.semana.com/deportes/articulo/del-dorado-di-stefano-dorado-el-mexicano/265390-3> recuperado el 30 de abril de 2018

www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-492048 recuperado el 30 de abril de 2018

<https://futbolsubverso.wordpress.com/2016/04/09/recordando-a-chamizo-y-quemado/> recuperado el 30 de abril de 2018

<https://www.kienyke.com/historias/historia-estadio-el-campin-79-anos> recuperado el 30 de abril de 2018

https://www.youtube.com/watch?v=PQsQ_J8b53o recuperado el 30 de abril de 2018

<https://www.semana.com/deportes/articulo/la-ridicula-razon-que-desato-la-pelea-entre-los-hinchas-de-millonarios/535958> recuperado el 1 de mayo de 2018